LA GRACIA DE DIOS
IGLESIA BAUTISTA REFORMADA
"EL CAMINO HACIA LA MADUREZ"
Pastor Sergio Ruiz

# El camino a la madurez

**Pastor Sergio Ruíz**

**Iglesia Bautista Reformada La Gracia de Dios**

**Medellín, 2024**

**“La madurez cristiana consiste en la victoria sobre toda inclinación al mal, la destrucción de todos los deseos terrenales, el desapego a las criaturas, la muerte al yo; además de la exhibición del fruto del Espíritu Santo y el alejarse de toda clase de error doctrinario”**

## Introducción

El Nuevo Testamento nos advierte de muchos cristianos que, después de un buen tiempo, no habían encontrado el camino hacia la madurez. Lee con atención los siguientes versículos y sus expresiones destacadas: “*Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;* ***pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal***”, Hebreos 5: 11 al 14.

*“…****porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿No sois carnales, y andáis como hombres?*** *Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿No sois carnales?*”, 1 Corintios 3: 3 y 4.

“*¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios…****Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones***”, Santiago 4: 4 y 8.

“*…para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,* ***sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se***

***ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor***", Efesios 4: 14 al 16.

El Nuevo Testamento nos muestra que hay un camino hacia la madurez, "***Os escribo a vosotros, <u>hijitos</u>, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre. Os escribo a vosotros, <u>padres</u>, porque conocéis al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, <u>jóvenes</u>, porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre. Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno***", 1 Juan 2: 12 al 14.

En este pequeño tratado buscamos ayudar a los cristianos a encontrar ese Camino hacia la Madurez. Que Dios Espíritu Santo lo use en la vida de sus lectores para aumentar la percepción de la grandeza de la Cruz y guiar a cada creyente en Cristo por el Camino a la Madurez. Y esto lo suplicamos en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

## Contenido


| | |
|---|---|
| Introducción | 3 |
| 1. Las cuatro palabras clave | 6 |
| 2. El perdón perfecto | 14 |
| 3. El uso de los medios de gracia | 15 |
| 4. Una mente preparada para la aflicción, UMPA | 16 |
| 5. Conciencia de carrera | 29 |
| 6. Grandes resoluciones del corazón | 40 |
| 7. Doctrinas fundamentales de la Santa Biblia | 53 |
| 8. El discernimiento del bien y del mal | 97 |
| 9. La Iglesia verdadera en el siglo XXI | 99 |
| 10. El Rey Jesús y los pobres en espíritu | 115 |
| Poesía El Arquero | 123 |
| Bibliografía | 124 |

# 1. Las cuatro palabras clave

El Camino a la Madurez espiritual exige memorizar, entender y practicar, permanentemente, cuatro palabras, que son: **Violencia, Dominio, Menosprecio y Virtud**.

**1. V i o l e n c i a**

La primera expresión esencial en El Camino hacia la Madurez es la palabra **Violencia**.

En Mateo 5: 27 al 30 dice: *"…oísteis que fue dicho: no cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira una mujer para codiciarla, ya adultero con ella en su corazón. Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, sino que todo tu cuerpo sea echado al infierno*".

Violencia es luchar a diario contra toda tentación a hacer lo malo, resistiéndola con la Palabra de Dios, la cual citamos y recordamos en nuestra mente, como lo hizo el Señor Jesús cuando fue tentado en el desierto: "*Escrito está…*" Mateo 4: 4, 7 y 10. Si usted está recién convertido, y alguno o algunos de sus pecados pasados se hacen muy evidentes, es contra ellos que tiene que ser violento; luego que venza esos aparecerán otros, y la violencia debe continuar contra su pecado remanente.

Sin duda los pecados de **inmoralidad sexual como ver pornografía, masturbación, fornicación, homosexualismo, bisexualismo o transexualismo, son poderosos enemigos, igual que la borrachera y la adicción a drogas**. Estos pecados son muy evidentes y allí comienza el camino hacia la madurez para los afectados por cada uno de ellos. Se necesita una gran violencia contra ellos, esa violencia que está ilustrada en sacarse un ojo o cortarse una mano; va a tener una lucha agónica, con lágrimas y dolor en el alma, pues el pecado se resiste con fuerza. Pero el creyente debe ser violento e implacable, debe clavar profundo y sin

compasión la daga del Espíritu, La Palabra de Dios, cada día contra estos poderosos enemigos.

En cierta ocasión un explorador quedó atrapado en una cueva porque le cayó una roca y le aplastó una mano, no podía soltarla; después de tres días sin recibir ayuda pensó que debía decidir si morir de hambre o cortar su mano, y decidió lo segundo, cortó su mano. Eso es exactamente lo que debe hacer el creyente, pero en su corazón.

Un gran pecado en nosotros es el **orgullo**, que debe ser **mortificado** violentamente. ¿Cómo se mortifica el pecado? "*Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra. Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios. Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían*" Mateo 4: 1 al 11.

Es una batalla mental entre el deseo de pecar y la Palabra de Dios recitada de memoria en la propia mente, un **"Escrito está"**. Si usted resiste con ella, el diablo huirá, y regresará, pero de nuevo lo resistirá y huirá y regresará y lo resistirá. En ese proceso el pecado se debilita hasta que se mantiene dominado con mucha mayor facilidad; ese pecado ya no es tan molesto, pero nunca desaparece del todo. **Si usted deja de velar y de orar y descuida su vida espiritual, o los Medios de Gracia, el pecado regresa con fuerza y le hace caer**. Como leemos en Mateo 26: 41, "*Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil*". Orar permanentemente es **Ser Violento** contra nuestro pecado.

El creyente también debe ser violento contra algo de lo cual no está muy consciente: La **Mundanalidad**. Alguien dijo: -El pecado mató a sus miles, el mundo a sus diez miles-. El creyente nuevo continúa atado a este mundo en muchas formas, en especial con el deseo de ser feliz en esta vida; esa es la forma más sutil de mundanalidad que muchos creyentes no se dan cuenta que todavía los domina. El Señor Jesús dijo: "*Si alguno viene a mí, y no aborrece… también su propia vida, no puede ser mi discípulo*", como dice en Lucas 14: 26.

Así que la violencia debe ir mucho más profundo, a los afectos más profundos, a los deseos más profundos; toda esa estructura de vida que se formó en nosotros a lo largo de todos los años que estuvimos inconversos debe ser destruida, lo mismo que esa vida que reconoce a este mundo como su hogar y a las otras criaturas como sus únicos posibles relacionamientos. Alguien dijo "Dios tiene un plan maravilloso para tu vida: Destruirla". La violencia contra la mundanalidad exige poner la mira en las cosas de arriba y no en las de la tierra, exige buscar más al Gran Creador que a la criatura. Esta violencia requiere un pensamiento profundo y mucha meditación y oración para que el Espíritu Santo cambie realmente nuestro ser interior, y podamos decir como el salmista *"¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra" Salmos 73: 25.*

"*…pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal*", según Hebreos 5: 14. La salvación nos enseña verdaderamente qué es verdad y qué es mentira, qué es bueno y qué es malo; cada cristiano debe alejarse de toda mentira y de toda maldad y acercarse a toda verdad y toda bondad, en ese proceso es que alcanza la madurez. Dios no hace eso por nosotros, ÉL nos inclina, pero nosotros mismos debemos hacerlo, es una decisión personal, es una Gran Resolución del Corazón (GR💜).

Y ¿Cuál es el primer paso para alcanzar la madurez? **La Violencia** contra el mal residual que hay en nuestro propio corazón, violencia contra la mundanalidad o deseo de ser feliz en esta vida, violencia contra el YO, contra **El Orgullo**, violencia contra el miedo. Los no violentos son tibios y cobardes, por eso se lee: "*Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca*" en Apocalipsis 3: 16, y también dice: "*Pero los cobardes…tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda*" según Apocalipsis 21: 8. ¿Qué podemos desearle al pueblo

de Dios en el nuevo año, sino que esté todo el tiempo cargado de **Violencia** contra su pecado?

**2. D o m i n i o**

La segunda expresión esencial en **El Camino hacia la Madurez** es la palabra **Dominio**.

El nuevo creyente debe lograr el **dominio de su cuerpo**, "*Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado*", como dice en 1 Corintios 9: 26 al 27.

El creyente debe dominar su cuerpo en todos sus apetitos: En el comer, el creyente no debe ser glotón; en el dormir, no un dormilón; en el placer sexual, no un libidinoso; el creyente debe ser dueño de sí mismo. Ni siquiera las cosas lícitas lo pueden dominar, como dice la Escritura: "*Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna*", dice en 1 Corintios 6: 12.

El creyente debe consagrar totalmente su cuerpo a Dios, "…*os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional*", como se lee en Romanos 12: 1. Sin el dominio y la consagración total de nuestro cuerpo no hay avance hacia la madurez.

¿Cómo logramos el dominio de nuestro cuerpo? Primero suplicándolo en oración, "*Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá*" según dice Mateo 7: 7 al 8. Segundo, resistiendo cada apetito, cuando se presente, con la Palabra de Dios recitada en la mente, un **"Escrito Está"**. Y tercero, estableciendo límites que muestran moderación y, cumpliéndolos cada día, Dios bendecirá nuestro esfuerzo.

No solo dominio del cuerpo y de sus apetitos, sino también el **dominio del alma**, al dominar sobre los pensamientos. Debemos controlar lo que pensamos y lo demostramos en el control sobre nuestra lengua, lo que hablamos, el dominio de la lengua. También en el dominio sobre nuestras

emociones, una de ellas muy importante es la ira, "*Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse*", dice Santiago 1: 19.

¿Cómo se logra este dominio sobre el pensamiento y las emociones?

El creyente nuevo debe ir memorizando pasajes clave de La Escritura sobre estos asuntos y hacerlos el objeto de su meditación. En la medida que conoce más a Dios, su reino y su justicia, el Espíritu le va dando dicho dominio lo cual también debe pedir en oración, según Mateo 7: 7 y 8. La Palabra de Dios es viva y ella va tomando control sobre toda el alma, "*No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta*", según Romanos 12: 2; "*…y renovaos en el espíritu de vuestra mente*", como nos enseña Efesios 4: 23. El nuevo nacimiento trae un fortalecimiento de nuestra voluntad, lo cual el recién convertido debe usar para dominar enteramente su ser interior. La Palabra de Dios dice: "*Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad*" en Proverbios 16: 32; sin dominio de nuestra alma no hay madurez.

Avanzar en el camino hacia la madurez es dominio sobre el cuerpo y sus apetitos; dominio del alma con sus pensamientos y sus emociones; el dominio de la ira junto al dominio de la lengua, pero también el **Dominio sobre el miedo**.

Desde que Adán pecó el hombre vive esclavo del miedo, a la enfermedad y al dolor físico, miedo al hambre y a la pobreza, miedo a la soledad, miedo a ser víctima de hombres malvados, miedo a la muerte. Pero Cristo con su muerte en La Cruz destruyó el mal para los suyos, "*Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre*", Hebreos 2: 14 y 15, de tal manera que aunque viven experiencias malas, todo lo que les sucede les ayuda para bien, para ser formados a la imagen de Cristo, "*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los*

*predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo*", Romanos 8: 28 y 29a, quien es su Bien Superior.

Por esto es que Cristo nos ordena no tener ansiedad por las necesidades básicas de esta vida, "*Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?*" Mateo 6: 25 y 26; "*Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno*", Mateo 10: 28.

Vencer el miedo y en su lugar tener paz, la paz que sobrepasa el entendimiento humano, es una de las grandes evidencias de que el creyente ha alcanzado la madurez, "*Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús*", como se lee en Filipenses 4: 6 al 7.

### 3. M e n o s p r e c i o

La tercera expresión importante en **El Camino hacia la Madurez** es la palabra **Menosprecio**.

El nuevo creyente debe **menospreciar** todos los que en su corazón han sido hasta ahora sus tesoros , sus prioridades, los objetos de su afecto, sus valores, sus pasiones, sus mayores deseos, todo debe ser menospreciado, al mismo tiempo en que ocupan la más exaltada prioridad: Cristo, su grandiosa obra de La Cruz, su reino y su justicia, "*Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas*" Mateo 6: 33; "*No os hagáis tesoros en la tierra*" Mateo 6:19.

En otras palabras, el nuevo creyente debe destruir los ídolos que hay en su corazón, el amor a sí mismo, Jesús le dice *"…niéguese a sí mismo*" Mateo 16: 24. El amor a esta vida, el gran deseo de una felicidad terrenal como el nuevo creyente la ha soñado desde que tiene uso de razón: Casarse, tener hijos, buen recurso económico, comodidades, buena salud propia y de sus

seres queridos, no mayores problemas, fama, entre otros bienes, Jesús le dice *"…todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará"* Mateo 16: 25 al 26, y "…*cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo*" Lucas 14: 16 a 33. El amor a sí mismo y a esta vida terrenal ahora son enemigos del nuevo creyente .

El amor a las criaturas debe ser menospreciado, " *Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo*" Lucas 14: 26. ¿Cómo es posible tan profunda transformación en las raíces más fuertes de nuestro corazón?

Primero, la transformación por **la oración** como en Mateo 7:7 y 8, y una súplica permanente como la viuda ante el juez injusto, "*También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿Hallará fe en la tierra?*", Lucas 18 del 1 al 8.

Segundo, la transformación por **un conocimiento de La Escritura que aumente constantemente la admiración por la grandeza de La Cruz**.

Y tercero, la transformación por **tomar grandes decisiones con respecto a aquellas cosas que hasta hoy hemos amado tanto y que ahora se deben menospreciar**. Al cumplir nosotros esas grandes decisiones Dios se agrada de nuestra obediencia y nos concede completar, gradualmente, tan grandiosa transformación de nuestro corazón.

En realidad, Hermano lector, Dios tiene un plan maravilloso para su vida: **Destruirla**, y reemplazarla por la **Nueva Vida** centrada en la grandeza de La Cruz que él preparó para usted, desde antes de la fundación del mundo.

**4. V i r t u d**

La cuarta expresión importante en **El Camino hacia la Madurez** es la palabra **Virtud**.

Habiendo atacado con **Violencia** todo pecado, todo mal residual en el alma, habiendo tomado **Dominio** sobre todo placer, pasión o emoción de nuestro cuerpo y nuestra alma, y habiendo logrado el **Menosprecio** de todos los tesoros de la vida antigua y colocado a Cristo, Su Cruz, Su Reino y Su Justicia como la única gran prioridad de nuestro corazón, nuestra alma ha sido vaciada de todo lo negativo. Ahora, eso que se ha quitado debe ser reemplazado por **Virtud**, y debe ser colocado ahí todo lo opuesto a lo que quitamos.

Esta **Virtud** es descrita en La Escritura cómo **El Fruto del Espíritu Santo**, "*Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley*", Gálatas 5: 22 al 23. Este solo fruto tiene nueve sabores a saber: **Amor**, el egoísmo es reemplazado por amor, solo buscar el bien de otros y el desprecio de uno mismo; **Gozo**, la tristeza, la ansiedad, la depresión deben ser reemplazadas por el gozo del Señor; **Paz**, la turbación y el miedo que producen los males de esta vida son reemplazados por paz; **Paciencia**, la incapacidad de sufrir y sacrificarse debido al amor a sí mismo es reemplazado por la disposición a sufrir y sacrificarse por causa de Cristo y Su Reino; la **Benignidad** y la **Bondad** hacen desaparecer el maltrato, la indiferencia, la aspereza e insensibilidad ante las personas y sus necesidades y aparecen estas dos virtudes, que prácticamente son una sola, con un brillo resplandeciente en el carácter, buen trato y buenas obras hacia cualquier otro ser humano; **Fe**, la seguridad de un buen final y la fidelidad, en vez de incertidumbre e infidelidad; **Mansedumbre**, que se da cuando, en vez de cuestionar la voluntad de Dios que se nos hace difícil, nos sometemos fácilmente a ella sin protestar o quejarnos, sin enojo o resentimiento sino dando gracias a Dios por todo; y el **Dominio Propio**, el mismo dominio de todo el ser que mencionamos en la primera expresión de estas cuatro palabras vitales para llegar a la madurez.

Todas estas virtudes ya están en el nuevo creyente, pero son como pequeñas semillas; en la medida que el creyente se vacía de lo malo, se domina a sí mismo y destruye los antiguos tesoros, ellas van creciendo, pues se quita la maleza que les impide crecer como árbol frondoso. Y, si el recién

convertido las riega con el uso constante de **Los Medios de Gracia**, la madurez va haciéndose presente en esa vida nueva, que pasa de niño a joven y de joven a adulto o a padre, en la vida espiritual verdadera. Que Dios le conceda a usted hermano encontrar el camino hacia la madurez y nunca extraviarse.

## 2. El perdón perfecto

Sobre las cuatro palabras clave que nos guían por el camino que conduce a la madurez: **Violencia, Dominio, Menosprecio y Virtud**, es muy importante añadir que, vamos a fallar en ser violentos contra nuestro pecado, en dominar placeres esclavizantes y pasiones, en menospreciar tesoros terrenales y en mostrar virtud en vez de nuestros defectos naturales. Y para poder regresar al Camino de la Madurez vamos a necesitar **El Perdón Perfecto que nos ofrece la Grandiosa Obra de la Cruz**.

Cuando pecamos y nos extraviamos del camino, debemos arrepentirnos de inmediato y pedir perdón, al instante, recordando la obra de La Cruz a nuestro favor. El experimentar de inmediato **El Perdón Perfecto** que viene de ella nos deja como si nunca hubiéramos pecado, "*Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad*" 1 Juan 1: 9, listos para continuar en el camino hacia la madurez. Muchos que no conocen la grandeza de la obra de La Cruz hasta se atreven a pedir perdón varias veces, lo cual es un insulto **A la Perfección de la Obra de Cristo en la Cruz**.

El diablo hará todo lo posible por hacer que usted vea el perdón como imperfecto, enviando a su mente dardos como que: -No es tan fácil dejar atrás esta caída-, o que -Su falta no será olvidada por Dios fácilmente y será tenida en cuenta siempre-, y que -De aquí en adelante nunca podrá ser lo mismo en su carrera a la madurez-, o tal vez que -Usted ya nunca podrá lograr la madurez que hubiera alcanzado si no hubiera caído-, o que -Ya nunca podrá llegar a ser un gran cristiano-. No lo escuche, es un engaño; él trata de que los cristianos no conozcamos la grandeza de la Cruz, para que no experimentemos los alcances de un perdón tan perfecto, y para que pocos lleguen a la Madurez. Conozca la grandeza de la Cruz pues a usted le

es necesario entenderla, crea en su **Perdón Perfecto** pues lo necesita para alcanzar la madurez.

## 3. El uso de los Medios de Gracia

En nuestras enseñanzas acerca del Camino hacia la Madurez hablamos de las cuatro palabras clave: **Violencia, Dominio, Menosprecio y Virtud**; y al exponer palabra por palabra pudimos ver claramente que, poder practicarlas, depende absolutamente del uso constante, disciplinado, permanente e incesante de los llamados **Medios de Gracia**, que son:

**La Oración.** Ninguna de las cuatro palabras clave se consigue sin la oración diaria y suplicante al Señor, como leemos en Mateo 7: 7 y 8 y en Lucas 18 del 1 al 8, citas ya mencionadas.

**El Estudio Bíblico** que lleve al creyente nuevo a leer La Biblia por primera vez en un año, el año inmediatamente después de convertido, y luego continuar leyéndola completa una vez cada año. Solo así podrá conocer el Ser de Dios, el Reino de Dios, y La Justicia o Ley de Dios para él, y tendrá fuerza para obedecerla.

Para **Guardar el Día del Señor** el creyente debe ir a la Iglesia el domingo, escuchar La Palabra predicada y tener Compañerismo con los Hermanos el resto de ese día. Esto es fundamental para alcanzar el uso práctico de las cuatro palabras clave, ya vistas. No se debe faltar a la Iglesia sin una causa de fuerza mayor.

**El Bautismo y la Santa Cena** también son dos Medios de Gracia que fortalecen grandemente la vida del creyente recién convertido, quien debe procurar participar de ellos lo antes posible.

Con respecto a **la Disciplina Eclesiástica,** el nuevo creyente debe procurar: Hacerse Miembro de una iglesia local bíblicamente constituida, disponerse a la Supervisión de los Pastores y a la Disciplina que ellos le impongan, lo cual será de un gran impulso para su crecimiento hacia la Madurez.

La razón principal por la cual la mayoría de los nuevos creyentes no llegan al estado de Madurez es porque descuidan el uso de los Medios de Gracia. No

es culpa del Espíritu Santo que la mayoría de los creyentes no sean maduros, es culpa de ellos mismos.

## 4. Una Mente preparada para la aflicción, UMPA

El paso siguiente en el camino hacia la madurez es tener **Una Mente Preparada para la Aflicción** (UMPA). Muchos nuevos creyentes no alcanzan el Camino hacia la Madurez, o se desvían de él, porque creen que ahora que son creyentes, y que Dios está con ellos de manera especial, no tendrán mayores aflicciones, pero es todo lo contrario. El plan de Dios es traer al creyente muchas aflicciones, "*Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará Jehová*" Salmos 34: 19; "*Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios*", Hechos 14: 22.

Incluso a los recién convertidos Dios les trae grandes aflicciones y ellos se asombran diciendo -¿Si este es el principio del camino, cómo será su final?-, y lo abandonan, demostrando que no eran verdaderos creyentes; otros, por el intenso dolor que trae la aflicción, cesan en el uso de los Medios de Gracia, su fe decae y pueden quedar inmaduros por el resto de sus vidas. Anticipándose a esta situación de dolor, el Señor Jesús nos dice: "*En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo*" Juan 16: 33. Así que es muy importante saber con **Anticipación** que esto nos va a ocurrir, aprender la práctica de la **Auto Predicación** y fortalecer nuestra fe con **La Seguridad de un Buen Final**. Estos son los tres elementos que constituyen Una Mente Preparada para la Aflicción (UMPA).

Como predicador el Señor me ha concedido conocer y enseñar la fe reformada, que tiene muchas cosas en común con otros grandes predicadores de todos los tiempos. He dado, como ellos, las Doctrinas de la Gracia y toda la ortodoxia reformada, pero hay algunos temas como marcas distintivas que Dios le da a cada uno de sus mensajeros.

Esta enseñanza particular que vamos a presentar enseguida es una de las que Dios le ha dado a mi vida y, por esa razón, a toda parte donde voy y no me conocen, ni me han escuchado predicar, casi siempre predico primero sobre las Doctrinas de la Gracia, con toda la ortodoxia reformada, porque creo que es una de las enseñanzas más importantes para la época en que

vivimos. Yo espero que, cuando muera, sea recordado y se me distinga por los temas reformados, pero, sobre todo, por el que hemos llamado **UMPA, Una Mente Preparada para la Aflicción**.

En Salmos 3: 1 al 8 vamos a leer todo, desde el versículo 0 que es el subtítulo y todo el texto incluyendo la palabra "*Selah*", que también pertenece al original, para honrar la infalibilidad de La Palabra de Dios:

*"Salmo de David cuando huía de delante de Absalón, su hijo.*

*¡Oh Jehová, cuánto se han multiplicado mis adversarios! Muchos son los que se levantan contra mí. Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios. Selah. Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; Mi gloria, y el que levanta mi cabeza. Con mi voz clamé a Jehová, Y él me respondió desde su monte santo. Selah. Yo me acosté y dormí, Y desperté, porque Jehová me sustentaba. No temeré a diez millares de gente, Que pusieren sitio contra mí. Levántate, Jehová; sálvame, Dios mío; Porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla; Los dientes de los perversos quebrantaste. La salvación es de Jehová; Sobre tu pueblo sea tu bendición. Selah".*

El contexto de este escrito está en el subtítulo, lo cual es un privilegio que nos ubica y que no encontramos en la mayoría de los Salmos. En este estudio vamos a llamar a David "El ungido de Jehová". La palabra "ungido", del idioma hebreo "*mesiah*" o del griego "*Christo*", significa: El Escogido de Jehová. Por ser llamado con esa expresión David es un tipo del Señor Jesucristo, el verdadero, único y más grande *Christo* de Jehová.

Dice el contexto histórico en el subtítulo: "…*cuando huía de delante de Absalón, su hijo".* Recordemos la rebelión de Absalón contra David, en el segundo libro de Samuel, capítulos 15 al 17, cuando Absalón mató a su hermano Amnón, quien había violado a su media hermana. Luego Absalón se rebeló y conquistó el corazón de Israel siendo un príncipe benevolente con el pueblo; y hablándole palabras blandas a la gente puso el corazón del pueblo contra David e intentó usurpar y tomar por rebelión el trono de su padre. No olvidemos que todo esto le vino a David como castigo por el pecado que él cometió con aquella mujer llamada Betsabé, esposa de uno de sus valientes, Urías heteo. El contexto de este salmo 3 es la plena rebelión de Absalón. Muy probablemente David escribió este salmo cuando estaba escondido en

alguna cueva, esperando el desenlace de los hechos por la batalla entre los rebeldes y el ejército leal a él.

El tema de Salmos 3, es el primero de muchos otros salmos, más del 70 por ciento de ellos, que hablan sobre "La gran aflicción del ungido de Jehová", y sobre cómo Dios lo ayuda a soportarla y a salir victorioso. Podemos decir que muchos de los salmos son de aflicción. Este escrito está muy relacionado con Salmos 1 y 2.

En el salmo 1 vemos que hay dos tipos de hombres, los bienaventurados que, "*Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas*" versículo 1: 3a, los justos, los piadosos. Y están los malos: "…*Que son como el tamo que arrebata el viento*" versículo 1: 4b; en este salmo se nos habla de dos tipos de hombres, dos formas de vida y dos tipos de finales distintos, los justos a la gloria y los impíos al infierno, para ser quemados como tamo, como viruta, como paja.

En Salmos 2 vemos que se habla del Rey Mesías, del Ungido de Jehová, Cristo, y de cómo la gran mayoría de los reyes de la tierra, juntos, se van a rebelar contra ese gran rey que es El Mesías, pero Él los va a dominar con vara de hierro y los va a someter. Y se nos muestra que esos dos tipos de hombres que hay en la raza humana, los bienaventurados y los malos, los piadosos y los impíos que vemos en Salmos 1, están en una pugna, enemistad o antagonismo permanente.

Este segundo salmo nos muestra que es la misma rebelión que se da a nivel interno en Israel; las mayorías se van con Absalón, el rey rebelde, y en contra del rey de Israel, contra el Ungido, contra el Mesías, contra el *Christo* de Dios, David. Esto representa una gran aflicción para David; imaginémonos que el hijo de sus entrañas lo busca para matarlo, ¿Qué puede ser más aflictivo que eso? Por eso el tema de este Salmo es ese: Una gran aflicción sobreviene al Ungido de Jehová y cómo Dios le ayuda a soportarla y a salir victorioso.

El título de este mensaje es: **Una Mente Preparada para la Aflicción**, con la sigla UMPA. Y la Iglesia nuestra en Medellín no ha olvidado este tema desde que lo prediqué la primera vez, porque es demasiado importante y el creyente de nuestro tiempo, de nuestra generación, no tiene esa preparación. Al final vamos a ver por qué no la tiene y cómo vamos a prepararnos.

Para estudiar Salmos 3 tenemos una aliada muy particular para bosquejar el texto, la palabra "*Selah*", que nos da una división natural al buscar entender cada una de sus partes. No sabemos qué significa, pero la gran mayoría de los estudiosos piensan que es un término musical que significa una pausa para meditar; o sea que, cuando se termine el versículo 2 y diga: *Selah*, el lector se detiene, respira hondo y piensa profundamente en esto. Esa es una suposición que viene bien, pero no estamos seguros.

En primer lugar, los versículos 1 y 2 nos muestran la **aflicción** del Ungido de Jehová y cómo la vivió David. En segundo lugar, leemos en los versículos 3 y 4 la **reacción** del Ungido de Jehová en medio de esa gran aflicción. Y la última porción, entre los versículos 5 y 8, la palabra *Selah* nos muestra la **victoria** del Ungido de Jehová ante esa gran aflicción. Son tres cosas sencillas: La aflicción, la reacción y la victoria.

Ya sabemos cuál es la **aflicción**, el contexto nos dice que su propio hijo lo está buscando para matarlo, la gran rebelión. "*¡Oh Jehová…*", ahí comienza David a mostrar con la palabra "*Oh*" una exclamación de dolor. La palabra "*Jehová*" es el nombre de Dios y se refiere al pacto que Dios ha hecho con Israel y con David. Recordemos que en este tiempo Jehová ya ha hecho pacto con David, el Ungido de Jehová, pacto indisoluble con respecto a que su trono será estable eternamente, y que uno de sus hijos se va a sentar en ese trono. Lo primero que hace David en un momento así es recordar el pacto que Jehová le ha hecho acerca de que un hijo suyo, de su linaje, se sentará en el trono.

Y dice David: *"…cuánto se han multiplicado mis adversarios!*" versículo 3: 1. Noten de manera especial la palabra "*cuánto*", que indica la grandeza de esta aflicción. Los adversarios de David son su propio hijo y la mayoría de los israelitas. Una cosa es uno tener un enemigo, y otra es tener siete mil enemigos. Esta frase muestra la intensidad del dolor que afligía a David.

"*Muchos…*" versículo 3: 2a, habla de la mayoría del pueblo que seguía a Absalón. "*Muchos son los que dicen de mí…",* ahora David nos cuenta qué era lo que decían los aliados de Absalón: "*No hay para él salvación en Dios"*. Es decir, el ejército de Absalón y el pueblo de Israel que se habían rebelado contra David, estaban convencidos de que Jehová había abandonado a David. Y ellos, los que lo atacaron, que también eran profesantes, decían: "*No hay para él salvación en Dios"* 3: 2b. Ellos creían en Dios, pero creyeron

que Él había abandonado a David como lo hizo con Saúl, y que ahora David iba a morir. Absalón lo iba a matar, y estaban convencidos de su victoria, y tenían por qué, debido al numeroso ejército de Absalón, con muchos guerreros y aliados, y a que tenía a favor un gran consejero llamado Ahitofel. Absalón tenía todas las posibilidades de matar a su padre David. Es decir, Jehová lo ha abandonado, y decían: -Ahora si lo vamos a matar y Absalón va a reinar en su lugar-.

¡Qué gran angustia para un padre ver que su hijo lo está persiguiendo para matarlo! ¡Qué gran angustia para un rey ver que la mayoría de sus súbditos se rebelan contra él y que desean su muerte! ¡Qué gran dolor! Pero ¿Podía David protestar? No. Todo esto era un castigo por haber cometido adulterio con la esposa de uno de sus mejores guerreros. Así que David no tenía otra cosa qué hacer sino humillarse, decir: -Señor, yo merezco estas cosas y más-. Solo humillarse. Y debido a eso es que David tiene una buena reacción ante la aflicción.

En nuestro segundo punto vemos la **reacción** del Ungido de Jehová ante esa aflicción. Y aquí comienza Dios a enseñarnos cómo es que tenemos Una Mente Preparada para la Aflicción. Noten la conexión entre los versos 2 y 3. El verso 3 comienza con la palabra "*Mas*", eso significa que David viene reflexionando sobre lo que dicen sus enemigos: "*No hay para él salvación en Dios",* eso es lo que David escucha que están diciendo en Israel: -Él no se salva de ésta, lo vamos a matar-. La mente de David no siempre estaba preparada para la aflicción, el tuvo momentos muy malos. Pero en este instante, sí estaba preparada para la aflicción, él ya había aprendido. Mientras allá decían: -Él no se salva de ésta, lo vamos a matar-, una persona común y corriente que se ve en esa situación tan avasalladora, tan aplastante, con un ejército tan superior de los que siguen a sus enemigos y tan pocos de su propio ejército, creyendo que es un castigo de Jehová, que Dios lo puede entregar en manos de sus enemigos, con su corazón humillado y su cabeza agachada, podría decir: -Es verdad, me van a matar, no tengo salida-.

Pero esa no es la reacción de David. Él en vez de permitir que su mente escuche los comentarios del ejército enemigo, que decaiga ante la situación, que sea aplastada y vencida por la tristeza, la angustia y la depresión, la mente de David ya es una mente diestra para batallar consigo mismo, contra sus propios pensamientos, miedos y temores. La mente de David explota en

un sentido contrario a lo que hace la mente humana cuando enfrenta una aflicción; como cuando a usted lo llaman y le dicen: -Usted tiene un cáncer-, y su mente tiende hacia abajo. Pero una mente preparada para la aflicción dice: -No señor- y se levanta y dice: "*Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí…".* ¿Si ven? Esa es Una Mente Preparada para la Aflicción.

Lo que David hace aquí es predicarse a sí mismo. La circunstancia adversa dice una cosa: -Todos ven que de esta circunstancia no me salvo-. "*Mas tú…",* o sea que él ve lo que los demás no ven, y eso es la fe. Es ver lo que otros no ven. "*Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí…".* ¿Qué es lo que ellos ven? Ven un ejército muy fuerte frente a un pequeño rebañito de cabras fieles a David, que van a venir a aplastarlos como una locomotora. Pero no, ellos no pueden ver que con ese rebañito está Jehová, y que con Él es más que suficiente.

Hay una ilustración muy bonita en el caso del profeta Eliseo, cuando el rey de Siria envía un ejército para destruirlo, como lo podemos leer en 2 Reyes 6: 8 al 17. Eliseo, como profeta de Dios, le anticipaba al rey de Israel las estrategias militares de los sirios, y ese rey pagano preguntaba a los suyos: -¿Quién de ustedes es espía?- y le dicen: -No, es que el profeta de Israel le dice a su rey lo que tu piensas en tu cámara secreta-. Y este rey determinó: -Vamos a matar a este hombre-, y manda un ejército. El criado de Eliseo se levanta por la mañana, abre la ventana y ve a un ejército rodeando la casa, y grita: -Ahhh, nos van a matar-. Y se levanta Eliseo y dice: -Señor, te oro para que le abras los ojos a este siervo, para que vea lo que yo veo-. El Señor abre los ojos del criado y ve que el ejército de ángeles es más grande y poderoso que el ejército de los sirios. Esa es Una Mente Preparada para la Aflicción, es una mente que ve lo que otros no ven.

¿Qué era lo que veía David? Veía al ejército de su enemigo como superior, sí, pero de igual forma veía a Jehová como un escudo alrededor de él mismo. ¿Cualquier ejército puede penetrar el escudo de Jehová, que está alrededor del rey David? No. ¿Pero cómo hizo eso David? Lo hizo porque es un hombre que tiene una mente con un pensamiento muy fuerte en Dios, y él se predica a sí mismo lo que su mente tiene que escuchar. Dice el verso 3: 3: "*Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí*". ¿Qué es lo que tiene que escuchar mi mente? Que yo tengo un pacto con Jehová, que yo soy su ungido. ¿Qué le había dicho Jehová a David? Le había dicho: "…*serás rey sobre Israel*" 1 Reyes

11: 37, y *"… será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente*" 2 Samuel 7: 16.

¿Podía David dejar de ser rey? No. Nadie podía quitar a David el trono de Israel, porque era de David por decreto de Jehová. Nadie podía quitárselo, David lo sabía, y se lo predica a sí mismo. David sabía que Jehová es más poderoso que cualquiera: "*Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí*" versículo 3: 3a. Si Jehová es conmigo ¿Quién podrá contra mí?

Luego David dice: "*Mi gloria, y el que levanta mi cabeza*" versículo 3: 3b. ¿Quién es mi gloria? ¿Mi gloria como rey es este ejército? No, pero es que mi ejército es un rebañito de cabras. No. -Mi gloria es Jehová-. "…*y el que levanta mi cabeza*". ¿Cómo estaba David en ese momento, con la cabeza levantada o agachada? Estaba humillado. ¿Pero, quién es el único que puede en este momento levantar su cabeza, y en este caso significa volverlo a colocar como rey? Jehová. ¿Qué está pasando aquí? Que David se está predicando a sí mismo.

En una mente fuerte en el pensamiento de Dios, esas palabras puestas en **autopredicación** generan en él una victoria. La autopredicación produce una reacción correcta. La Escritura dice: "*Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera*" Isaías 26: 3. La autopredicación permite ver el problema como es, enfrentarlo correctamente y llevarlo a la victoria.

Entonces David se autopredica a sí mismo, que es la reacción correcta, y después va al paso siguiente que es orar: "*Con mi voz clamé a Jehová*" verso 3: 4. ¿Y qué hace David? Le dice: -Jehová, tu eres rey todopoderoso, tu eres escudo alrededor de mí; mi hijo se levanta contra mí, yo te ruego que actúes en mi favor en este caso de angustia y de dificultad-. Y la segunda mitad del verso 4 dice: "*Y él me respondió desde su monte santo*". O sea que David oró y tuvo la seguridad de que Dios le iba a dar la victoria.

Y el tercer punto es la **victoria**. Desde el mismo momento en que David se autopredica y ora se está construyendo su victoria, que en primer lugar es interna, y comienza cuando David experimenta paz en su corazón. Esa es una gran victoria que todos nosotros los cristianos debemos experimentar. El mandamiento más repetido en la Biblia es: "No temas", y se menciona desde Génesis 15: 1. Así que los cristianos debemos crecer hasta llegar a no tener temor. Si nos pasamos toda la vida teniendo temor, nunca crecemos.

Llegar a vencer el miedo, llegar a vencer la ansiedad, son una gran victoria para el cristiano. David la experimentó aquí: "*Yo me acosté y dormí, Y desperté, porque Jehová me sustentaba*" verso 3: 5. Viajemos en la máquina del tiempo hasta la cueva donde David escribió este salmo: Ahí están las doncellas fieles a David, el pequeño grupito de cortesanos de su palacio que lo acompañaron, unos pocos soldados, están Joab y dos generales fieles a David, y él está sentado en una roca, porque él acostumbraba a meditar allí, ustedes se imaginarán por qué, adorando. Ya lleva escritas las cuatro primeras frases del salmo. Cuando de pronto se le acercan los generales y le dicen: -Oh, rey, la situación está muy difícil. El ejército de Absalón ha hecho esto y aquello…, los consejos de Ahitofel han resultado en estas otras cosas… Realmente estamos en apuros, creemos que vamos a morir. Oh, rey ¿Qué debemos hacer?-. Entonces David se levanta, los mira y les dice: -Todos nos vamos a dormir-. -¿Cómo? ¿Es que se puede dormir en una situación así? Si nos dormimos nos van a llegar de sorpresa y nos van a acorralar…-. ¡Todos nos vamos a dormir! Y lo más difícil de todo es que uno puede acostarse y no dormir-. ¡Nos vamos a acostar y vamos a dormir! ¿Por qué? Porque tenemos paz. Eso es lo que dice el verso 3: 5: "*Yo me acosté y dormí…*". Esa es una victoria sobre el miedo, sobre la ansiedad.

Una vez escuché una anécdota del gran predicador John Wesley. Él viajaba de Inglaterra a Estados Unidos en un banco enorme, junto con su hermano Charles y con un grupo de hermanos luteranos reformados, llamados Los Moravos, y el barco se estaba hundiendo. Wesley escribió que él estaba tan desesperado, tan asustado, que no sabía qué hacer; cuando de pronto vio a ese grupo de cristianos abrazados, orando, y que tenían una paz agradeciéndole al Señor: -Gracias por tu salvación, porque nos has traído hasta aquí, Oh Dios, y te amamos. ¡Qué bueno eres Señor! Y si no vamos a llegar a nuestro destino en esta tierra, de seguro iremos hacia ti-. Y dice Wesley que la paz de estas personas lo llevó a la conclusión de que él no conocía a Dios. Eso es verdad. Cuando uno conoce a Dios uno mismo puede tener paz en medio de la más dura tormenta.

Eso fue lo que le pasó aquí a David, que se acostó y durmió porque, dijo: "…*y desperté, porque Jehová me sustentaba*" 3: 5b. ¿No estaba la mano del Señor allí mullendo su cama, acomodando y haciendo confortable su dormir, a pesar de que estaba durmiendo en una cueva? Claro, esa es la primera victoria para aquel que tiene la mente preparada para la aflicción.

En estos días a una hermana de nuestra Iglesia le detectaron un cáncer en un riñón, era un tumor gigante. La iban a operar y todos fuimos a despedirla al hospital, precisamente un domingo; salimos de la Iglesia y fuimos un grupo pequeño, y la hermana estaba fresca "Como una lechuga", feliz, sonriendo, nos atendió. Nosotros fuimos a hacerle la visita a ella en su lecho de enferma y ella nos atendió. Todos oramos con ella, nos reímos, al rato llegó el coro, pidieron permiso, los dejaron y comenzaron a cantar. Y la hermana feliz, con una sonrisa "De oreja a oreja"; no parecía que se fuera a morir. Todo el mundo aterrado, la gente del hospital y los hijos de ella aterrados, primero por nosotros los cristianos y, segundo, porque fuimos a visitarla un grupo grande, por ahí 70 de nosotros, porque esta hermana es muy amada por la Iglesia. Cuando ya me iba a ir ella me llamó aparte y me dijo: -Pastor, vea, si no vuelvo, este es mi último "diezmito" para que lo ponga allá-. Esa es una victoria porque esa mujer tenía una paz asombrosa; lo deja a uno pasmado.

Eso es lo que David tenía aquí. Pero, no solamente la victoria para dormir, sino la victoria para estar seguro de que su ejército iba a ganar. Leamos el verso 3: 6: "*No temeré a diez millares de gente, que pusieren sitio contra mí*", se podría decir que el ejército de Absalón era de 10 mil guerreros, y el ejército de David era, poniéndole mucho, unos 3 mil. Ahora, cuando el líder de un ejército no tiene temor y se para delante de ellos, donde todos lo vean, y arenga a su pueblo y le dice: -La victoria es nuestra, la victoria es de Jehová-, ¡Esos soldados pelean por diez! Además, cuando se inició la batalla, Jehová los llevó donde el bosque era más peligroso que los mismos enemigos, y dice La Escritura que más mató el bosque que los soldados de David. Y el infiel Absalón terminó colgado en el brazo de un árbol, una encina, un árbol muy grande en el que se le enredó la cabeza, su cabello largo no se le soltaba, y el general Joab cogió una flecha y le traspasó el corazón. Así murió el rebelde hijo de David. El Ungido de Jehová tenía aquí la seguridad de un buen final y Dios le dio la victoria. Esto es vital y Dios nos ha dado entendimiento.

Si aprendemos así vamos a ser realmente el ejército de Dios y eso es lo que debe tener presente cada buen cristiano ante cualquier situación: **La Seguridad de un Buen Final**, que es donde comienza Una Mente Preparada para la Aflicción.

Y es por eso que David continúa diciendo: "*Levántate, Jehová; sálvame…*". ¿"Sálvame" de qué? Del ejército enemigo. Y noten la unión entre David y

Dios, como de dos cónyuges, por lo indisoluble: "*Dios mío; Porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla…*" verso 3: 7. Miren cómo está mirando al futuro: "*Los dientes de los perversos quebrantaste*" 3: 7b, es como si el Señor les hubiera dado un golpe en la mejilla y les hubieran salido volando todos sus dientes.

El verso 3: 8 dice: "*La salvación es de Jehová"* lo cual es maravilloso y verdadero; y termina diciendo David: *"Sobre tu pueblo sea tu bendición*" y bendice a los soldados para que vayan a pelear porque: -La victoria es nuestra-. Esta es la Seguridad de un Buen Final. Esta es la parte histórica del salmo.

Ahora debemos preguntarnos: ¿Por qué este salmo está aquí, en este momento y en este lugar del libro de Salmos? Está para hablar de Cristo. ¿Dónde está Jesús en Salmos 3? En David, porque él es un tipo de Cristo. David es perseguido por su hijo para asesinarlo y Dios lo libró; pero Jesús también fue perseguido por el hijo nacional de Dios, Israel, quien persiguió a su Rey para matarlo, pero Jehová no lo libró. Jehová libró al rey David, pero no libró al Rey Jesús de la persecución de su hijo nacional, Israel. Jehová libró a David de Absalón, pero no libró a Jesús de Israel. Israel mató a su Rey, a Jesús, y Jesús conoció este salmo, Jesús vivió este salmo, Jesús cantó este salmo. Él es el único que puede decir: *"…cuánto se han multiplicado mis adversarios!*". Y solo a unos pocos fieles a Él les dijo Jesús: "*Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; mi gloria, y el que levanta mi cabeza"* 3: 3. Y también dijo: "*Con mi voz clamé a Jehová, Y él me respondió desde su monte santo"* 3: 4. Y aunque no tenía lugar donde recostar su cabeza, de igual forma dijo: "*Yo me acosté y dormí, y desperté, porque Jehová me sustentaba"* 3: 5. Y además: *"No temeré a diez millares de gente, Que pusieren sitio contra mí"* 3: 6. Jesús conoció, Jesús cantó y Jesús vivió este salmo. Este es un salmo de David para el Señor Jesús.

Y en último lugar, veamos la **aplicación** de este salmo. ¿Cuál es la aplicación práctica para nosotros? A esta enseñanza le doy la mayor importancia de cualquiera que haya dado en mi vida. La razón es que en siglo XX, en nuestra generación, apareció el falso evangelio de la prosperidad, en el que se afirma que el creyente no debe sufrir, no debe estar pobre, no debe enfermarse; y si sufre, está pobre o se enferma es porque ha dejado de diezmar o tiene algún pecado oculto. Y el lema de este falso evangelio es: ¡Pare de sufrir!

Pero, es todo lo contrario a la verdad de Dios. Por eso esta enseñanza es tan importante.

Los cristianos de siglos pasados no necesitaban que les hablaran de Una Mente Preparada para la Aflicción, ¡Ellos tenían UMPA porque no había herejes enseñando: ¡Pare de sufrir! Pero como en nuestro siglo sí hay herejes que lo están haciendo, debemos decirles: -No, eso es mentira; eso viene de la boca del infierno. La Biblia no enseña ¡Pare de sufrir! La Biblia enseña lo contrario: ¡Prepárese para sufrir!-.

Eso es lo que vemos en el libro de Salmos, eso es lo que vemos en el libro de Job. ¿Usted qué cree que enseña el libro de Job? ¿Pare de sufrir o Prepárese para sufrir? ¿Qué enseña el libro de Apocalipsis, Pare de sufrir o Prepárese para sufrir? En Juan 16: 33 los labios de nuestro bendito Salvador dijeron: "*En el mundo tendréis aflicción*". El apóstol Pedro dijo en su primera epístola, 4: 12: "…*no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese*". Entonces ¿Pare de sufrir o Prepárese para sufrir? Hechos 14: 22 dice: "*Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios*". Así que, esta enseñanza que el Señor nos ha dado es para quitar de nuestro corazón el falso evangelio de la prosperidad. Ahora la pregunta es: ¿Qué pondremos en su lugar? Pondremos UMPA, Una Mente Preparada para la Aflicción. Y UMPA son tres cosas que vemos en el salmo 3:

Primero, **la anticipación,** por la cual el creyente debe saber que Dios lo va a guiar al cielo. No debemos pensar que vamos a transitar en esta vida sin aflicción. No. Usted está feliz porque se va a casar; y usted cree, erróneamente e influenciado por el evangelio de la prosperidad, que van a ser felices eternamente, felicidad perfecta. No. ¿Qué dice La Escritura? Que quienes se casan: *"…tendrán aflicción de la carne*" 1 Corintios 7: 28. Usted se debe casar pensando que Dios lo va a bendecir, que usted va a ser feliz con su esposa, pero también debe estar preparado para la aflicción de la carne. Se casó y a los 15 días a su esposa le encuentran una leucemia aguda, y usted dice: ¡Ay, Señor, ¿Cómo me envías esto?! No reaccione como si cosa alguna extraña le aconteciese.

O en otro caso: ¡Por fin mi primer hijo primogénito! ¡Qué hermosura! Y el niño nace con una cardiopatía congénita, su vida está en peligro de muerte, hay que hacer una cirugía a corazón abierto, y puede morir. Y su hijo murió.

¡Murió! ¿Y qué haremos? ¿Ese es un buen momento para deprimirnos? ¿Para consultar al siquiatra? ¿Para ir a sicoterapia?

No. Debemos tener Una Mente Preparada para la Aflicción. Debemos tener anticipación. Ahora, esta anticipación no implica ir por la vida mirando para arriba, esperando que en cualquier momento me caiga un rayo encima. No. Pero usted sí tiene que saber que va a tener aflicciones, y de todo tipo. Me voy a enfermar, voy a estar pobre, voy a tener problemas con mi esposa, con mis hijos, voy a tener problemas en la Iglesia. Tendré Una Mente Preparada para la Aflicción.

Segundo, la **Autopredicación** se refiere a tener una mente entrenada para que en el momento en que viene la aflicción, que cae como un peso muy grande y tiende a aplastarme, mi mente sea como la de David que explota en la verdad de Dios y se la predica a sí mismo. ¿Qué es lo que hace que la mente vacilante, que va perdiendo la fe, la recupere y se levante? Oír la Palabra de Dios. Y usted no puede esperar a que alguien se la predique; se la tiene que predicar usted mismo. De paso, por eso es importante también venir a la Iglesia cuando estamos en aflicción. El Pastor hace eso cuando usted está afligido y le ayuda, le predica, y usted escucha lo que debe escuchar.

Un hermano se peleó con la esposa en alguna ocasión, y a ella la envió para nuestra Iglesia, y él se fue para otra, escuchó la predicación allí y el Pastor todo el tiempo mencionó la expresión: -Reconcíliate con tu esposa-. Entonces, uno viene a la Iglesia y escucha lo que tiene que escuchar. Pero uno no puede esperar llegar a la Iglesia porque, por ejemplo, la aflicción llegó el lunes, cuando faltan todavía seis días para congregarse. O llama al Pastor para que le predique, pero le contestan: -El Pastor está muy ocupado, está en cita-; -O en el espacio intermedio…-, -No, es que va para otra cita-; -¿Y por la noche? -No, es que llegó muy cansado-. No. Usted se tiene que predicar a sí mismo. Eso no significa que usted no va a buscar a su Pastor, si lo va a hacer, pero el primer Pastor de mi alma soy yo, cada uno de nosotros consigo mismo. Y el Pastor del alma de la esposa es su esposo. Y la esposa le ayuda al esposo recordándole a él lo que tiene que autopredicarse.

Tercero, la **seguridad de un buen final** la encontramos en dos versículos que debemos mantener en la mente, permanentemente, para nuestra autopredicación:

En **Romanos 8: 28** leemos: ***"Y sabemos que a los que aman a Dios, <u>todas</u> las cosas*** -Las buenas, las malas- ***les ayudan a bien*****"**. Pastor ¿Y los pecados también? Todas en conjunto operan para nuestro bien. Eso es seguridad de un buen final.

**Salmos 34: 19** nos dice: ***"Muchas son las aflicciones del justo, pero de <u>todas</u> ellas le librará Jehová*****"**. -Pastor, es que estoy que me divorcio con mi esposa, porque anoche me sacó cuchillo. Esto no tiene remedio- De "todas". -Pastor, mire, es que yo le encontré en el celular que estaba charlando con un exnovio-. De "todas". -No, es que no tenemos remedio. Yo, para serle sincero, la detesto-. "…*de <u>todas</u> ellas le librará Jehová*". Esa es Una Mente Preparada para la Aflicción.

Ahora, al haber leído ese sermón, no creamos tener la seguridad de un buen final. Pero si perseveramos en oración y si reflexionamos en estas cosas frecuentemente, Dios nos va a dar una Mente Preparada Para la Aflicción, y lo que leemos que David vivió en Salmos 3 lo vamos a vivir nosotros, y la gloria será para el Señor.

Oremos: Nuestro Padre Dios, te damos muchas gracias por tu Palabra. Realmente: *"Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino*" Salmos 119: 105, "*maná*", "*pan de vida para nuestra alma*". Oh, Señor, ten misericordia de nuestra débil alma; líbranos de la mala influencia de nuestra generación; líbranos de esa enseñanza perversa del falso evangelio de la prosperidad y coloca en su lugar esta enseñanza tan importante: Una Mente Preparada para la Aflicción. Ayúdanos a conocerla en toda su dimensión, ayúdanos a verla en más lugares de la Biblia y ayúdanos a vivirla. Ten misericordia de nosotros en nuestras aflicciones. Sabemos que nos vendrán aflicciones, pero también sabemos que de todas ellas nos librarás. Ayúdanos, pues, Padre en la anticipación, en la autopredicación y en la seguridad de un buen final. Todo esto te lo pedimos en el Nombre de nuestro Señor Jesús. Amén.

# 5. Conciencia de Carrera

En nuestro estudio sobre el Camino hacia la Madurez hemos visto: Las Cuatro Palabras Clave, el Perdón Perfecto, el uso de los Medios de Gracia y Una Mente Preparada para la Aflicción. Ahora debemos saber que para poder llegar a la madurez necesitamos tener **Conciencia de Carrera**.

Hechos 20: 24: "***Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios***". Hemos estado aprendiendo del pensamiento profundo y cómo ésta es la herramienta para seguir con un corazón unificado. Hoy veremos cómo ese pensamiento profundo produce en nosotros grandes resoluciones de corazón, y este pasaje en Hechos es un clásico ejemplo.

Cuando el apóstol Pablo pronuncia estas palabras avanza en su tercer viaje misionero, y acaba de recibir una revelación del Señor sobre ir a Jerusalén y allí esperar prisiones, azotes y tribulaciones. Exactamente después de este anuncio es que Pablo pronuncia estas importantes palabras, y nos enteramos del contexto leyendo unos versículos antes: "*Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia, sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos; y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo. Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones*" 20: 17 al 23.

A estas alturas de su vida el apóstol Pablo es un hombre maduro en la fe, con más de 20 años de convertido y todo ese tiempo lo ha dedicado a una sola cosa: Servir al Señor, correr una carrera para Dios, soportando grandes tribulaciones y avanzando maravillosamente el reino de Dios entre los que no son judíos. Él es un hombre de un corazón unificado, vemos que su anhelo es continuar corriendo bien su carrera y tener un gran final.

El tema de nuestro pasaje es: La determinación invencible de un creyente, de ver su vida entera como una carrera y avanzar de una manera excelente hasta tener un gran final, uno que le cause gran gozo a él mismo y gran gozo al Señor que lo salvó. El título que le hemos colocado a este mensaje es: **Conciencia de Carrera**, predicado por primera vez hace seis años.

En nuestro pasaje vemos tres cosas fundamentales: Primero, **Dios da un valor a nuestra carrera**: "*Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera…*". Segundo, **Dios da un tiempo para nuestra carrera**: "*…con tal que acabe…"*, ahí está mostrando que nuestra carrera tiene un principio, un desarrollo y un final. Y tercero, **Dios da un trabajo durante nuestra carrera:** *"… el ministerio que recibí del Señor Jesús…*", el ministerio, el trabajo, el oficio, la carrera, la tarea, el servicio que le encomendó el Señor Jesús. Dios da un valor, un tiempo y un trabajo. Vamos a viajar en la máquina del tiempo y estaremos en las dos primeras estaciones: El primer siglo, con el Señor Jesús y con Pablo, y en el siglo XXI aplicando esta enseñanza a nuestras vidas. Comencemos.

En primer lugar, vemos que **Dios da un valor a nuestra carrera:** "*Pero de ninguna cosa hago caso…"* 20: 24a. Lo que Pablo quiere decir es que: -Nada de lo que me suceda, sea bueno o sea malo, puede cambiar la determinación que tengo de correr una buena carrera-. Aquí vemos a un hombre con un corazón unificado, con un pensamiento profundo en la eternidad, que lo ha llevado a tomar una gran resolución de corazón: -Lo más importante para mí es terminar bien mi carrera-. Y eso es lo que hemos llamado **Conciencia de Carrera**. Por eso Pablo dice: -Ninguna cosa, ni las cosas buenas, ni las cosas malas, puede impedir que yo termine bien mi carrera-.

Cuando Pablo dice: "…*de ninguna cosa hago caso*", obviamente hace referencia, como primer aspecto, a las **cosas malas** que le habían sido anunciadas: Aflicciones, azotes y tribulaciones en Jerusalén. Con esto Pablo nos muestra que tiene una mente preparada para la aflicción; y no solamente porque es un gran teólogo, es un hombre que conoce mucho la Biblia, sino porque su fe ha sido probada una y otra vez durante toda su vida; Pablo ya no tenía temor a la muerte, sino que, por el contrario, veía la muerte como un dulce final a su dolorosa carrera. Durante muchas ocasiones Pablo había visto cumplirse en su vida Salmos 34: 19, *"Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará Jehová*", era experto en este texto. A Pablo le había venido una aflicción y él había visto que Jehová lo había librado; luego le vino otra aflicción y el vio que Dios lo había librado

otra vez, y otra, y otra y otra, y muchas. Así que Pablo decía: -Cuando el Espíritu Santo me dice que me esperan prisiones, de prisiones me va a librar; tribulaciones, de tribulaciones me va a librar; azotes, bueno, me van a dar los azotes, pero los voy a soportar-. O sea que él tenía una mente preparada para la aflicción. Cuando él dice: "…*de ninguna cosa hago caso*", eso incluye, en primer lugar, las cosas malas que le van a suceder a lo largo de su carrera.

Pero, un segundo aspecto es que esa carrera también incluye las **cosas buenas**. Nadie como Pablo ha recibido tantas cosas buenas de Dios: Privilegios, revelaciones, dones, oportunidades para avanzar el reino de Dios. Sin embargo, esas cosas buenas no pueden llegar a ser más importantes que seguir corriendo bien y tener un buen final. Por eso en otro lugar podemos ver cómo reacciona Pablo ante esas cosas buenas que el Señor le ha dado, "*No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús*" Filipenses 3: 12 al 14; eso incluye las cosas malas y las cosas buenas.

Algunos creyentes pueden ser tan ingenuos para creer que, porque han hecho algo bueno en algún momento en sus vidas para avanzar el reino de Dios, ya su carrera terminó y se estancan en su servicio a Dios. No. Por muchas cosas buenas que Dios me haya dado, las olvido, las dejo atrás y me extiendo a lo que tengo por delante. Así que, aquello de lo que Pablo no hace caso y que muestra el supremo valor que tiene su carrera, son tantas las cosas malas como las cosas buenas.

También Pablo dice, como tercer aspecto, es que él no estima preciosa **ni a su propia vida** para vivirla en este mundo, para disfrutarla: "…*ni estimo preciosa mi vida para mí mismo*". Pablo tenía un corazón unificado, y las personas que tienen un corazón unificado menosprecian sus propias vidas hasta la muerte.

Cuando leemos en Apocalipsis 12: 11, "*Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte*", el pensamiento profundo sobre este texto produce un menosprecio de la vida presente hasta el momento de la muerte. Pablo tenía un menosprecio por su propia vida. Para Pablo lo mas importante no era ser feliz en este mundo, sino servir a Cristo. Y esto es contrario a lo que tiene la persona de doble ánimo, es decir, no tiene un

corazón unificado porque estima preciosa su vida para sí mismo y desea ser feliz y tener muchas cosas buenas en este mundo. Una persona de doble ánimo dice algo como esto: -Mi fidelidad a Cristo depende de si me va bien en la vida-. Pero Pablo dice aquí que su fidelidad a Cristo y su servicio a Él no dependen de si le va bien en la vida. La mayoría de los cristianos de nuestros tiempos dicen esto, no con sus bocas, sino que lo demuestran con sus acciones: -Señor, si me va bien, te sirvo, si me va bien te soy fiel-. Así hablan un hombre o una mujer de corazón no unificado, de doble ánimo.

Pero un hombre como Pablo, con estas grandes resoluciones del corazón, dice: -No, así me vaya mal, yo voy a servirte, voy a serte fiel-. Esta es una obra de Dios en el corazón del creyente, que hemos llamado **Conciencia de Carrera**, lo que hace que la carrera tenga un valor supremo sobre la vida y el disfrute en este mundo. Ese valor es indestronable en el hombre que ha alcanzado esta virtud a la que hemos llamado Conciencia de Carrera.

Lo que identifica, inicialmente, a una Conciencia de Carrera es el valor supremo de la carrera sobre la vida. Es un NO hacer caso ni de las cosas malas, ni de las cosas buenas que suceden en la vida de cada persona.

En segundo lugar, **Dios da un tiempo para nuestra carrera**: "*…con tal que acabe mi carrera…"*. Pablo vivía consciente, cada día, de que su tiempo de carrera era limitado, y era conocedor del final. Pablo escribió en la última etapa de su carrera, en su última epístola: "*Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida*" 2 Timoteo 4: 6 al 8. Allí vemos que el apóstol tuvo esa Conciencia de Carrera con un inicio, con un desarrollo y que permaneció justo hasta el final, hasta el último minuto de su vida, luego de escribir la carta de 2 a Timoteo.

Tenemos que decir que muy pocos cristianos de nuestra generación tienen esta Conciencia de Carrera en mente todo el tiempo. No tienen constantemente en sus oraciones: -Señor, dame una buena carrera, y un buen final-. En nosotros la Conciencia de Carrera tiene presente que nuestra labor tuvo un principio que hemos dejado atrás, tiene un desarrollo que estamos viviendo al presente, y tendrá un final que debe ser objeto de una oración constante, para que el Señor nos permita seguir avanzando bien en la carrera, y darnos un final, como Pablo muestra aquí, conscientes de los galardones que nos esperan por haber corrido así.

En otro texto Pablo nos muestra cuál es la clave para mantener y cultivar esta Consciencia de Carrera. En Colosenses 3: 1 al 4 el apóstol nos dice: "*Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria*". La clave es un pensamiento profundo sobre la eternidad: "…*buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios*", es lo mismo que "*Poned la mira…*", o practicar un pensamiento profundo sobre la eternidad, sobre la sangre del Cordero. Esto es lo que unifica el corazón y produce deleite y grandes resoluciones del corazón. Debemos poner la mira en las cosas de arriba; la palabra "*arriba*" se refiere al cielo, pero está apuntando realmente a las cosas eternas, las cosas que no perecen, no se refiere a las cosas de la tierra.

Si yo hago que mi pensamiento sea profundo en las cosas de la tierra, mi corazón y mi pensamiento, automáticamente, van a ser terrenales; y esa es la tendencia natural que nosotros tenemos sin hacer ningún esfuerzo y sin que nada nos motive hacia allá. Basta, por ejemplo, que usted esté atrasado en el pago de los servicios, que esa deuda sea lo único en que usted piensa todo el día y de manera automática. No estamos diciendo que usted se desligue de la responsabilidad de pagar los servicios públicos, sino mostrarle que su mente es terrenal automáticamente. Su Mente, que necesita volar a las alturas como lo hace el águila real, no puede hacerlo; su mente es como una gallina, un animal rastrero, que cuando intenta volar hace un chapaleo y se levanta un poco, pero vuelve y cae pesada a la tierra. Así es la mente natural del ser humano y del cristiano.

Lo que Pablo quiere decir aquí es que la mente debe ser como el águila real, que se remonta a las alturas, hacia un pensamiento profundo en la eternidad; eso es lo que produce Consciencia de Carrera. Pero nosotros no estamos habituados a tener este tipo de conciencia sino a dejarnos llevar por el pensamiento automático, que es terrenal. Por eso mantenemos el corazón dividido y estamos afanados y turbados, *"…con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria…"* Lucas 10: 41 y 42. Esta es la clave, dice Pablo: "*Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios*" Colosenses 3: 2 y 3. Como nuestra vida está escondida en Cristo tenemos que remontar las alturas y elevarnos hacia donde está nuestra vida, al lado y junto a Cristo. Es en la capacidad de elevarnos, con ese pensamiento profundo, como podemos salir de ese arrastre automático que el corazón tiene hacia las

cosas de este mundo, "*Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria*" Colosenses 3: 4.

Esa es la forma como Pablo nos enseña a tener Conciencia de Carrera, conciencia de que tenemos un tiempo limitado, y por eso lo que tenemos que hacer con más frecuencia es permanecer en un pensamiento profundo acerca de la eternidad. Y aprovechar bien el tiempo porque nuestra carrera puede ser corta o larga, según Dios lo haya determinado.

Para ilustrarlo basta que miremos la historia de un par de hermanos en la Biblia, Jacobo y Juan, "Los hijos del trueno", los hijos de Zebedeo. Jacobo el mayor tuvo una carrera muy corta; luego de su conversión fue asesinado por Herodes más o menos unos seis años después de la resurrección del Señor Jesús, o sea que tuvo la oportunidad de ser cristiano y de correr una carrera durante seis o siete años. A diferencia de su hermano Juan que murió con más de 90 años, por lo que tuvo una carrera a lo largo de 40 ó 50 años, suponiendo que cuando Juan fue convertido tenía alrededor de 28 ó 30 años, pudiendo así tener una carrera larga. El tiempo de nuestra carrera está determinado por Dios mismo; y debemos saber que este tiempo es precioso y es cuando debemos frecuentar el pensamiento profundo acerca de la eternidad, además de desarrollar y aumentar la Conciencia de Carrera con el uso correcto de nuestra mente.

Una de las cosas en las cuales debemos pensar es acerca de nuestro final. No sabemos cómo va a ser, pero podemos estar seguros de que Dios estará con nosotros en ese momento y que nos ayudará a morir glorificando su nombre; que tal vez nuestro final sea acostado en una cama, con una enfermedad mortal, o sea que muramos en un accidente. Podemos morir de muchas maneras, pero sea como sea, debemos pensar en nuestro final y llegar hasta allá habiendo corrido una buena carrera; y en el momento mismo, en las últimas horas, estar firmes en la fe y morir creyendo que Jesucristo murió y resucitó para salvarnos. De esa manera en el momento de la muerte, cualquiera que sea y como sea, glorificaremos al Señor habiendo corrido una buena carrera con un buen final.

En tercer lugar, **Dios da un trabajo que realizar:** Pablo dice: "…*y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios*" Hechos 20: 24. Tenemos un trabajo que realizar. ¿Cuál era el trabajo único, de dedicación exclusiva, de tiempo completo que Pablo debería hacer? Pablo era un evangelista itinerante, iba de un lugar a otro, a ciudades de no judíos, su deber era ir y predicar el evangelio de la gracia de Dios, la doctrina de la gracia; predicando de ciudad en ciudad, de sinagoga en

sinagoga. Primero les predicaba a los judíos, luego en las plazas a los gentiles, y así anunciando el evangelio para plantar el mayor número posible de Iglesias de Jesucristo entre los no judíos. Ese era el trabajo que Pablo tenía, a eso debía ocuparse y no debía hacer nada más.

Pero Pablo era una persona especial, único, dotado de una manera particular, era un apóstol, era un hombre soltero, y por eso podía realizar esa asignación exclusiva que le había dado Cristo. Pero cuando miramos nuestra vida, la vida de los creyentes que no somos especiales, y la mayoría que van a estar casados, vemos que el trabajo que el Señor nos ha encomendado durante la carrera comienza por el matrimonio.

En esta conciencia de carrera **el matrimonio es el primer trabajo** que hace parte de cualquier varón o mujer que estén casados. Su carrera consiste, en primer lugar, en tener un buen matrimonio y glorificar a Cristo con el cuidado mutuo de esposo a esposa, y de esposa a esposo, cumpliendo los roles y el trabajo que el Señor les ha encomendado como miembros de ese hogar. Parte de la carrera de esos esposos es la crianza de los niños. Cuando una señora casada, cristiana, se queda en la casa cuidando a sus niños todo el tiempo, no debe sentirse inútil en el reino de Dios. Al contrario, hermana, en ese momento usted está trabajando para Dios, está avanzando el reino de Dios. Uno lo ve con mucha frecuencia cuando, como ministro del evangelio o en consejería, hace una visita a las casas para escuchar a una hermana y ella dice: -Ay Pastor, es que yo me siento tan mal porque tengo que cuidar a estos dos niños y no puedo ir a la Iglesia; no puedo hacer todo lo que quiero, no puedo salir a evangelizar, y me siento muy mal porque yo no estoy agradando a Dios, no estoy sirviendo a Dios-. Pero eso es un error.

Hermana, cuando usted está cuidando a esos dos niños, y se queda 18 ó 20 años de su vida criándolos, y si el Señor le da la gracia y los convierte en hijos de Dios, o en buenos ciudadanos de esta nación, usted hizo un trabajo para Dios, usted corrió una carrera; y podemos decir que un tercio de su carrera fueron esos 20 años, fueron esos dos o tres hijos, independiente del resultado final de esa crianza. Usted está corriendo una carrera para Dios.

El matrimonio es un elemento vital. Si el matrimonio es bueno, la carrera es buena; si el matrimonio es malo, su carrera es mala; pero tiene tiempo de corregirlo, porque si usted tiene conciencia de carrera, esa conciencia lo lleva a corregirlo. Si usted en este momento tiene un mal matrimonio, puede corregirlo y empezar a tener un matrimonio bueno, y una buena carrera.

Ahora, si usted es soltero o soltera como Pablo, su soltería debe ser buena y hace parte de su carrera; y el soltero no debe vivir frustrado por estar soltero o soltera, o pecando o en enamoramientos equivocados o en impureza sexual alguna. No. Si usted es soltero su carrera consiste en vivir bien su soltería y en correr su soltería para Dios. Entonces, el primer elemento de la carrera, el primer trabajo de la carrera es el matrimonio.

**El segundo trabajo para el casado es el avance directo de las obras del reino de Dios**. En orden de prioridad, encontramos que el avance directo del reino de Dios es lo que sigue en importancia para la carrera del casado: **El evangelismo**, que es una forma de avanzar el reino de Dios, de correr una carrera para Dios. **El discipulado**, tomar a una persona recién convertida y ayudarla, acompañarla en sus primeros pasos en la vida cristiana. Involucrarse en **la plantación de Iglesias**. Servir a la Iglesia, en las actividades internas de distinto tipo. **Buenas obras**: Ayudando a los necesitados, consolando al triste, al afligido, acompañando a los enfermos, a los hermanos en sus tribulaciones, eso es correr una carrera para Dios. Si su trabajo en el avance del reino de Dios es bueno, y usted es un obrero activo y productivo en el reino de Dios, entonces su carrera es buena. Si usted es un espectador pasivo, que lo único que hace es venir a la Iglesia los domingos, y si mucho, ofrenda una pequeñísima porción de lo que Dios le da, entonces usted no está corriendo bien su carrera. Debe tener buen trabajo, usted debe ser un obrero productivo para el reino de Dios.

Como tercer aspecto, **El trabajo que Dios le ha dado para su carrera es el oficio que Dios le ha dado para su subsistencia**, sea su profesión, su arte, su oficio, cualquier ocupación que usted tenga de parte de Dios para su subsistencia. Eso también hace parte de la carrera. También encontramos a un hermano que es zapatero y dice: -Es que yo me siento muy mal porque yo paso ocho horas al día, pegado de estas suelas y de estos clavos, no hago nada para el reino de Dios-. ¡Hermano, usted se equivoca! ¡Pegue bien esa suela! ¡Deje ese zapato como nuevo, que glorifique al Señor! Y en esas ocho horas de trabajo, con suelas y clavos, usted está trabajando para Dios. Es muy importante abrir nuestro corazón a esto y vivir vidas para Dios.

En su carta a los Colosenses, 3: 22 al 24, Pablo dice: "*Siervos* -esclavos según Pablo y podemos aplicarlo hoy a los que son empleados, empresarios o trabajadores independientes-*, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. Y todo lo que hagáis* -Así sea pegar una suela de zapato-, *hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia,*

*porque a Cristo el Señor servís*", obedezcan a sus jefes con corazón limpio, sincero, unificado. Si a usted le traen unas sandalias para repararlas, hágalo como si fueran las sandalias del Señor, y usted trabaje como para Dios. No debe lamentarse por estar ocho horas diarias en su cubículo pegando suelas, porque en ese momento usted está corriendo una carrera para Dios. Y crea que cuando llegue al cielo lo van a recompensar por haber sido "El zapatero de Dios".

"…*sabiendo que…*" Esa es Conciencia de Carrera, saber que mi trabajo, ocupación, oficio y arte, son parte de la carrera de cada uno para Dios. Si mi ocupación, profesión arte u oficio es bueno, mi carrera es buena. Si mi ocupación, ocupación, arte u oficio es mala, mi carrera es mala. Dios entonces le dio a Pablo conciencia de carrera. Y ahora debemos preguntarnos: ¿Qué usó Dios para darle a Pablo conciencia de carrera? La respuesta es: El ejemplo de su Hijo el Señor Jesucristo. La Biblia y Pablo mismo dicen que este apóstol es imitador de Cristo, "*Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo*" 1 Corintios 11: 1. Nadie tuvo conciencia de carrera como Cristo.

¿Quién estuvo más consciente que Cristo de que su vida era una carrera? ¿Y que de esa carrera y de su final dependía la salvación de una Nueva Humanidad? Cuando el Señor Jesucristo tenía solo 12 años les dijo a su papá y a su mamá: "*¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?"* Lucas 2: 49. Con solo 12 años Él ya tenía pensamientos profundos sobre su carrera. Al principio, cuando el Señor Jesucristo comenzó su carrera pública en las bodas de Canaán, le dijo a su madre: *"¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora*" Juan 2: 4. Apenas estaba comenzando su carrera pública y ya estaba pensando en el final. Y eso es un ejemplo para nosotros.

Durante su carrera, que vimos al estudiar el evangelio de Juan, dijo constantemente: "*Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo*" Juan 5: 17, "*Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura*" Juan 9: 4. Durante su carrera Él estuvo consciente de su trabajo para Dios. Y cuando los días del final de su carrera llegaron, y vinieron a buscarlo unos griegos, que era la señal de que estaba a días de morir, Él dijo: "…*la hora ha llegado*" Juan 17: 1; y dice La Escritura que: "…*afirmó su rostro para ir a Jerusalén*" Lucas 9: 51. Esa es la expresión más poderosa en la Palabra de Dios acerca de conciencia de carrera; y cuando pasó por la aldea de los samaritanos, no lo recibieron porque su rostro era de ir a Jerusalén. La determinación que Jesús tenía de ir a morir en Jerusalén no podía cambiarla nada en este mundo.

Esto es Conciencia de Carrera, una determinación invencible de que yo nazco, vivo y muero para correr una carrera para Dios. Poner mi rostro como pedernal, afirmar mi rostro para ir a Jerusalén, como lo hizo Jesús, eso es Conciencia de Carrera. Es estar consciente, como Cristo, de que nacimos para morir, vivimos para morir, y tenemos pensamientos profundos sobre nuestra carrera en Cristo para correr una carrera perfecta y tener el más maravilloso final. Hermanos, si Cristo no hubiera corrido una carrera perfecta y si no hubiera tenido el glorioso final que tuvo, nadie hubiera podido ser salvo.

Eso es conciencia de carrera. Cristo sabía que de su carrera y de su final dependía nuestra salvación, y por eso siempre tuvo su rostro dispuesto para ir a Jerusalén. Y Él acompañó esa conciencia de carrera de múltiple oración, de múltiple esfuerzo para poder terminar bien.

Hemos visto que Dios quiere que tengamos Conciencia de Carrera, pero ¿En qué consiste esta expresión? Consiste en un valor superlativo de todo lo de la carrera, en un aprecio del tiempo y en una lucha y oración por el final, entendiendo cuál debe ser nuestro trabajo diario para Dios: Matrimonio, avance del reino y oficio para nuestra subsistencia. También hemos visto cómo se obtiene conciencia de carrera por medio de un pensamiento profundo en la eternidad, imitando a Cristo, no tanto a Pablo. Cristo realmente es el ejemplo para imitar en cuanto a Conciencia de Carrera.

Ahora, para terminar, ¿Qué le dice a usted, creyente de esta generación del siglo XXI, esta enseñanza sobre Conciencia de Carrera? Quizás usted se ha dado cuenta en el día de hoy que nunca ha tenido Conciencia de Carrera; que usted es un cristiano casual, que vive día a día sin importarle su carrera ni su final. Este pasaje muestra que si usted no tiene conciencia de carrera debe arrepentirse, porque si no, es porque usted no la ha corrido bien. Usted tiene que comenzar a correr bien su carrera. Quizás hasta hoy no la ha corrido bien, pero este mensaje le es dado para que usted comience a correr bien desde el día de hoy.

Por tanto, usted debe hacer un examen de cómo ha corrido su carrera hasta el día de hoy. ¿Qué dice su matrimonio? Si su matrimonio es bueno, su carrera es buena. ¿Qué dice su servicio al Señor en el avance directo del reino de Dios? ¿Qué dice su compromiso con la Iglesia? ¿Qué dice su compromiso con la evangelización, con el discipulado, con la plantación de Iglesia, con las áreas de servicios múltiples en la Iglesia? ¿Sus buenas obras, su ayuda a los necesitados, su consolación a los entristecidos? ¿Qué dice eso de usted? ¿Qué su carrera es buena o es mala? ¿Qué dice su oficio? ¿Usted

es un mecánico, pero tramposo, que saca ventaja de la ignorancia de sus clientes y les cobra exageradamente por los servicios que les presta? No, hermano. Eso no le será pasado por alto, eso es correr una mala carrera.

¿Qué dice su labor? ¿Es lo suficientemente bueno en su oficio como para que las personas lo recomienden y digan que usted es un buen empleado, íntegro y cabal en lo que hace? ¿O usted es un empleado flojo, que constantemente llega tarde, que abusa de su patrón? ¿O usted es un patrón abusador, que no le paga lo suficiente a su empleado? ¿Qué dice su oficio de su carrera? Examínese. Y si hasta hoy su carrera no es buena, comience a correr de buena manera.

Quizás alguno ha cometido algún pecado, de adulterio, de fornicación, de borracheras u otros pecados escandalosos, y por causa de ese pecado su carrera se ha detenido. Conciencia de Carrera es pedir perdón al Señor, recibir el perdón del Señor, y volver a comenzar como si usted nunca hubiera caído, para que el resto de la carrera sea sin caída, sea buena y tenga un buen final. No se deje engañar por el diablo cuando le ha dicho: -Usted cayó en estos pecados escandalosos, está totalmente perdido, ya usted no significa nada ni vale nada en el reino de Dios-. Eso es una mentira. Usted significa mucho y vale en el reino de Dios, a pesar de que ha caído, porque el perdón que Cristo le da es perfecto. Y usted puede comenzar de nuevo. Lo que el diablo no quiere es que usted siga corriendo muy bien, a pesar de su caída, y que termine muy bien su carrera. Usted debe levantarse y correr muy bien lo que le queda y rogar por un buen final.

Algunos, tristemente, no están corriendo una buena carrera sencillamente porque son perezosos, malos mayordomos de sus vidas, que no oran; no leen la Biblia, llevan 10 ó 14 años en Cristo y no han leído la Biblia ni una sola vez por completo. Nunca tienen pensamientos profundos de nada; el pensamiento más profundo que tienen es cuando ven las películas de Netflix, para eso si son los mejores; pero para orar, leer la Biblia y tener pensamientos profundos acerca del Cordero de Dios, son como las gallinas, aves rastreras que nunca pueden levantarse del suelo.

Que el Señor llame a su pueblo a ser una generación de hombres con un corazón unificado; que poseen todos, como un ejército, una Conciencia de Carrera, que son expertos en el pensamiento profundo en Cristo y que son obreros útiles en el reino de Dios. Que cuando mueran y salgan de este mundo puedan ser ejemplo para los demás y que los recuerden como grandes siervos de Dios.

# 6. Grandes resoluciones del corazón

En la lección anterior de nuestro estudio, **El Camino hacia La Madurez**, vimos el tema sobre la **Conciencia de Carrera**, la cual es en sí misma una Gran Resolución del Corazón. Aquí vamos a enseñar, con más ejemplos, cómo tenemos la absoluta necesidad de tomar **Grandes Resoluciones del Corazón**.

Cuando somos convertidos nuestra voluntad es muy débil; pero si queremos llegar a la madurez, en el nombre de Cristo y en la fuerza que el Espíritu da, debemos tomar **Grandes Resoluciones del Corazón** y, amparados en la gracia de Dios, llevarlas a cabo durante toda nuestra vida. **La Madurez consiste en una voluntad muy fuerte que toma decisiones y que nos lleva a realizar grandes obras para la gloria de Dios.**

Este título de **Grandes Resoluciones del Corazón** proviene del pasaje que encontramos en el libro de Jueces, capítulo 5, versículo 15: "*Caudillos también de Isacar fueron con Débora; Y como Barac, también Isacar se precipitó a pie en el valle. Entre las familias de Rubén hubo grandes resoluciones del corazón*". Hoy veremos una enseñanza temática sobre esta materia, con varios textos que están a lo largo y ancho de toda la Palabra de Dios.

Esta enseñanza fue presentada en el funeral de una querida hermana de nuestra Iglesia, Mariela Agudelo, porque durante el tiempo en que la conocimos, vimos en ella grandes resoluciones del corazón. Fue una mujer que desde muy joven padeció una enfermedad deformativa llamada artritis reumatoide y como consecuencia, a lo largo de los años quedó bastante reducida su capacidad de moverse, además de7 dificultades físicas notorias. Cuando la conocimos ella tenía un problema muy severo entre las dos primeras vértebras de la columna cervical, y los médicos decían que, en cualquier momento, cuando la vértebra se desplazara un poco más, quedaría cuadripléjica. Tenía muchísimas complicaciones para moverse, caminaba con mucha dificultad; tenía grandes dolores, dolencias y malestares. Pero los que tuvimos la oportunidad de compartir con ella recibimos de su vida una gran bendición de Dios. Fue una mujer que comunicaba la fe en el Señor Jesucristo, la paz y el gozo a pesar de sus muchas aflicciones; y en ese tiempo pude ver en ella **Grandes Resoluciones del Corazón**, más adelante veremos tres ejemplos, con la esperanza de que el Espíritu Santo haga que nosotros

también tengamos las nuestras, como tema muy apropiado para comenzar un nuevo año. En realidad, los cristianos necesitamos Grandes Resoluciones del Corazón para poder avanzar hacia la madurez y servir al Señor con toda nuestra vida.

La enseñanza bíblica sobre Grandes Resoluciones del Corazón proviene de observar a los personajes bíblicos en los cuales las hubo, comenzando desde Génesis. Nuestro primer personaje en el que se encuentran grandes resoluciones del corazón es:

**Enoc**: En Génesis 5: 24 leemos sobre la gran resolución del corazón de este hombre de Dios: "*Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios*". La gran resolución del corazón de este patriarca fue caminar con Dios, lo que significa obedecer a Dios, en todo. Las personas que obedecen a Dios son las personas que están cerca de Dios, que caminan con Él.

Para estar cerca de Dios necesitamos obedecer a Dios, porque la única forma en que le demostramos amor a Dios es obedeciéndole, así le traemos complacencia; cuando le obedecemos Él se acerca a nosotros y podemos decir que camina a nuestro lado. Entonces este hombre tomó esa gran resolución en su corazón. Agrada tanto a Dios que los creyentes tomemos esta resolución y decidamos obedecerlo con todo nuestro ser que Enoc fue recompensado de una manera especial cuando fue librado de la muerte; él "…*desapareció*", lo cual significa que no vio la muerte, y fue llevado sin morir al cielo, lo cual es una anticipación de lo que haría nuestro Señor Jesucristo al derrotar la muerte. Así que al comienzo de la Biblia encontramos a este patriarca y allí se nos dice que su gran resolución fue caminar con Dios. Nosotros vamos tomando nota sobre cada una de estas resoluciones y presentándonos delante de Dios con el deseo de imitar a estos grandes hombres de Dios. Un segundo patriarca que tuvo grandes resoluciones de corazón fue:

**Abraham**: Sin duda alguna, las Grandes Resoluciones del Corazón fueron gestándose en la vida de Abraham, un hombre en quien Dios nos muestra la madurez y el desarrollo de la fe. Dios llama a este hombre y él reacciona con fe, pero su fe va creciendo y va madurando hasta llegar a tener Grandes Resoluciones del Corazón. Veamos en el libro de Hebreos, 11: 17: "*Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito*".

La gran resolución del corazón que tomó Abraham en la plenitud de la madurez fue sacrificar a Dios lo más precioso que él tenía, entregarle lo que más amaba. Dios le pidió a Abraham lo que más amaba, le pidió a su hijo, el hijo de la promesa, el hijo en quien se cumpliría lo que Dios le había prometido, de que en él serían benditas todas las familias de la tierra. Esta petición parecería ir en contravía de la misma promesa, pues él necesitaba un descendiente para que se llevara a cabo. Abraham no dudó, su fe triunfó, una fe gigantesca. Realmente lo que Abraham hizo fue una gran hazaña de fe. Las Grandes Resoluciones del Corazón están basadas en la fe, y por eso Abraham sacrificó lo suyo más preciado, sacrificó lo que más amaba, sacrificó todo y entregó todo. Al entregar a su hijo Abraham se entregó a sí mismo y todo a Dios.

**Moisés**: Otro gran hombre de Dios que tuvo Grandes Resoluciones del Corazón. En Hebreos 11: 24 al 27 leemos: "*Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón. Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible*". ¿Pueden ustedes sentir o suponer e imaginar un poco aquello que hervía en el corazón de Moisés? ¿Aquella pasión de Moisés por el Dios de sus padres? ¿Pueden ver ustedes en ese corazón la lucha por seguir, obedecer y adorar al Dios de sus padres, que lo llevó a tomar una gran resolución del corazón? La resolución de Moisés fue dejar todo el nombre que tenía dentro de la familia real, dejar el prestigio por la educación y la cultura que había recibido, dejar el dinero y los placeres que había en Egipto, y cambiar todo por ser maltratado con el pueblo de Dios, para conocer, servir y adorar a Cristo.

Este pasaje nos dice, de manera clara, que Moisés conocía a Cristo más de lo que nosotros nos imaginamos. Fue Cristo quien motivó el corazón de Moisés a dejarlo todo, él sabía que Cristo es la perla de gran precio; ninguno de los tesoros de los egipcios vale como Él. Saber eso lo llevó a dejarlo todo por Cristo, y esto es muy parecido a lo que el Señor Jesús nos pide hoy: Que lo dejemos todo. El Señor Jesús nos dice: "*Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará*" Mateo 16: 25, y encontrará la felicidad. Cristo es un tesoro mayor que

cualquier tesoro; un deleite mayor que cualquier deleite, un prestigio mayor que cualquier prestigio.

Por tanto, para Moisés con la guía de la fe, dejar todas estas cosas era, realmente, cambiar oro por baratijas. Lo que él estaba dejando eran baratijas frente a lo que estaba adquiriendo, que era a Cristo. Y por tal razón, Moisés tomó la gran resolución del corazón de dejarlo todo y le costo mucho, pagó un precio muy alto.

Pero aquí mismo la Palabra de Dios nos dice cómo se sostienen quienes toman las grandes resoluciones del corazón: Se sostienen como viendo al invisible, como mirando el futuro, mirando a Cristo, abrazando ese futuro, esperándolo y llamándolo. Así se sostuvieron estos hombres que tomaron grandes resoluciones del corazón.

Así pues, tenemos uno que resolvió caminar con Dios; otro que resolvió sacrificarlo todo y otro que resolvió dejarlo todo.

Pero las Grandes Resoluciones del Corazón no son un patrón exclusivo de los varones. También encontramos en las Sagradas Escrituras grandes mujeres de Dios que las tomaron. En el libro de Jueces tenemos una gran mujer de Dios llamada **Débora** y en Jueces 5: 15 está el versículo que da origen al título de nuestra enseñanza. Leámoslo de nuevo y veamos una de las grandes resoluciones del corazón que hubo en esta gran mujer de Dios: "*Caudillos también de Isacar fueron con Débora; Y como Barac, también Isacar Se precipitó a pie en el valle. Entre las familias de Rubén hubo grandes resoluciones del corazón*". Esta mujer fue una gran sierva de Dios en una época muy oscura de la historia en Israel, cuando esta nación había abandonado a Jehová y se había vuelto a la idolatría. Por eso Dios levantaba jueces que los hacían regresar al Señor, a la obediencia al Señor, y los libraba de sus enemigos.

Pero en los días de esta mujer no había ningún hombre lo suficientemente valiente, todos eran unos cobardes; todos habían perdido su fe, su pasión por Jehová. Entonces Dios, para avergonzarlos, levanta a una mujer, quien no está puesta en este lugar de La Escritura para mostrarnos que las mujeres pueden llevar el liderazgo de la nación, o el liderazgo del hogar o de la Iglesia. No. Débora fue puesta en este lugar para avergonzar a los hombres de su época. Incluso la gran victoria militar contra el general Sísara no se la

dio Dios a un soldado valiente sino a otra mujer, Jael, lo cual, claramente, muestra ese propósito de avergonzar a los hombres de su generación.

Cuando hablamos de Débora no estamos promoviendo, de ninguna manera, ustedes bien lo saben, el liderazgo de la mujer. En nuestras Iglesias de la Gracia, de la Reforma, sabemos que las mujeres no fueron puestas para liderar, o sea que no estamos mostrando aquí a una gran líder, a una gran pastora o a una gran jefe de hogar. No. Precisamente estamos mostrando como Dios avergüenza a los hombres que no tienen fe, haciendo evidente la valentía de una mujer para hacer lo que los hombres no querían hacer.

Esta mujer tomó la Gran Resolución del Corazón que la llevó a estimular el espíritu caído de todos los hombres de su época, y motivarlos a pelear las batallas de Jehová. Ella fue a los varones y los estimuló a hacer la guerra contra sus enemigos, y logró que de la tribu de Isacar se levantaran grandes guerreros que fueran con ella a la guerra.

Una mujer no va a la guerra, no fue diseñada para eso, una mujer no tiene fuerza para pelear cuerpo a cuerpo en una batalla, para eso fueron diseñados los hombres. Pero esa mujer fue puesta en esa valentía para mover a los hombres de su pueblo, y no solamente a los de Isacar, sino a Barac, el general de su época, que debía ser el valiente, y quien tomó inspiración y se motivó a guerrear por la valentía de esta mujer, que estuvo dispuesta a ir al campo mismo de batalla, no como un guerrero más sino como una ayuda espiritual. Ella los motivó a tomar grandes resoluciones del corazón. Así que la gran resolución de esta mujer, de obedecer a Dios en lo que le había pedido acerca de estimular a los hombres de su pueblo, hizo que entre los hombres de Isacar y de Rubén, como dice nuestro pasaje, se tomaran "…*grandes resoluciones del corazón*" tales como pelear las batallas de nuestro Dios y derrotar a nuestros enemigos. Aquí tenemos pues una mujer de Grandes Resoluciones del Corazón.

**Rut**: Ella es la favorita como mujer de Grandes Resoluciones del Corazón. Una mujer extranjera, que no pertenecía al pueblo de Jehová, por la providencia de Dios se casa con un hebreo y queda viuda aproximadamente a sus 25 años de edad. Pero su suegra Nohemí le contó las hazañas del Dios de Israel y su corazón fue cautivado por Él. Esta mujer se hizo creyente. Y cuando ella y su suegra se encontraron desposeídas, en la miseria, sin con qué comer ni dónde vivir, su suegra intentó despedirla para que regresara a

su nación y a sus dioses, junto con otra nuera. Pero ella ya había tomado Grandes Resoluciones del Corazón.

Leemos en nuestro pasaje cuando su suegra le dice: "*¿Habíais de quedaros sin casar por amor a ellos? No, hijas mías; que mayor amargura tengo yo que vosotras…He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella*" Rut 1: 13 y 15, ella mostró esta Gran Resolución del Corazón, que creemos que impacta a hombres y mujeres de Dios que leemos Las Escrituras año tras año. Y respondió Rut: "*No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos*" Rut 1: 16 y 17.

Impacta poderosamente la resolución de Enoc y la hazaña admirable de Abraham; también la de Moisés y Débora, pero hay algo especial en estas palabras de Rut, que nos mueven y nos dan ejemplo. Se trata de una joven de 25 años que simplemente conoció al Dios de Israel. ¿No conocemos al mismo Dios todos los que recibimos este mismo mensaje, escuchando estas palabras? ¿No deberíamos de igual forma tomar grandes resoluciones del corazón?

Caminar con Dios, sacrificar todo a Dios, dejar todo por Dios, ir a la guerra por Dios, cuidar a una viuda hasta que muera, para la gloria de Dios, son grandes resoluciones del corazón. ¿No deberían ser nuestra cotidianidad, de la vida ordinaria, las grandes resoluciones del corazón? ¿Ser permanentemente hombres y mujeres de grandes resoluciones del corazón? Así nos habla el Señor este día; el que tenga oídos para oír, que oiga. Regresamos a los varones, otro hombre de grandes resoluciones del corazón, otro extranjero, otro no hebreo:

**Urías Heteo**: Uno de los valientes de David. Todos pensamos en el grande pecado que cometió David, quien trataba de ocultar su pecado con Betsabé, 2 Samuel capítulos 11 y 12, haciendo que Urías su valiente soldado, volviera de la guerra para que tuviera una noche con su esposa, y así el hijo de David con Betsabé, el hijo del adulterio, fuese tenido como hijo de Urías y de esta forma cubrir su pecado. Pero el Dios de Israel decidió mostrar el pecado de David y avergonzarlo, dando a conocer la valentía y la gran resolución del

corazón de este gran guerrero Urías. Insistiéndole David que regresara a su casa en la noche y durmiera con su esposa, y así cubrir su pecado, se encontró cara a cara con una gran resolución del corazón, en 2 Samuel 11: 11 leemos: "*Y Urías respondió a David: El arca e Israel y Judá están bajo tiendas, y mi señor Joab, y los siervos de mi señor, en el campo; ¿Y había yo de entrar en mi casa para comer y beber, y a dormir con mi mujer? Por vida tuya, y por vida de tu alma, que yo no haré tal cosa*".

La resolución de ser un soldado valiente y fiel hasta lo último, la resolución de sacrificar sus privilegios, la resolución de entregar todo para luchar por su Dios y por su rey, por la nación de Israel, a la cual había venido a ser hijo adoptivo, este hombre mostró una gran resolución del corazón. La decisión de Urías heteo logró avergonzar el corazón del caído rey David, y dejarnos para la historia y para nuestra edificación estas grandes palabras, que nos llevan también a la entrega total, a la renuncia de todo, a querer ser buenos soldados, a querer ser guerreros de Jehová, valientes, y no tener en consideración ninguna cosa buena en esta vida que no podamos sacrificar en el Nombre y por las batallas de nuestro Dios. Urías Heteo, otro gran siervo de Dios con grandes resoluciones en su corazón.

Pero no solamente las damas, no solamente los caballeros, sino que en la Biblia vemos también a jóvenes tomando Grandes Resoluciones de Corazón, jovencitos convertidos por la gracia de Dios, en cuyo corazón habita el Espíritu del Dios Altísimo. También en circunstancias especiales toman grandes resoluciones en su corazón. Tal es el personaje de:

**Daniel**: A la altura de sus 15 años este joven es llevado cautivo a Babilonia, junto con los de su pueblo, como parte del castigo de Dios para Judá y Jerusalén por su idolatría. Un hombre, un joven muy inteligente, brillante, como hay muchos hoy, que es escogido por el rey pagano para hacerle un lavado de cerebro, que podríamos llamar una "babilonización"; coger su mente brillante y su intelecto, sumergirlo en las letras, en los lujos, las riquezas y el poder de los caldeos, y convertirlo en un instrumento del imperio babilónico para controlar a su pueblo, haciéndolo olvidarse de sus raíces y de su Dios.

Pero este joven, a los 15 años, muy probablemente porque desde niño el Espíritu de Dios estaba con él y lo había conducido a conocer verdaderamente a su Dios, que además lo había llevado a entregar su vida a

su Dios desde muy temprano, ya tenía grandes resoluciones de su corazón que simplemente se hicieron manifiestas en tales circunstancias. Y cuando el rey pagano comienza este proceso de babilonización, trata de inducirlo a ella ofreciendo buena comida, que incluía algunos alimentos eran prohibidos para un hebreo, conforme a las leyes ceremoniales, a las restricciones dietéticas que Dios dio al pueblo judío. Allí comienza este jovencito a mostrar esa gran resolución de su corazón, la resolución de no contaminarse con la comida del rey.

Noten la variedad en lo que hemos visto a lo largo de cada personaje. Uno toma la decisión de caminar con Dios, otro toma la decisión de sacrificar lo más precioso; el otro toma la decisión de dejarlo todo; la otra toma la decisión de ir a la guerra para estimular a otros a la fe, y otra más toma la decisión de cuidar a una viuda el resto de su vida; otro toma la decisión de no traicionar a su nación, a su rey ni a su Dios por ningún lujo de descanso de este mundo, y este jovencito toma la decisión de no contaminarse: "*Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse*" Daniel 1: 8.

Hablamos de lo que dice Daniel: "…*propuso en su corazón*", Dios le dio gracia con el jefe de los eunucos y logró estimular la fe de sus jovencitos amigos para que todos juntos salieran victoriosos de esta prueba, en la que lo más importante era tener su pureza ceremonial y no contaminarse, para Dios. ¡Qué ejemplo para los jóvenes en estos días! Ellos a un click tienen la posibilidad de contaminarse viendo mujeres desnudas, y quién sabe cuántas otras porquerías que salen por la internet, que contaminan el corazón de los jóvenes, los dañan y los alejan de lo que es bueno para ellos.

Daniel tomó la decisión de no contaminarse. ¡Qué tan apropiado para los jóvenes de estos tiempos a quienes les ofrecen cigarrillos, marihuana, drogas, sexo! Toda clase de inmundicia, toda clase de maldad está tan disponible para los jóvenes hoy, que un joven que tome la decisión de no contaminarse, como Daniel, que tome grandes resoluciones en su corazón, es un joven muy valioso, y que Jehová nuestro Dios sin duda utilizará con poder en su reino, como utilizó a Daniel.

¡Qué hermoso tener en nuestra familia y en nuestra Iglesia jóvenes y jovencitas con Grandes Resoluciones del Corazón! Oremos a Dios para que

tengamos muchos jóvenes así. Pero sin duda alguna, entre los protagonistas de esta historia titulada Grandes Resoluciones del Corazón tenemos al grande entre los grandes:

**Nuestro Seños Jesucristo**: Él nació y vivió con una sola Gran Resolución en su Corazón. Nuestro Señor fue engendrado virginalmente, una concepción inmaculada; nació de la virgen María y Dios, su Padre, puso en Él y afirmó una única gran resolución del corazón: Nuestro Señor Jesús nació para morir. La resolución de su corazón era morir. Es totalmente seguro que cuando Él visitó a Jerusalén con sus padres, y vivió la fiesta de la Pascua por primera vez, caminando por las calles de Jerusalén y por los alrededores del templo, viendo los corderos que llevaban para el sacrificio, el jovencito Jesús, de 12 años apenas, sabía que ese cordero lo representaba a Él; -Ese cordero soy yo-, sin duda dijo para sí.

Y desde los mismos comienzos de su ministerio Él sabía que todo giraba alrededor de su muerte, y por esa razón siempre tuvo en su boca, más de una vez, decir a los que estaban junto a Él: "*Mi tiempo aún no ha llegado*" Juan 7: 6. A su madre, cuando Él convirtió el agua en vino en las bodas de Canaán, *"¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora*" Juan 2: 4. A sus hermanos cuando le pidieron que descendiera a Jerusalén e hiciera pública su condición mesiánica, les dijo: "…*mi tiempo aún no se ha cumplido*" Juan 7: 8.

Cuando llegó su hora lo supo, y entendió que era el momento de cumplir aquello que su Padre le había encargado. La Escritura nos dice de ese momento: "*Cuando se cumplió el tiempo en que él había de ser recibido arriba, afirmó su rostro para ir a Jerusalén*" Lucas 9: 51; esa expresión "…*afirmó su rostro*" habla de grandes resoluciones del corazón. Y el profeta Isaías la presenta diciendo: "…*por eso puse mi rostro como un pedernal*" versículo 50: 7; la palabra "pedernal" significa una piedra o una loza.

Dice La Escritura que el rostro de una persona representa su esencia; y cuando queremos que el Señor haga "…*resplandecer su rostro*" Salmos 31: 16, estamos pidiéndole que su esencia, que es buena, es decir, que las bendiciones que proceden de su bondad se derramen sobre nosotros, hablamos del rostro resplandeciente como de toda su bondad a nuestro favor. Así cuando el Señor Jesús "…*afirmó su rostro*", nos quiere decir que la esencia de su ser entero estaba determinado a una sola cosa: Ir a Jerusalén a morir

para pagar por los pecados de muchos, y salvar a un pueblo, una nación, una Iglesia para Dios su Padre. "…*afirmó su rostro para ir a Jerusalén*", nuestro Señor Jesús, el ejemplo de mayor determinación. Y sin ninguna duda fue inspiración de Abraham, inspiración de José, inspiración de Moisés, de quienes La Escritura nos dice que le conocieron anticipadamente. Anticipación nuestra e inspiración de todo es nuestro Señor Jesucristo, el grande entre los grandes, tomando grandes resoluciones del corazón. Y después de Él, otros de sus discípulos también tuvieron grandes resoluciones del corazón:

**El Apóstol Pablo**: Otro hombre de Dios que vivió siempre con Grandes Resoluciones del Corazón, particularmente en el pasaje de Hechos 20: 24: "*Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios*". Este texto es muy especial, nos muestra sus grandes resoluciones del corazón y nos invita a imitar a este grandísimo siervo de Dios.

"…*de ninguna cosa hago caso*", he ahí una grande resolución de corazón; "…*ni estimo preciosa mi vida*" he aquí otra grande resolución del corazón. "…*con tal que acabe mi carrera con gozo*"; una buena carrera y un buen final son una buena resolución del corazón.

"…*y el ministerio que recibí del Señor Jesús*", he ahí la misión que Él me encomendó. "…*dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios*", es predicar las doctrinas de la gracia por todo el mundo: Depravación total, Elección incondicional, Expiación limitada, Llamamiento eficaz o Gracia Irresistible y Perseverancia de los santos.

He ahí mi misión, he ahí mi determinación, predicaré, predicaré y predicaré hasta el final de mi vida, hasta que pueda entregar mi vida con gozo; y con mi último suspiro partir de Sodoma a disfrutar del Señor Jesús, habiendo corrido mi carrera. ¡Oh, grande es la determinación del corazón cuando tomamos estas decisiones!

**Mariela Agudelo**: Fue una mujer con Grandes Resoluciones del Corazón. Así como a Enoc, Cristo la motivó a caminar con Dios. Así como a Abraham, Cristo la motivó a sacrificar lo más precioso. Así como a Moisés, Cristo la motivó a dejarlo todo. Así como a Débora, Cristo la motivó a ir a la guerra y motivar a otros. Así como a Rut, Cristo, a quien seguramente conoció después, la motivó a entregar su vida para seguir a una viuda. Y a Urías, para pelear las guerras y

las batallas como fiel soldado, Cristo es la motivación de todos ellos, de Daniel, de Pablo; Cristo es la fuente de todas nuestras grandes motivaciones del corazón. Marielita Agudelo, sierva del Señor Jesucristo, tuvo, por lo menos que yo haya podido ver en ella, tres grandes resoluciones del corazón que hoy son muy necesarias en la Iglesia del Señor Jesucristo.

La primera, y muy impactante, es la Gran Resolución del Corazón que Marielita tuvo de **venir todos los domingos a la Iglesia que el Señor le permitiera venir**. Por su grave enfermedad ella experimentaba grandes dolencias en su cuerpo, y a veces hasta los mismos medicamentos que tomaba para tratar su gravísima condición, le causaban más malestar que la misma enfermedad. Tuve el privilegio de transportarla en mi vehículo los domingos, recogiéndola en su casa y trayéndola a la Iglesia. Y los sábados en la noche, cuando la llamaba para ver si podía ir a la Iglesia, me respondía: -Pastor, me siento muy indispuesta, me siento muy mal, pero si me mejoro tan solo un milímetro, mañana iré a la Iglesia con usted-. Al otro día que iba a recogerla, le preguntaba que cómo se sentía, ella me decía que se sentía mal, pero allí estaba sentada en la silla del lado, queriendo ir a la Iglesia.

Comparemos esto con el dejo, la desidia, la inconstancia de muchos que vienen de vez en cuando a la Iglesia; de otros que, por la más mínima dificultad, el más mínimo obstáculo, dejan de venir a la Iglesia. Ella no, ella con la más mínima mejoría venía a la Iglesia. Es todo lo contrario porque tenía la gran resolución de su corazón de estar en la casa del Señor todos los días del Señor que Dios le diera. A veces no nos damos cuenta del gran regalo del Señor que es poder venir a la Iglesia, con buena salud, teniendo transporte y con una Iglesia cercana donde podemos congregarnos. No valoramos. Hay personas en este momento sobre la faz de la tierra que, conociendo a Cristo y queriendo estar con Él en su presencia especial el domingo, no tienen una Iglesia de sana doctrina donde congregarse cerca a sus casas, y no valoramos esto.

Marielita, por el contrario, valoraba enormemente el poder venir con un milímetro más de bienestar; dolores en su cabeza, dolores en su cuerpo, grandes dificultades en su movilidad, pero aquí estaba, aquí llegaba y aquí adoraba con todos nosotros. Muchas veces tenía que entrar cargada hasta su silla porque no podía caminar, pero aquí estaba, dándonos ejemplo. Su primera gran resolución del corazón era ir a la Iglesia todos los domingos del año. ¿No es esa una buena gran resolución del corazón para quienes estamos aquí hoy, que estamos comenzando un nuevo año?

Segunda Gran Resolución del Corazón de Mariela Agudelo. Cuando llegaba a recogerla a la puerta del edificio, donde residía, **siempre le estaba compartiendo del evangelio al portero o a alguna persona que pasaba**. Como ella sabía que cada día podía ser su último de vida, ese día procuraba compartir del evangelio de Cristo a la persona que el Señor le colocara delante, sea el portero, fuera un mendigo que le pidiera una ayuda, o fuera una persona que pasaba, siempre compartía el evangelio de Cristo. Cuando salíamos en grupos de la Iglesia para evangelizar, yo me pedía el privilegio de ir con ella para cuidarla, para protegerla, pero siempre me daba ejemplo. Marielita era la que más quería ir a evangelizar. Dándonos Dios la vida cada día, evangelicemos a alguien en ese tiempo.

Y la tercera gran resolución de su corazón que vi en ella, fue **la decisión de consolar a las personas que, en su mayoría, estaban sufriendo menos que ella**. Mariela Agudelo siempre tenía una palabra de consuelo para los que estaban sufriendo, y casi todo el tiempo era por personas que estábamos padeciendo menos que ella. Yo siempre me proponía encontrarme con ella y traerle una palabra de consuelo, pero ella siempre me desarmaba. Cuando iba a recogerla, la mayoría de las veces yo estaba acompañado por la hermana Ángela Arboleda, otra hermana muy amada, llegábamos a la puerta del edificio, la traíamos hasta el carro y ella quería sentarse, aunque con mucha dificultad; entraba el pie izquierdo y se acomodaba, pero el pie derecho estaba tan rígido que no podía entrarlo al carro, y ella nos decía: -Pastor, hágale con más fuerza que este todavía es inconverso-, y con eso ya lo desarmaba a uno, ya quedaba uno tendido ante su gracia, su amor y su bendición. Ella nos hablaba mientras caminábamos hacia la Iglesia y pensando yo en consolarla, ella terminaba consolándonos a quienes estábamos con ella. Muchos aquí la conocieron, muchos de ustedes hablaron con ella, muchos de ustedes supieron que ella era una experta para consolar a quienes estaban sufriendo. Y lo hacía con gran eficacia porque, bastaba mirarla para saber el sufrimiento que tenía encima y poder ver que esas palabras de consuelo eran de Dios, que le consolaba por medio de ella. No era teóloga, nunca estudió un curso de consejería bíblica, pero el amor y la gracia de Dios salían de su boca todos los días y hasta el último día de su vida.

Mariela Agudelo tuvo grandes resoluciones del corazón y es un gran ejemplo para nosotros. Cuando fuimos a su funeral, le pedí a su familia que me obsequiaran la foto que tenían allí, en la ceremonia funeral, y esa foto reposa

en la pared de la oficina de esta Iglesia, en la muralla de los héroes de la fe. Es mi oración que la foto de ustedes permanezca junto a la de ella, porque también ustedes lleguen a ser como ella hombres, mujeres, jóvenes y aún niños con grandes resoluciones del corazón.

He aquí pues, el ejemplo de esta gran mujer a la cual recordamos con cariño. Sus sufrimientos eran tan fuertes cada día que, cuando estábamos en su funeral, todos llegamos con una sonrisa y les dije a los que se acercaban: -Al que lo vea llorando lo pongo en disciplina-, porque la alegría de ver su partida nos llenó el corazón y nos dejó su ejemplo para siempre. Mariela siempre será para nosotros una mujer de fe para imitar, con grandes resoluciones del corazón. El Espíritu Santo siempre nos impulsa a tener grandes resoluciones del corazón, pero somos nosotros los que no las tomamos. Si no las asumimos nosotros, nunca las tendremos. Tomemos hermanos, todos nosotros, grandes resoluciones del corazón.

Oremos: Señor, te damos muchas gracias por estos héroes de la fe, hombres y mujeres de grandes resoluciones del corazón, todos los que están en La Escrituras, todos los que están en la Iglesia, vivos en este momento, y los ya fallecidos. Muchas gracias porque con ellos nos mueves a tomar grandes resoluciones del corazón. Que en este año que comienza nuestras obras postreras sean mayores que las primeras, porque tomamos delante de ti, y siguiendo el ejemplo de estos grandes hombres y mujeres de Dios, grandes resoluciones del corazón. Gracias por la vida de nuestra hermana Mariela Agudelo, a quien recordamos, con mucho cariño. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

# 7. Doctrinas fundamentales de la Santa Biblia

## Esta es la Doctrina que lo lleva a la Madurez Espiritual:

**"*…para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error*" Efesios 4: 14.**

En nuestro estudio sobre el Camino hacia la Madurez hemos visto: Las cuatro Palabras Clave, el Perdón Perfecto, el Uso de los Medios de Gracia, Una Mente Preparada para la Aflicción, Conciencia de Carrera y Grandes Resoluciones del Corazón. Ahora debemos saber que, para poder llegar a la Madurez, necesitamos tener un conocimiento correcto de las principales doctrinas que enseña La Biblia.

Observemos lo que dice Efesios 4: 11 al 14: "*Y él mismo* (Cristo) *constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros* ***a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios****, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes , llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error*".

El recién convertido, por no conocer bien las Doctrinas Fundamentales de la Biblia, es un niño fluctuante y puede ser engañado por falsos maestros. Para salir de esa condición debe ser enseñado por los Pastores Maestros legítimos, que Cristo dio a Su Iglesia y que enseñan bien la Palabra de Dios. Así que, si el nuevo creyente quiere llegar a la Madurez, debe procurar reunirse en una iglesia donde haya buenos Maestros, y recibir una enseñanza fiel de La Sagrada Biblia. Para tal efecto recomendamos las Iglesias llamadas Reformadas o de la Reforma, en las cuales la Doctrina de Cristo y de los Apóstoles ha sido conservada pura. Dios ha inspirado, ha hablado, ha escrito y ha preservado lo suficiente y necesario para que su pueblo conozca su enseñanza, pensamiento y obra, y ha guardado silencio. Ahora nuestra verdad es Solo Escritura. Así se comunica Dios.

Como primera Doctrina Fundamental debemos entender el aspecto de la **Inspiración de la Sagrada Escritura,** por la cual **Dios ha hablado:** "*Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos*" Hebreos 1: 1 al 4.

Con este mismo propósito**, Dios ha escrito:** "*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra*" 2 Timoteo 3: 16 y 17.

"*Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo*" 2 Pedro 1: 16 al 21.

"*Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición*", 2 Pedro 3: 15 al 16.

La Biblia misma nos deja leer que **Dios ha preservado lo que ha escrito:** "*Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido*", Mateo 5: 18

De otro lado, **Dios ha decidido no hablar más, ni escribir más; ahora nos habla por la Sola Escritura:** "*Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos*", Daniel 9: 24.

"*Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro*", Apocalipsis 22: 18 a 19.

Pero **¿Cómo se comunica Dios hoy con nosotros?** Cuando leemos la Biblia el Espíritu de Dios la ilumina en nuestro corazón haciéndonos conocer su ser, su reino y su Ley. Nosotros debemos renovar nuestra mente para poder conocer en Las Escrituras la voluntad de Dios para nuestra vida, "*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta*", Romanos 12: 1 y 2.

Hoy no hay profecía. Las profecías cesaron cuando se completó la Biblia, "*El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; **mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará**. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor*" 1 Corintios 13: 8 al 13.

Lo perfecto en este pasaje no es la segunda venida de Cristo sino la revelación perfecta contenida en la Biblia; ella es la infalible, inerrante y todo suficiente Palabra de Dios. No crean a los que dicen que hablan

directamente o que tienen un mensaje directo de Dios para ti. Solamente confía en la Sola Escritura.

La segunda Doctrina Fundamental nos habla sobre **la Trinidad, la grandeza y la simetría de Dios,** entre otros atributos con los que se da a conocer:

Una de las características más asombrosas de **Dios es que es una Trinidad.** "*Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia*", Mateo 3: 16 a 17

"*Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno*", 1 Juan 5: 7

**Dios es Grande:** "*Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza*" Salmos 145: 3

Y **Dios es Simétrico,** equilibrado en sus atributos, en su carácter**:** "*El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él*", Juan 3: 36. Como otro ejemplo: "*Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí*", Romanos 9: 13.

Otros atributos que nos acercan al conocimiento de **Dios es que Él es Espíritu**, infinito, eterno e inmutable en su ser, sabiduría, poder, santidad, justicia, bondad y verdad.

También que **Dios es autónomo**, autoexistente, autosuficiente, no depende de nada ni de nadie (Aseidad).

**Dios es Simple**, no es la suma de personas, atributos o partes. Dios no se puede dividir, no es un Dios dividido en tres, ni tres dioses.

Dios simplemente es lo que es. Él es amor, pero también es justicia (Simetría). Dios es totalmente diferente de su creación. Su poder no se agota cuando realiza sus más grandes hazañas, es omnipotente. Otros aspectos:

**Dios está con todo su ser en todo lugar**, al mismo tiempo, omnipresente.

**Dios es sabio al incluir el mal en su plan y autoglorificarse destruyéndolo**.

**Dios está centrado en sí mismo**, "*Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre*", Salmos 23: 3.

La tercera Doctrina Fundamental que debemos conocer se refiere al **Decreto de Dios (El Plan de Dios)**, que también tiene aspectos que nos ayudan a conocerlo:

**El Decreto de Dios es eterno,** como leemos: "…*conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor*", Efesios 3: 11

**El Decreto de Dios incluye todo,** "*En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad…*", Efesios 1: 11.

Lo más pequeño, "*Pues aun vuestros cabellos están todos contados*", Mateo 10: 30. Lo más grande e importante, "…*a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole*", Hechos 2: 23.

Las acciones malas de los hombres, "*Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros*", Génesis 45: 5. Las acciones buenas de los hombres, "*Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación*", Santiago 1: 17 y "*Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas*", Efesios 2: 10.

Además, no existe el azar o la suerte, "*Y un hombre disparó su arco a la ventura e hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura, por lo que dijo él a su cochero: Da la vuelta, y sácame del campo, pues estoy herido*", 1 Reyes 22: 34.

Conocer la Doctrina Fundamental de Dios también nos permite entender que **El Decreto de Dios es infalible:** "*Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié*", Isaías 55: 10 a 11; "…*que*

*anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero*", Isaías 46: 10.

De igual forma, por Las Escrituras podemos saber que **El Decreto de Dios se cumple por la responsabilidad del hombre.** Es decir, los hombres son libres y responsables al actuar, pero cuando deciden y actúan hacen exactamente lo que Dios decretó, "*Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo*", Génesis 50: 20; "*A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido*", Mateo 26: 24. Hablamos del misterio de la soberanía de Dios y de la responsabilidad del hombre.

Cuando la Biblia habla del Preconocimiento de Dios, o de su Conocimiento anticipado, NO habla de que Dios mira al futuro para conocer lo que los hombres hacen, y luego decretarlo, porque Él lo sabe todo, eternamente.

La cuarta Doctrina Fundamental nos deja saber sobre **La Elección y Reprobación (Predestinación)**, y se define como que **Dios eligió y predestinó a muchos hombres para salvarlos, por pura gracia:** "*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad*", Efesios 1: 3 al 5.

"*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó*", Romanos 8: 28 al 30.

"*Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad*", 2 Tesalonicenses 2: 13.

"*Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna*", Hechos 13: 48.

"*Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas; de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén. No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes. Porque la palabra de la promesa es esta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo. Y no sólo esto, sino también cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama), se le dijo: El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí. ¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera. Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca. Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra. De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece. Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad? Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? ¿Y qué, si Dios,*

*queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?",* Romanos 9: 1 al 24.

Con respecto a la elección o reprobación, **Dios no eligió o "reprobó" a muchos hombres dejándolos en sus pecados para recibir en el infierno el justo castigo que merece su maldad:** "…*pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho*", Juan 10: 26.

"*Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo*", Judas 4.

"*La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será*", Apocalipsis 17: 8.

"*¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?",* Romanos 9: 21 al 24.

"*…y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados*", 1 Pedro 2: 8.

"*Pero éstos, hablando mal de cosas que no entienden, como animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición*", 2 Pedro 2: 12.

"*No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre. Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra? Pero*

*respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada. Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo*", Mateo 15: 11 al 15.

El responsable de la salvación de un ser humano es totalmente Dios, el responsable de la condenación de un ser humano es totalmente ese mismo ser humano. El ser humano no se condena porque Dios no lo eligió, sino porque él mismo causó su propia maldad, ejecutó su propia maldad y nunca se arrepintió de ella, ni aceptó la oferta de salvación que Dios le ofreció por medio de la Cruz. Por eso hablamos de una predestinación asimétrica. Y de nuevo nos encontramos con el misterio de la soberanía de Dios y la responsabilidad humana. El hombre causa su propia condenación. Dios no es el autor del mal.

La quinta Doctrina Fundamental con la que podemos acercarnos al conocimiento de Dios habla de que **Cristo es verdadero Dios y verdadero hombre, en una sola persona. Solo este Cristo salva y es el único mediador entre Dios y los hombres**

Con respecto a que **Jesús es Dios** leemos: "…*de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén*", Romanos 9:5.

"*Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino*", Hebreos 1: 8.

"*Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna*", 1 Juan 5: 20.

"*Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad*", Colosenses 2: 9.

"*En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios*", Juan 1: 1; "*Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!*", Juan 20: 28.

Es de mucha importancia que **Jesús es el Hijo de Dios.** Ser Hijo de Dios equivale a ser igual a Dios, el Hijo tiene la misma naturaleza divina del Padre. "*He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros*", Mateo 1: 23.

"*Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente*", Mateo 16: 16.

"*Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo*", Mateo 26: 63 al 64.

"*Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios*", Lucas 1: 35.

"*Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿A quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente*", Juan 6: 68 y 69.

Jesús es engendrado eternamente por su Padre Eterno, algo incomprensible para nosotros. Por eso se le llama **Unigénito**, "*A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer*", Juan 1: 18.

**Jesús es hombre** y así lo dicen Las Escrituras: "*Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad*", Juan 1: 14.

"*Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre*", 2 Timoteo 2: 5.

**Dos naturalezas completas, perfectas y distintas** se unieron inseparablemente en una persona, pero sin convertirse la una en la otra, sin fusionarse o mezclarse la una con la otra, ambas están en una sola persona. Solo Él puede salvar a un pecador muriendo como su sustituto. Maldito el que niega que Jesús es Dios o que Jesús es Dios. Su destino será el fuego eterno.

La sexta Doctrina Fundamental deja en claro que **La salvación es una obra solo de Dios.** La Cruz cambia al hombre que está depravado, lo santifica, y lo libra de la condenación, lo justifica, cuando el hombre cree en la Cruz, por lo que hablamos de la **Justificación por la Sola Fe**, para que nadie se gloríe.

**El hombre pudo alcanzar perfección eterna e inmutable por obras, por sí mismo, pero fracasó**. "*Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal…",* Génesis 2: 9 y 16 al 17.

*"Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses? Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí. Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí. Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar. A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para*

*tu marido, y él se enseñoreará de ti. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes. Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió. Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida*", 3: 1 al 24.

"*Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron*", Romanos 5: 12; "*Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno*", Romanos 3: 10 al 12.

**Ahora el hombre es una criatura depravada y condenada bajo la ira de Dios.** Solo Dios mismo puede santificarlo y **justificarlo por pura Gracia**: "…*entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás*", Efesios 2: 3.

"*Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros*", Tito 3: 3.

"*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas*", Efesios 2: 8 a 10.

**Cuando la Gracia poderosa de Dios actúa sobre un hombre, él cree la Palabra de Dios y así es librado de la condenación:** "*Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia*", Génesis 15: 6.

"*Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu*", Romanos 8: 1.

"*Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá*", Romanos 1: 16 al 17.

"*Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá*", Gálatas 3: 11.

Al hombre librado de la condenación lo llamamos: Justificado. La fe lo conecta con la Cruz, y la Cruz lo libra de la condenación, no sus buenas obras. Por eso hablamos de la Justificación por la Fe Sola. "*Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra*", Romanos 11: 6.

**Sola Gracia, Sola Fe, Solo Cristo, Solo a Dios la Gloria** de la salvación humana.

Otro aspecto de la salvación del hombre nos deja entender que **la fe, que lo conecta con Cristo Su Salvador, se evidencia por sus buenas obras:** "*Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma*", Santiago 2: 17.

"*Hermanos míos, ¿De qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?*", Santiago 2: 14 a 16.

La séptima Doctrina Fundamental nos deja saber que **La salvación debe ser entendida por medio de Las Doctrinas de la Gracia, que son:**

- **Depravación Total**
- **Elección Incondicional**
- **Expiación Limitada**
- **Gracia Irresistible**
- **Perseverancia Final**

Un primer aspecto de la **Depravación Total Humana,** Doctrina inicial de la Gracia, explica que la caída de Adán trajo la muerte espiritual, física y eterna, la depravación de todo el ser, y la transmitió a toda la raza: "*Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron*", Romanos 5: 12. Hasta los niños recién nacidos son criaturas muertas y depravadas, espiritualmente.

"*He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre*", Salmos 51: 5.

"*Se apartaron los impíos desde la matriz; Se descarriaron hablando mentira desde que nacieron*", Salmos 58: 3.

"*Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿Quién lo conocerá?*", Jeremías 17: 9.

Otro aspecto importante nos permite entender que El hombre solo puede pecar; el hombre no puede no pecar: "*Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal*", Génesis 6: 5.

"*Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno*", Romanos 10: 3 a 12.

"*Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la*

*voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás*", Efesios 2: 1 al 3.

Aun cuando hace cosas que parecen buenas, esas cosas son pecado, "*Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento*", Isaías 64: 6.

Así parezca estar obedeciendo la Ley de Dios, no tiene FE; "*Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan*", Hebreos 11: 6, y no lo hace para la Gloria de Dios; "*Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios*", 1 Corintios 10: 31, por eso solo puede pecar.

Desde su perspectiva, El hombre no quiere, ni puede, acercarse a Dios por sí mismo y si Dios no lo trae continuará muerto y esclavo del pecado: "…*y no queréis venir a mí para que tengáis vida*", Juan 5: 40.

"*Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero*", Juan 6: 44.

"…*porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad*", Filipenses 2: 13.

"…*y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres*", Juan 8: 32.

Con respecto a su bondad, algunos hombres inconversos parecen "buenos", pero no lo son; Dios frena el mal de algunos, pero todos son malos: "*Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿Cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?*", Mateo 7: 11.

"*Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo Dios*", Lucas 18: 19.

La segunda Doctrina de la Gracia se conoce como **Elección Incondicional.** Ya vimos que en el Decreto de Predestinación hay Elección y Reprobación: "*Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí*", Romanos 9: 13.

Lea completo el capítulo de Romanos 9: 1 al 24. Jacob era una criatura depravada en el vientre de su madre, pero es que Dios lo eligió desde antes de la fundación del mundo. Por lo tanto, es de entender que **nosotros éramos criaturas depravadas en la mente de Dios cuando Él nos eligió**.

Dios no vio nada bueno en nosotros que lo motivara a elegirnos, por el contrario, nos eligió a pesar de todo lo malo que vio en nosotros: "*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado*", Efesios 1: 3 al 6.

Por eso la **Elección es Incondicional**; nada condicionó o motivó a Dios a elegirnos, salvo "…*el puro afecto de Su Voluntad*" Efesios 1: 5.

Dios nos eligió para que fuésemos santos: "…*leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo*", Efesios 3: 4, es decir, para llevarnos de la Depravación Total a la Santidad Perfecta, y lo logra por medio de la Cruz: "*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó*", Romanos 8: 29 a 30.

"*Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad*", 2 Tesalonicenses 2: 13.

"*Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles*", Apocalipsis 17: 14.

"*No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, él os lo dé*", Juan 15: 16.

Como tercera Doctrina de la Gracia, en la **Expiación Limitada** la muerte de Cristo en la Cruz es una obra de Expiación o Sustitución: "*Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada*", Isaías 53: 10.

La muerte de Cristo en la Cruz **realmente cancela la deuda penal que tienen los elegidos con la Ira Justa de Dios**, aplaca la Ira de Dios, *"…por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados*", Romanos 3: 23 a 25. Aquí se nos permite entender la llamada Propiciación.

La Expiación es Eficaz: "*Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero*", Juan 6: 39.

"*Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos*", Juan 10: 27 a 30.

"*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó*", Romanos 8: 29 a 30.

"*…por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos*", Hebreos 7: 25.

"*…porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados*", Hebreos 10: 14.

Por todo esto, La Expiación no fue hecha para toda la humanidad sino para un grupo Limitado de ella.

En lo que se refiere a **Muchos**: "*Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores*", Isaías 53: 11 al 12.

Su Pueblo, "*Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados*", Mateo 1: 21. Por muchos, "…*como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos*", Mateo 20: 28.

Por los que participan del Nuevo Pacto, "…*porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados*", Mateo 26: 28.

Por las ovejas, "…*así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas*", Juan 10: 15.

Por su Iglesia, "*Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre*", Hechos 20: 28.

Por sus Escogidos, "*El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica*", Romanos 8: 32 y 33.

Por aquellos que intercede, "*Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son*", Juan 17: 9.

Por los que el Padre le dio, "*Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son…*", Juan 18: 9.

Por su esposa, "*Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella*", Efesios 5: 25.

La Expiación es Eficaz y Limitada.

Otro asunto que hay que destacar es que La Expiación NO es Universal, y las palabras "Mundo" y "Todos" que aparecen en algunos pasajes, se debe entender como personas de todo el mundo, NO "Todos sin excepción": "*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna*", Juan 3: 16.

"*Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo*", 1 Juan 2: 2.

Se aplica igual en 2 Corintios 5: 14 y 15, "*Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: Que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos*".

"*…el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo*" 1 Timoteo 2: 4 a 6.

En la cuarta Doctrina de la Gracia, **la Gracia Irresistible,** si el pecador no puede venir a Cristo, debido a su Depravación Total, **debe ser traído sin que se pueda resistir**: "*Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere*", Juan 6: 44.

El Espíritu Santo transforma, "*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas*", 2 Corintios 5: 17.

El pecador viene voluntariamente a Cristo, "*Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos*", Hechos 16: 14 y 15.

"*…y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues? El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. El, temblando y*

*temeroso, dijo: Señor, ¿Qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer*", Hechos 9: 4 a 6

El Espíritu Santo le hace al pecador un Llamamiento Eficaz: "*Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección; pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros…porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero*", 1 Tesalonicenses 1: 4 a 5 y 9.

Pero también existe un llamamiento que puede ser resistido por el pecador, *"¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros"*, Hechos 7: 51.

"*Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos*", Mateo 20: 16; muchos son llamados con un llamamiento general que puede ser resistido, pero pocos.

Los escogidos son llamados con un Llamamiento Eficaz ó Gracia Irresistible, "*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó*", Romanos 8: 29 y 30.

Los que fueron amados desde antes de la fundación del mundo, fueron predestinados y **Llamados Eficazmente**, y declarados justos y glorificados. Todo ya ocurrió en la mente de Dios.

En la **Perseverancia Final,** quinta y última Doctrina de la Gracia, ocurre por tanto que el pecador en **Depravación Total** no pudo hacer nada por sí mismo para salvarse, fue la **Elección Incondicional** la que lo unió a Cristo quien, en su **Expiación Limitada**, lo salvo perfectamente y lo llamó con **Gracia Irresistible**. Esa salvación lo hará **Perseverar** en la fe en Cristo **hasta el Final**

de su vida. Su salvación no se puede perder, **su Salvación es Segura**. La Cruz le concede una salvación totalmente segura.

"*Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos. Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí*", Jeremías 32: 39 a 40.

"*Oídme, oh casa de Jacob, y todo el resto de la casa de Israel, los que sois traídos por mí desde el vientre, los que sois llevados desde la matriz. Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré*", Isaías 46: 3 y 4.

"*Los que confían en Jehová son como el monte de Sion, Que no se mueve, sino que permanece para siempre. Como Jerusalén tiene montes alrededor de ella, Así Jehová está alrededor de su pueblo Desde ahora y para siempre. Porque no reposará la vara de la impiedad sobre la heredad de los justos; No sea que extiendan los justos sus manos a la iniquidad. Haz bien, oh Jehová, a los buenos, Y a los que son rectos en su corazón. Mas a los que se apartan tras sus perversidades, Jehová los llevará con los que hacen iniquidad; Paz sea sobre Israel*", Salmos 125: 1 al 5.

"*De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida*", Juan 5: 24.

"*Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera. Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero*", Juan 6: 37 a 39.

"*Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos*", Juan 10: 27 a 30.

"*Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo…Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque*

*si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida*", Romanos 5: 1 y 8 a 10.

"*Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu*", Romanos 8: 1.

"*¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro*", Romanos 8: 35 a 39.

"*Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado*", Romanos 10: 11.

"*…estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo*", Filipenses 1: 6.

"*Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero*", 1 Pedro 1: 3 a 5 y muchos más.

En algunos pasajes parece mostrarse que algunos creyentes pierden su salvación, pero un estudio más profundo del texto nos muestra que esas personas que parece perder la salvación no eran verdaderos creyentes, como dice: "*Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros*", 1 Juan 2: 19.

"*Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y*

*recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio*", Hebreos 6: 4 al 6.

"*Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina*", 2 Pedro 2: 1.

La Perseverancia es de Dios: "*Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero*", 1 Pedro 1: 3 al 5.

Y del hombre, "*Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo*", Mateo 24: 13.

La octava Doctrina Fundamental, volviendo al tema, enseña que **debemos rechazar El Mito del Libre Albedrío.**

La caída del hombre en el Jardín del Edén dejó la voluntad, o el albedrío humano, esclavizado a una naturaleza depravada que solo puede hacer el mal, "*Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal*", Génesis 6: 5.

El hombre caído solo puede pecar; aún aquellas cosas que parecen buenas no son más que excelentes pecados: "*Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón*", Isaías 64: 6.

*"¿Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas? Así también, ¿Podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal?*", Jeremías 13: 23. No contribuyen a su salvación.

Un árbol malo solo puede dar frutos malos, "*Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos*

*frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos"*, Mateo 7: 17 al 18. El hombre no es libre para ir a Dios.

Nada en el hombre es libre, ni su mente, ni su voluntad o albedrío, ni sus emociones. El hombre es un esclavo que necesita ser libertado por alguien muy poderoso, que lo transforme en su interior, liberándolo de su maldad.

"*Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres? Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres*". Juan 8: 31 al 36.

En la Biblia "Ser libre" significa la incapacidad de hacer lo malo, como Dios, es recuperar la imagen de Dios perfectamente; esto ocurrirá solo en la glorificación, "*Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura. Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar. Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa*", Isaías 11: 1 al 10. "…*ni harán mal en todo mi santo monte*", Isaías 65: 25.

El hecho de que Dios ordene a Israel escoger el bien o la vida, no significa que puedan hacer el bien, "*A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia*", Deuteronomio 30: 19. Lo vimos en Isaías 64: 6.

La novena Doctrina Fundamental describe que **El arrepentimiento es la puerta de entrada al reino de Dios**; nunca podemos dejar de predicarlo, y debe permanecer en el creyente toda su vida

La importancia del Arrepentimiento se deja ver en que **el Señor Jesús predicó el arrepentimiento desde el comienzo de su ministerio**, "*Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado*", Mateo 4: 17.

"*En este mismo tiempo estaban allí algunos que le contaban acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos. Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos? Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente*", Lucas 13: 1 al 3

**El Señor Jesús usó la Ley Moral de Dios, Los Diez Mandamientos, para llevar a los pecadores al arrepentimiento:** "*La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla. Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá. Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad*", Juan 4: 15 al 18.

"*Un hombre principal le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿Qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo Dios. Los mandamientos sabes: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre. Él dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. Jesús, oyendo esto, le dijo: Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme*", Lucas 18: 18 al 22.

Los apóstoles hicieron lo mismo, "*Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿Qué haremos?*

*Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo*", Hechos 2: 37 al 38.

**El Señor Jesús envió su Espíritu Santo para llevar a los hombres al arrepentimiento**: "*Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado*", Juan 16: 7 al 11.

Parecería innecesario insistir en algo que se ve tan obvio en Las Escrituras, pero en el siglo XX aparecieron algunos que invitaban a los hombres al Reino de Dios diciéndoles: -Dios te ama y tiene un plan maravilloso para ti-, cumpliendo lo que dijo Pablo en Romanos 16: 17 y 18: "*Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos*".

El Evangelismo correcto tiene **Amargo y Dulce**, amargo el buen uso de La Ley, y dulce el Perdón del Evangelio. Hablar otra cosa es un gran error.

La décima Doctrina Fundamental dice que **La Ley Moral de Dios, Los Diez Mandamientos,** está siempre vigente y es explicada a profundidad en el Sermón del Monte, en Mateo, capítulos 5 al 7.

**Esto es lo que nos dio Dios por medio de Moisés:** "*Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano;*

*porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano. Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó. Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. No matarás. No cometerás adulterio. No hurtarás. No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo*", Éxodo 20: 1 al 17

"*Llamó Moisés a todo Israel y les dijo: Oye, Israel, los estatutos y decretos que yo pronuncio hoy en vuestros oídos; aprendedlos, y guardadlos, para ponerlos por obra. Jehová nuestro Dios hizo pacto con nosotros en Horeb. No con nuestros padres hizo Jehová este pacto, sino con nosotros todos los que estamos aquí hoy vivos. Cara a cara habló Jehová con vosotros en el monte de en medio del fuego. Yo estaba entonces entre Jehová y vosotros, para declararos la palabra de Jehová; porque vosotros tuvisteis temor del fuego, y no subisteis al monte. Dijo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí. No harás para ti escultura, ni imagen alguna de cosa que está arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las servirás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y que hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque Jehová no dará por inocente al que tome su nombre en vano. Guardarás el día de reposo para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo a Jehová tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu siervo y tu sierva como tú. Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo. Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean*

*prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da. No matarás. No cometerás adulterio. No hurtarás. No dirás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo*", Deuteronomio 5: 1 al 21

**La forma como el Señor Jesús explica y profundiza esos Diez Mandamientos es esta.** Leer Mateo, capítulos 5 al 7. Y aclara: "*No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido*", Mateo 5: 17 a 18. O sea que La Ley estará vigente siempre.

**También los apóstoles confirman el cumplimiento de la Ley por parte de los creyentes:** *"¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley*", Romanos 3: 31.

"*Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu*", Romanos 8: 1 al 4.

"*Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley. Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad*", Santiago 2: 10 al 12.

**Y, además, aclaran el correcto uso de La Ley**: "*Entonces, ¿Para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador. Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno. ¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley. Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes. Pero antes que viniese la fe,*

*estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe*", Gálatas 3: 19 al 24.

Cuando Gálatas 3: 25 nos dice: "*Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo*", no significa que La Ley es abolida como regla moral, sino que ya cumplió su función de tutor que buscaba llevarnos a Cristo; La Ley nos hizo ver la necesidad de un Salvador por nuestra incapacidad de cumplirla, pero ella sigue siendo regla moral para todos.

Lo mismo en Romanos 7: 4 cuando dice: "…*habéis muerto a la ley*", no significa su abolición, sino su acción como pacto de obras que exige perfecta obediencia.

Claramente debemos amar la Ley de Dios, leer Salmos 119: 1 al 176: *"¡Oh!, ¡Cuánto amo yo tu ley!*" versículo 97, y entenderla toda nuestra vida a la luz del Sermón del Monte.

La onceava Doctrina Fundamental señala que **Hacerse Miembro Oficial de una Iglesia Local**, bíblicamente constituida, es vital para avanzar hacia la madurez.

Para esto mismo **el Señor Jesús estableció su Iglesia Universal:** "*Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella*", Mateo 16: 17 y 18. Todos los creyentes verdaderos somos la Iglesia Universal de Cristo.

Así mismo **el Señor estableció su Iglesia Local:** "*Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde*

*están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos*", Mateo 18: 15 al 20.

Esto habla de un grupo definido de creyentes, a quienes se les debe contar el caso de uno que, habiendo sido Miembro reconocido de la Iglesia, cayó en pecado, se le amonestó y no quiere arrepentirse; todos los Miembros reconocidos deben saberlo y con la participación de todos, si el individuo no se arrepiente, deben expulsarlo de la membresía. "…*tenle por gentil y publicano*", no lo considerarán más como un verdadero cristiano.

El procedimiento anterior exige que haya un **Reconocimiento Oficial de quiénes son los Miembros de una Iglesia local**, como se reconoce oficialmente a un Pastor imponiéndole las manos, de tal manera se reconoce oficialmente a un Miembro por medio de un voto o compromiso con la Iglesia.

Así los Pastores saben quiénes son sus ovejas: "*Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso*", Hebreos 13: 17.

Según la Doctrina Fundamental número doce en este esquema, Una Iglesia local, bíblicamente constituida, **es gobernada por una Pluralidad de Pastores,** no por los Diáconos, no por la Congregación (No una democracia) y nunca por una Mujer (No hay mujer pastora).

En La Biblia **las palabras Anciano, Pastor y Obispo se refieren a la misma persona:** "*Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído*", Hechos 14: 23

Por su parte, **la Membresía (Asamblea) debe participar en la elección de sus Pastores; por eso se enseñan públicamente los requisitos del cargo:** "*Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose*

*caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo*", 1 Timoteo 3: 1 al 7.

**La palabra "Ancianos" siempre está en plural**: "*Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar*", 1 Timoteo 5: 17.

"*Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto*", 1 Pedro 5: 1 y 2, lo mismo que las otras palabras equivalentes.

"*Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos*", Filipenses 1: 1.

"*Acordaos de vuestros pastores… Obedeced a vuestros pastores*", Hebreos 13: 7 y 17. Oremos por tener siempre esta pluralidad.

**Es demasiado claro que una mujer no puede ni enseñar públicamente, ni ser pastora:** "*Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda. Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad. La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión. Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia*", 1 Timoteo 2: 8 a 15.

"*…Como en todas las iglesias de los santos, vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación*", 1 Corintios 14: 33b a 35.

Es el feminismo de todos los tiempos el que hace ciega a la mujer que acepta ser pastora.

**Si un Pastor cae en pecado, puede ser juzgado como cualquier otro Miembro:** "*Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos*", 1 Timoteo 5: 19.

La treceava Doctrina Fundamental afirma que una Iglesia bíblicamente constituida, por medio de sus Pastores, vigila constantemente la **Santidad** en el comportamiento de sus Miembros y aplica **Disciplina Eclesiástica** a los transgresores, guiándolos a la restauración de su santidad.

Esta es la base para la aplicación de la Disciplina Eclesiástica: "*Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano*", Mateo 18: 15 a 17.

Hay casos muy graves en los que los Pastores pueden realizar la **Expulsión directa de los transgresores:** "*De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción?*", 1 Corintios 5: 1 al 2.

**Hay casos en los que se debe aplicar una Amonestación Pública:** "*A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman*" 1 Timoteo 5: 20.

"*Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence*", 2 Tesalonicenses 3: 14

Esto ratifica aún más la necesidad de una Membresía reconocida. Solo los Miembros oficiales deben estar presentes en una amonestación pública.

Cuando una Iglesia se **rehúsa a aplicar Disciplina Eclesiástica incurre en desagrado del Señor Jesús:** "*Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los*

*ídolos, y a cometer fornicación. Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco*", Apocalipsis 2: 14 y 15.

Las Iglesias se reúsan a aplicar la Disciplina Eclesiástica porque creen que Dios es solo Amor y que esta corrección sería falta de Amor, pero **Dios es simétrico: Amor y Justicia**: "…*que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación*", 1 Tesalonicenses 4: 6 al 7.

La catorceava Doctrina Fundamental recuerda que en la creación Dios señaló el séptimo día como un **Día de Reposo**: "*Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación*", Génesis 2: 1 al 3.

Cuando Dios dio los Diez Mandamientos declaró ese **día santo**, **especial para adorarlo a Él y descansar del trabajo**. Por medio de la Cruz, y de la resurrección de Cristo, el séptimo día fue cambiado como día santo y día de reposo para el primer día de la semana, que hoy conocemos como domingo. Todo cristiano debe adorar congregacionalmente a Dios ese día, y abstenerse de trabajar, salvo por razones de fuerza mayor que se lo impidan. **Es el Día del Señor**.

**La diferencia en el cuarto mandamiento, el Día de Reposo**, entre Éxodo 20: 8 a 11 y Deuteronomio 5: 12 al 15, junto con Salmos 118: 21 al 24: "*Te alabaré porque me has oído, Y me fuiste por salvación. La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo. De parte de Jehová es esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos. Este es el día que hizo Jehová; Nos gozaremos y alegraremos en él*", **anticipan el cambio de sábado a domingo, llamándolo Día del Señor**.

**La Resurrección el primer día de la semana establece el cambio**, "*El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro*", Juan 20: 1.

Las apariciones posteriores lo confirman, "*Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar*

*donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros…Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros*", Juan 20: 19 y 26.

La venida del Espíritu Santo el primer día de la semana, "*Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos…*", Hechos 2: 1.

Y lo confirma la práctica de los apóstoles de guardar el primer día de la semana, "*El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba*", Hechos 20: 7.

"*En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas*", 1 Corintios 16: 1 y 2.

Y: "*Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta*", Apocalipsis 1: 10.

**No debemos dejar de congregarnos el primer día de la semana.** Hebreos 10: 25 es claro: "…*no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca*".

"*Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios*", Romanos 14: 5 a 6. NO enseña que cualquier día es el Día del Señor; este es un problema de la libertad cristiana.

La quinceava Doctrina Fundamental afirma que **En el Culto de Adoración del domingo no se puede hacer nada que provenga de ideas humanas.** Solo se puede hacer lo que está ordenado en la Palabra de Dios, estas seis cosas:

**Orar** la Palabra de Dios, "…*orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos*", Efesios 6: 18.

**Cantar** la Palabra de Dios, "…*hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones*", Efesios 5: 19.

**Leer** la Palabra de Dios, "…*Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza*", 1 Timoteo 4: 13.

**Ofrendar** para la extensión de la Palabra de Dios y para la ayuda al necesitado, "*Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas*", 1 Corintios 16: 2.

**Predicar** la Palabra de Dios, "…que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina", 2 Timoteo 4: 2.

**Dramatizar** la Palabra de Dios (Bautismo y Santa Cena), "*Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga*", 1 Corintios 11: 26. Hacer otras cosas serán "Fuego extraño". Además:

**No debemos tener imágenes de Dios, ni otras representaciones de la deidad.** Éxodo 20: 3 a 6 dice: "*No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos*".

**No introducir fuego extraño en la adoración a Dios.** Levítico 10: 1 al 2: "*Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová*". La idea de celebrar un cumpleaños, un aniversario, introducir la presentación de niños, o cualquier

otra cosa que suele llamarse “especial”, es introducir “Fuego extraño” en la adoración a Dios.

**Debemos adorar a Dios con temor y reverencia.** Hebreos 12: 28: “*Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia*”, debemos adorar a Dios con temor y reverencia, no con excesiva familiaridad; debemos cantar una música que refleje su Majestad, no una música popular. En el siglo XX la música pop cristiana en las Iglesias convirtió el Culto de Adoración en una discoteca.

Doctrina fundamental número 16: **Una Iglesia bíblicamente constituida se reconoce por la Predicación Expositiva.** Los Pastores **leen** un pasaje de la Biblia, lo **explican** y lo **aplican** para sus oyentes, sin abandonar nunca el pasaje, versículo por versículo, capítulo a capítulo, con una interpretación correcta del mismo. Dicha Iglesia enseña la Biblia libro a libro, capítulo a capítulo, versículo a versículo, no omitiendo nada sino enseñando **Todo el Consejo de Dios**: “…*porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios*”, Hechos 20: 27.

Primero, **Leer la Palabra de Dios para predicar expositivamente:** “*Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza*”, 1 Timoteo 4: 13.

Luego, **Explicar la Palabra de Dios:** “*Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio*”, 2 Timoteo 4: 1 a 5. Esta es la orden a todos los Pastores: **Predicar expositivo**. Contrario a la Predicación Expositiva son los Pastores con poca luz; leen un pasaje que se parece a lo que ellos quieren decir, y luego lo abandonan para comunicar sus propias ideas y experiencias, y no la mente de Dios extraída del estudio diligente del texto.

Por último, **Aplicar la Palabra de Dios.** "*…y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra*", 2 Timoteo 3: 15 a 17.

Para llegar a ser maduro el creyente solo necesita que los Pastores le enseñen lo que está escrito en la Biblia.

**La Predicación Expositiva es Cristocéntrica, tanto al exponer el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento.** "*Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían*", Lucas 24: 25 al 27. Un sermón en el que Cristo no es el centro no tiene vida, no tiene poder para transformar al creyente.

La Doctrina Fundamental número 17 aclara que **El estado del hombre, después de la muerte, solo tiene dos opciones:**

**El infierno**: Para los que rechazan la Cruz. "*Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco*

*hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. El entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantare de los muertos*", Lucas 16: 19 a 31. Esta parábola fue dicha para advertir a los fariseos, que se burlaban de Cristo, de que irían al infierno.

"*Y oían también todas estas cosas los fariseos, que eran avaros, y se burlaban de él*", Lucas 16: 14, todo el que rechaza a Cristo, o se burla de Él, irá al **Infierno**.

**El cielo**: La presencia inmediata del Señor Jesús, verlo a Él cara a cara en el instante después de que el alma se separa del cuerpo. El alma no entra en un sueño, está despierta. "*Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso*", Lucas 23: 43.

"*Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor*", 2 Corintios 5: 6 al 8.

"*Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor*", Filipenses 1: 21 a 23.

Cuando el creyente muere, de inmediato está con Cristo en el paraíso, o cielo. Es un error decir que el creyente está en un sueño y despierta con la resurrección, la falsa doctrina del sueño del alma. Cuando la Biblia habla de un "dormir" usa un eufemismo, no es algo literal, es una palabra blanda, suave, que reemplaza a una palabra dura, esto porque en el creyente el poder de la muerte ha sido vencido, "*Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte*", 1 Corintios 15: 26.

"*¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo*", 1 Corintios 15: 55 al 57. **El que está durmiendo es el cuerpo, no**

**el alma**, y el cuerpo será despertado el día de la resurrección, en la segunda venida de Cristo.

La Doctrina Fundamental número 18 explica que **La historia de la humanidad terminará con los siguientes eventos:**

**Un abandono total y masivo de Dios y de sus Leyes, llamado "Apostasía",** "*Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia*", 2 Tesalonicenses 2: 1 al 12. Un anticristo, u hombre de pecado, liderará esa gran rebelión.

**Castigos permanentes de Dios en la medida en que aumenta la maldad,** Apocalipsis capítulos 8 y 9. Los castigos serán más severos a medida que se acerca el final: "*Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios. Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen. El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el*

*mar. El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre. Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas. Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen. También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos. El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego. Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria. El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas, y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras. El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón. El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está. Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira. Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados. Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande*", Apocalipsis 16: 1 al 21.

"*Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo? Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no*

*os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores*", Mateo 24: 3 al 8.

"*Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará*", Mateo 24: 9 al 12, tratarán de destruir por completo a la Iglesia de Cristo.

**La segunda venida de Cristo es el final de la historia de la humanidad:** "*E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro… Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre. Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada. Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis*", Mateo 24: 29 al 31 y 37 al 44.

"*Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del*

*mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna*", Mateo 25: 31 al 46.

"*No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación*", Juan 5: 28 al 29.

"*Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras*", 1 Tesalonicenses 4: 13 al 18.

"*Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento, para que tengáis memoria de las*

*palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles; sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos. Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprensibles, en paz. Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición*", 2 Pedro 3: 1 al 16.

"*Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De*

*su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos*", Apocalipsis 19: 11 al 21

**Durante la Segunda Venida los muertos en Cristo, los creyentes, resucitarán primero y los que estén vivos serán arrebatados hacia Él y glorificados en ese momento. Los no creyentes morirán en su juicio y luego todos los muertos sin Cristo también resucitarán.**

Luego **se inicia el Juicio Final,** "*Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego*", Apocalipsis 20: 11 a 15. Los no creyentes serán arrojados, con el diablo y sus demonios, al lago de fuego por toda la Eternidad.

"*Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que*

*fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos*", Apocalipsis 20: 1 al 10, NO enseña que hay 1.000 años entre la Segunda Venida de Cristo (Apocalipsis 19) y el Juicio Final (Apocalipsis 20: 11 al 15), pues Apocalipsis no fue escrito en forma cronológica, sino en repeticiones sucesivas, llamadas **Paralelismo Progresivo**.

## 8. Discernimiento del bien y del mal

En nuestro estudio sobre el Camino hacia la Madurez hemos visto: Las Cuatro Palabras Clave, el Perdón Perfecto, el Uso de los Medios de Gracia, Una Mente Preparada para la Aflicción, Conciencia de Carrera, Grandes Resoluciones del Corazón, un conocimiento correcto de las Principales Doctrinas que enseña la Biblia. Pero también debemos saber que para alcanzar la Madurez debemos aumentar nuestro **Discernimiento del Bien y del Mal**.

La palabra **Discernimiento significa correcto entendimiento**, nosotros fuimos salvados para aborrecer el mal y evitarlo, denunciarlo y oponernos a él, y para conocer el bien y practicarlo; la madurez que da el discernimiento también **incluye saber qué es bien y qué es mal**, cuando se trata de vivir situaciones difíciles. Esta es una amonestación a una iglesia que, después de

mucho tiempo, no había alcanzado madurez y por eso era severamente afectada por los sufrimientos que les habían venido a sus miembros; necesitaban madurez para poder soportar el sufrimiento y no la tenían.

Hebreos 5: 11 al 14 dice: "*Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal*". Dicho discernimiento o separación lo adquirimos estudiando **La Ley de Moisés, en Éxodo 20: 1 al 17, y El Sermón del Monte, Mateo 5: 1 al 7: 29**, dos porciones bíblicas esenciales para alcanzar la Madurez Espiritual.

Un buen anticipo sobre el tema, que nos puede guiar en este camino para alcanzar la Madurez por el discernimiento del bien y del mal, se encuentra en las siguientes paradojas. Esta figura literaria es una forma en la que Dios acostumbra a hablarnos, de tal manera que se expresa con hechos o expresiones aparentemente contrarios a la lógica, con los cuales Él desafía nuestra mente a buscar el entendimiento.

**El Dios inmutablemente bueno permite el mal sin ser su autor.**

**Dios ha prometido destruir para siempre el mal en una gran parte de la humanidad por medio de Cristo y lo está haciendo.** Ya va avanzando la destrucción del mal prometida por Dios.

**El bien y el mal van a coexistir siempre** en nuestras vidas, familias, iglesias, ciudades, países y el mundo en una batalla irreconciliable, **y se manifestará en ciclos que al final serán más severos**.

**Dios tiene un absoluto control del mal y nos lo envía en cantidad, intensidad y propósitos definidos por El**.

**Dios usa el bien para mal en los impíos, aunque a veces lo usa para llevarlos al arrepentimiento**.

**El bien que Dios da a los impíos tiene un efecto desalentador sobre su pueblo debido al mucho amor por sí mismos y por esta vida**, y el único antídoto para no desmotivarnos es la máquina del tiempo, que nos puede llevar a mantener en la mente el castigo temporal y final de los impíos por todos sus pecados.

**Dios nos prohíbe la venganza y el odio hacia las personas que nos hacen mal**, "…*Mía es la venganza, yo pagaré...*" Romanos 12: 19; vengarnos u odiar al que nos hace mal es rebelarnos contra muestro Dios. Es relativamente fácil entender esto, pero qué difícil es vivir la llegada del mal, y mucho más si vemos que el impío prospera.

¡Que el Señor nos derrame de su misericordia! Pues todos somos muy débiles delante del sufrimiento que nos trae el mal.

Por tanto, **la buena doctrina debe ir siempre acompañada de la moral cristiana puesta en práctica**, sin eso nunca habrá madurez. Recordemos que sí pecamos tenemos un Perdón Perfecto. **Doctrina Sana y Santidad en el Comportamiento**, nos mantendrán siempre en el camino hacia la madurez.

El creyente nuevo debe memorizar **La Ley Moral de Dios y El Sermón del Monte** y aprenderlos con profundidad. Como dice la misma Palabra de Dios en Hebreos 5: 11: "*Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír*". Este es solo un adelanto del tema.

# 9. La Iglesia verdadera del siglo 21

**¿Cómo es una Iglesia Verdaderamente Bíblica en el siglo 21?**

Los primeros tres capítulos de Apocalipsis nos muestran cómo será la Iglesia de Cristo entre su primera y su segunda venidas, por medio de siete Iglesias que existían en Asía en el siglo primero. Cinco de esas siete Iglesias tenían serias desviaciones, solo dos estaban en correcto orden bíblico irreprochable. En nuestros días la situación es igual, de allí nuestra pregunta.

Quizás usted, querido lector, ha estado vinculado por años a una Iglesia cristiana que no tiene un buen entendimiento de Las Escrituras, y por tanto padece desviaciones del orden bíblico; pero ahora el Espíritu Santo le está permitiendo ver esas desviaciones y motivando a hacerse a usted mismo

esta pregunta, ¿Cómo es una Iglesia Verdaderamente Bíblica en nuestro siglo?

Quien escribe este texto vivió esa misma situación y solo desea que El Reino de Cristo avance realmente y todo error sea corregido, con amor hacia sus hermanos de todas las Iglesias Verdaderas del Señor Jesús, reconociendo que muchas iglesias que están desprovistas de un buen entendimiento de La Escritura son, aun, Iglesias Verdaderas del Señor Jesucristo. Comencemos a responder ¿Cómo es verdaderamente una Iglesia Bíblica en el siglo del Wathsapp?

Lo primero que identifica a una Iglesia Verdaderamente Bíblica es **La Doctrina**, **la forma como la Iglesia interpreta Las Escrituras**. La Biblia contiene grandes doctrinas y no podemos equivocarnos en ellas, pues la verdadera Iglesia en cualquier siglo es "…*columna y baluarte de la verdad*" como dice en 1 Timoteo 3: 15. Una Iglesia con poca luz en la verdad puede conocer y creer ciertas doctrinas fundamentales como: La inspiración plenaria y verbal de La Escritura, es decir la Biblia, que es perfecta, que no tiene error, ni conduce a error; una Iglesia con poca luz puede afirmar que La Biblia es la Palabra de Dios y aun así no respetar sus escritos ni vivir por ella en varios aspectos de la vida eclesiástica. También puede creer la Doctrina de la Trinidad, porque si no la cree no es una Iglesia cristiana.

De igual forma puede creer que la Doctrina de la Justificación es por la Fe Sola, o decir que la salvación es por gracia y no por obras, para diferenciarse del Romanismo, o Iglesia católico romana, pero a la vez enseñar que la salvación se puede perder y allí comienza a mostrar lo errado de su doctrina. Las Iglesias que defienden la enseñanza filosófica sobre el libre albedrío, que les impide ver que la salvación es segura, son Iglesias erradas en doctrina, aunque pueden ser verdaderas Iglesias de Cristo. Una Iglesia errada también puede creer la Doctrina de la Divinidad de Cristo, que Cristo es Dios, y si no cree esto no es una Iglesia cristiana, pero puede no entender bien la obra que Cristo hizo en la Cruz, La Expiación. Muchas Iglesias no entienden bien la Expiación y no saben que fue eficaz y que no fue hecha a favor de toda la humanidad, para facilitar la salvación de todos, sino para asegurar la salvación de muchos.

Una Iglesia Verdadera, con una buena Doctrina, cree en las que se han llamado a lo largo de su historia: **Doctrinas de la Gracia**, las cuales son cinco planteamientos clave que enseñan la Soberanía de Dios en la salvación del hombre, y la resumen claramente. Lo lamentable es que la mayoría de las Iglesias de nuestros días no las conocen y predican contrario a ellas:

La primera afirmación de las Doctrinas de la Gracia es la Depravación Total Humana, descrita en Romanos 3: 10 al 12 "*Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno*". El hombre después de la caída quedó totalmente depravado, todo él es malo, no puede hacer nada bueno, solo puede hacer el mal, está muerto, no puede buscar a Dios, no tiene el tal libre albedrío; es un cadáver pudriéndose que solo puede ser salvo si Dios lo hace nacer de nuevo.

El segundo enunciado de las Doctrinas de la Gracia es la Elección Incondicional, que se encuentra en Efesios 1: 3 al 5 "*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad*". Debido a la condición de la depravación humana, de la masa humana caída, Dios escogió a muchos para ser salvados; no vio nada bueno en ellos, pues ellos no tienen nada bueno, sino que lo hizo por su infinito amor y para su gloria. Los escoge para pagar su culpa de pecado por medio de la muerte de su Hijo y para transformarlos de malos a perfectos; por la misma obra en la Cruz lo hace todo, lo asegura todo, y hará que esos malvados elegidos lleguen a ser perfectos y pasen la eternidad con Dios, libres de todo mal.

El mito falso del "Libre albedrío" ha hecho que las Iglesias con poca luz en la verdad rechacen la enseñanza bíblica clara sobre la Predestinación. Replican en alta voz: -El Espíritu Santo es un caballero que respeta mi libre albedrío-, pero esto es un error; basta leer Romanos 9 y allí está claro, hay elección de unos y no elección de otros (Reprobación), pero este mito falso impide que esas Iglesias de Cristo acepten la total soberanía de Dios en la salvación.

Como tercer enfoque de las Doctrinas de la Gracia tenemos la **Expiación Eficaz**: "*Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que*

*me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero*" Juan 6: 39, en donde queda claro que la muerte de Cristo es eficaz, por tanto, fue hecha no a favor de todos los hombres sino a favor de muchos hombres. En Isaías 53: 11 al 12 leemos: "*Verá* -Cristo- *el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores*". Contrario a esto, la Iglesia con poca luz cree que la Expiación Eficaz fue hecha a favor de todos los seres humanos y no asegura la salvación de nadie; pero, si esto es así ¿Cómo podemos decir que Cristo es un Poderoso Salvador? En Lucas 1: 69 dice: "*Y nos levantó un poderoso Salvador*".

El cuarto planteamiento de las Doctrinas de la Gracia es el Llamado Irresistible, y se describe aquí: "*Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección; pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros*" según 1 Tesalonicense 1: 4 al 5. Los que fueron escogidos, aquellos por quienes Cristo murió eficazmente, vendrán a Cristo por el poder del Espíritu Santo y nada podrá impedirlo. Hay un llamamiento que será siempre eficaz y traerá las ovejas de Cristo a Él mismo sin que ellas puedan resistirse y sin obligarlas a obrar contra su voluntad.

La quinta, y última, afirmación de las Doctrinas de la Gracia se ha llamado Perseverancia Final, tal como la describe Juan 10: 27 al 29 "*Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre*". Este y muchos otros textos aseguran que las ovejas de Cristo no se perderán jamás, algunos pasajes, muy pocos, parecen enseñar lo contrario y dar cabida a las ideas sobre el libre albedrío, pero una correcta interpretación de esos pasajes, dejando que lo claro ilumine lo oscuro y lo mayoritario a lo minoritario, muestra que una salvación que se puede perder no es más que una desviación de la verdad.

Así, pues, en este primer punto hemos mencionado lo más importante, la correcta interpretación bíblica que produce una doctrina verdadera, una

sana doctrina. Hay otras doctrinas en las que las Iglesias de poca luz están erradas, pero será luego, en un estudio más profundo, que se conozcan y se entiendan mejor otros errores.

Las Iglesias Verdaderamente Bíblicas, a lo largo de su historia, han dejado por escrito su doctrina en pequeños libros llamados **Confesión de Fe**, que recomendamos leer, especialmente las de la época de la Reforma Protestante, pues las Iglesias antiguas eran más instruidas y más fieles que las Iglesias modernas, tal como la Confesión de Fe de Londres de 1689, en la que usted encontrará las verdaderas doctrinas bíblicas bien enseñadas. La doctrina es lo primero que hace a una Iglesia Verdaderamente Bíblica

En segundo lugar, el **Tipo de Predicación** es el elemento vital en la existencia de una Iglesia Verdaderamente Bíblica y es la enseñanza que los Pastores Maestros dan los domingos cuando los creyentes se reúnen para adorar a Dios. Esa **Predicación** dominical debe ser **Expositiva**.

En 1 Timoteo 4: 13 Pablo le dice a Timoteo: "…*ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza*". Así debe ser la predicación pública de la Palabra de Dios cada domingo; el Pastor debe **leer** un pasaje, **explicarlo** y **aplicarlo** a los que lo escuchan, nada más. En una Iglesia con poca luz el Pastor lee un pasaje, pero no se ciñe al texto, sino que lo usa como un trampolín para hablar de otras cosas que se parecen a lo que quiere decir. Pero no se pega al pasaje, ni saca su verdadero significado para luego aplicarlo a la vida actual de sus oyentes, ni hay una explicación del contexto en el que se escribió, ni lo describe con base al tema que trata. Tampoco se expone de manera ordenada siguiendo una estructura, versículo por versículo o frase por frase; no se exalta a Cristo ni a su obra, sino que más bien se expresan ideas humanas de la mente del predicador, de tal manera que no hay palabras de vida en ese sermón.

Sin embargo, el predicador tiene una personalidad atractiva y cuenta algunas historias emocionales, pone ejemplos de personas que han hecho grandes cosas, y los ingenuos oyentes salen creyendo que oyeron un gran sermón y que su Pastor debe ser un grande en el Reino de Dios; pero la Biblia dice: "*Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo…está envanecido, nada sabe…"* 1 Timoteo 6: 3 al 4. La **Predicación Expositiva** enseña la Biblia libro por libro, capítulo por capítulo,

versículo por versículo, permanentemente; enseña todo el consejo de Dios, sin darle mucho protagonismo al hombre que la predica; eso y solo eso es lo que Dios quiere para su pueblo cada domingo.

Las ovejas de Cristo que se exponen por años a un Predicador no expositivo pueden llegar a notar que están secas y cansadas de dicha predicación, porque en realidad no han estado recibiendo La Palabra que sale de la boca de Dios, que es lo único que las alimenta, y por eso llegan a preguntarse si en el cristianismo no hay otra cosa. Sí la hay, la Predicación Expositiva es la única y verdadera predicación ordenada por Dios y ella fue la práctica de las Iglesias antiguas. Hoy las Iglesias de poca luz deben aprender a predicar expositivamente, y si usted está buscando una iglesia lo más cercana posible a la Biblia, esta debe predicar expositivamente.

Un tercer rasgo de una Iglesia Verdaderamente Bíblica es el **Culto de Adoración**. La Doctrina es el corazón de una Iglesia y el Culto de Adoración es su rostro. El principal problema con las Iglesias de poca luz es que no conocen lo que se suele llamar **Principio Regulativo de la Adoración**.

Si leemos en el libro Levítico 10, el caso de Nadab y Abiú, los sacerdotes hijos de Aarón, vemos que ellos fueron fulminados por introducir fuego extraño en la adoración, es decir, por hacer en la adoración cosas que Dios no les había ordenado: "*…tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová*" versículos 1 y 2. El Principio Regulativo de Adoración dicta que no debemos hacer en el Culto de Adoración lo que Dios no ha ordenado, solo hacer lo que Él ha ordenado; cualquier cosa no ordenada por Dios, así no sea mala, será considerada fuego extraño.

Entonces debemos mirar con cuidado qué ha ordenado Dios hacer en un culto de adoración en el Nuevo Testamento. Lo principal ya lo dijimos, la Predicación Expositiva de la Palabra de Dios, ese es el centro del culto; además, Dios ordena orar la palabra de Dios, cantar la palabra de Dios, leer la palabra de Dios, dar un aporte económico para el avance de la Palabra de Dios en el mundo y dramatizar la Palabra de Dios con el Bautismo y la Santa Cena. Son solo seis cosas las que contiene el Nuevo Testamento que se

deben hacer en el Culto de Adoración; añadir cualquier otra cosa es fuego extraño.

Las Iglesias con poca luz suelen añadir, testimonios, celebración de cumpleaños, presentaciones de los niños, obras de teatro, danzas de jovencitas vestidas sensualmente, entre otros “especiales”. Esto es un grave error que debe ser corregido.

Además, está el tema de la música que se usa para adorar a Dios, y algunos cristianos creen que puede ser cualquier tipo de música, -Pues la música es amoral-, dicen ellos, pero no es así; la música puede ser mala, sensual y desafortunadamente las Iglesias de poca luz han adoptado la que podemos llamar "música cristiana contemporánea", la cual es inadecuada para acompañar los cantos con que adoramos a Dios. La música en el culto de adoración debe ser excelsa, majestuosa, digna de un Dios grande, excelso y majestuoso. No la música popular, como la música pop tomada de la cultura americana, la cual es sensual y agrada mucho a la gente, pero no es adecuada. Este tema genera una gran discusión, pero por ahora solo diremos que hay que tener cuidado con la música que usamos para adorar a Dios.

Un cuarto rasgo distintivo Verdaderamente Bíblico de una Iglesia es el **Gobierno de la Iglesia**. La Biblia enseña claramente en todo el Nuevo Testamento que la Iglesia debe tener un gobierno masculino plural, “*Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar*” 1 Timoteo 5: 17, es decir, el gobierno está a cargo de hombres, no de mujeres, y no un solo hombre sino varios hombres. Las Iglesias de poca luz son gobernadas por un solo hombre por muchos años y no se mueven hacia la pluralidad, pues ese hombre hace de su Iglesia su pequeño imperio, e incluso lo heredan sus hijos como una dinastía. Otras con mucha menos luz son gobernadas por mujeres, o en el mejor de los casos, el Pastor considera a su esposa como pastora, lo cual es un grave error; los hermanos de la Iglesia llaman a la esposa del Pastor, pastora y ella se lo cree y asume un papel de liderazgo que la Biblia, claramente, le prohíbe; ella predica en el púlpito los domingos y gobierna la Iglesia juntamente con su esposo, esto es un grave, un gravísimo error, pues está muy claro en La Escritura esta restricción a la mujer.

La pregunta es, ¿Si está tan claro, por qué nadie lo ve y lo obedece? Por el mundo feminista en que nos ha tocado vivir y por cientos de falsos maestros que enseñan en contra de La Escritura. Pero la verdad está allí: "*La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio*" en 1 Timoteo 2: 11 y 12.

"*Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza? La naturaleza misma ¿No os enseña que al varón le es deshonroso dejarse crecer el cabello? Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello*" 1 Corintios 11: 13 a 15.

"…*vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación*" 1 Corintios 14: 34 a 35, y si alguno tiene oídos para oír que oiga.

En otro asunto, ellas tampoco pueden orar públicamente, ni dirigir el culto de adoración como claramente enseña 1 Timoteo 2: 8: "*Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda*". Así pues, en una Iglesia verdaderamente bíblica no hay mujeres pastoras y el gobierno están en la cabeza de los varones; quizás por un tiempo haya un solo varón, pero él anhela cumplir con el requisito bíblico, un gobierno masculino plural.

En ese mismo orden de ideas, llegamos a una quinta característica de una Iglesia Verdaderamente Bíblica, el ejercicio de la **Disciplina Eclesiástica**. Las Iglesias con poca luz creen que, como Dios es amor, sobre enfatizan este atributo divino queriendo mostrar ese amor de Dios con el hermano que cae en pecado, y mal interpretando el pasaje que dice "*No juzguéis, y no seréis juzgados…*" Lucas 6: 37; omiten lo que claramente enseña el Nuevo Testamento, que el hermano que peca, con pecado escandaloso, debe ser sometido a un Proceso Disciplinario a fin de restaurarlo a la santidad que abandonó, proteger la Iglesia y vindicar la gloria de Cristo.

Como dice: "*Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos*" Mateo 18: 15 al 20.

En vez de seguir el procedimiento bíblico aquí indicado, se procede a ocultar el pecado cometido y, con alguna medida de cambio en la vida de ese hermano, especialmente si sirve en la iglesia, se le modifica algo de su servicio y así se trata el asunto, pero en realidad lo que se hace es omitir el Proceso Disciplinario adecuado. El pasaje dice que el hermano debe arrepentirse y que, si no se arrepiente, se le debe decir a toda la iglesia. ¿Decirlo públicamente a la iglesia?, -Oh, eso es una infamia, eso es contrario al amor de Dios-, exclaman indignados nuestros hermanos de las Iglesias de poca luz, pero eso es exactamente lo que dice el texto, miren cómo es posible ser cristiano e ir contra la Palabra de Dios.

Ahora, si ellos se decidieran a ejercer la Disciplina Eclesiástica como es en realidad, tendrían un problema con la frase "… *dilo a la iglesia*", porque ellos no saben quiénes de sus asistentes son "La Iglesia", no tienen definida la Membrecía de la Iglesia. Tal vez se lo digan a los que ellos llaman "Los Líderes", que son las personas más comprometidas y que más sirven, como una especie de clero, pero ¿Es esa la iglesia? No. Vemos en las Iglesias de poca luz serias deficiencias en el entendimiento de lo que la Biblia enseña sobre la constitución Nuevo Testamentaria de una Iglesia, o Eclesiología, como se define en términos teológicos.

Mayor aun es el problema si el que cae en pecado es el Pastor, el único, el absoluto, el mundo se derrumba cuando en una Iglesia de poca luz el Pastor cae en adulterio, es el Apocalipsis, nadie sabe qué hacer. En cambio, en una Iglesia verdaderamente bíblica, con su gobierno masculino plural, los demás Pastores comenzarán el adecuado Proceso Disciplinario al Pastor caído y habrá dolor, sí, pero la estabilidad de la Iglesia no se verá comprometida. La Disciplina Eclesiástica adecuada es una poderosa herramienta que el Espíritu

Santo usa en una Iglesia verdaderamente bíblica para la santificación de todos sus Miembros.

La sexta característica de una Iglesia Verdaderamente Bíblica, y que es la más usada por las Iglesias de poca luz para desacreditarla y alejar a los bebes de ella, es el **Cese de la Revelación y de los Dones de Revelación** como profecías y lenguas. Las Iglesias de poca luz creen que Dios sigue hablando a su pueblo de las mismas formas como les habló en tiempos antiguos: Profecías, sueños, voz audible, don de lenguas, entre otros, sin comprender que la Revelación fue completada con la venida de Cristo, y esos medios de comunicación cesaron, dando paso a una sola forma entre Dios y su pueblo, La Escritura. "*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra*" 2 Timoteo 3: 16 al 17.

"*Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas*" Hebreos 1: 1 al 3.

Al ver profetas tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, estas Iglesias creen que son necesarios profetas y profetisas en todas las épocas de la historia de la Iglesia, lo cual es un error. La Revelación, es decir, lo que Dios quiere que sepamos, termina en Cristo, y la Inspiración de la Escritura deja cerrado y seguro el acceso a ese conocimiento para toda la humanidad. Por lo anterior no se necesitan más revelaciones adicionales, no se necesitan profetas, don de lenguas o cosas como esas.

Todo cristiano puede conocer la voluntad de Dios para su vida estudiando y conociendo cada vez mejor La Escritura, y cuenta con la Iluminación del Espíritu Santo que lo ayuda. Contrario a esto, estas Iglesias de poca luz insisten en tener profetas y profetisas que dan a los hermanos "mensajes directos" de parte de Dios. Pero esos mensajes se parecen más bien al horóscopo que a palabras de Dios; y para evitar que los creyentes se

acerquen a una Iglesia fiel, les dicen a sus miembros que las Iglesias verdaderamente bíblicas no tienen al Espíritu Santo o no creen en Él, porque no tenemos esas profecías o esas lenguas que ellos practican, y así los alejan de conocer mejor qué es una verdadera Iglesia Bíblica. Entonces, una Iglesia verdaderamente bíblica no tiene profetas ni profetisas, sino que proclama con los Reformadores del siglo 16: **La Sola Escritura**. Si usted quiere que Dios le enseñe Su Voluntad vaya solamente a La Escritura.

Obviamente los argumentos bíblicos que sostienen esta posición requieren un espacio más amplio de discusión. La mayoría de las Iglesias antes del siglo 20 no tenían profetas ni profetisas y vivían únicamente por la Sola Escritura, como debe ser *"…(porque por fe andamos, no por vista)*" 2 Corintios 5: 7.

En otro tema, algunas Iglesias de poca luz dicen tener apóstoles, pero eso es un grave error; el último apóstol fue Pablo, él lo dice claramente, "…*y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí*" 1 Corintios 15: 8. ¡Que Dios nos ayude!

Un séptimo rasgo de una Iglesia Verdaderamente Bíblica es la **forma como entiende y práctica la guerra contra Satanás y sus demonios**. En el siglo 20 surgió una guerra espiritual errada, que consiste en un enfrentamiento directo contra Satanás, reprendiéndolo y "atándolo", y otras cosas que provienen, de nuevo, de una mala interpretación de Las Escrituras.

En Mateo 18: 18 habla de atar y desatar en la tierra y en el cielo, y a alguna mente carente de luz, le dio por decir que eso era aplicado a Satanás y a sus demonios, lo que puso a los cristianos a atar a Satanás para quitarle su poder. Nada más errado, este pasaje está en el contexto de la Disciplina Eclesiástica, y nada tiene que ver con Satanás. Al igual que con este tema se insiste en liberaciones espectaculares de tres y cuatro horas, cuyos efectos duran poco tiempo, además de ver demonios por todas partes, quitar la responsabilidad del pecado al hombre y trasladarlo al demonio. "Cristianos poseídos por el diablo" es algo imposible, entre muchas cosas más, en un entendimiento incorrecto de la verdadera guerra espiritual.

Contrario a esto, una Iglesia Verdaderamente Bíblica reconoce la guerra con Satanás, pero en vez de darle tanta pantalla al diablo, exalta la grandeza y la soberanía absoluta de Dios y su dominio sobre Satanás, y resiste sus

tentaciones en la mente usando la Palabra Escrita de Dios, como dice Santiago 4: 7, "*Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros*". En una Iglesia Verdaderamente Bíblica no hay espacio para un show protagonizado por Satanás y, a la vez, no se ignoran ni se dejan de resistir las maquinaciones del diablo.

La octava característica de una Iglesia Verdaderamente Bíblica deja en claro que **no abusa de las contribuciones económicas de sus Miembros**. Es obvio que el avance del Reino de Dios en el mundo requiere un plan financiero. La iglesia local requiere pagar un arriendo, servicios, un salario para sus Pastores de tiempo completo, ayuda a los necesitados, misiones, entre otros gastos, y la forma de obtener estas finanzas es con las contribuciones voluntarias de los que han sido salvados por la obra de Cristo, "*Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto*" Proverbios 3: 9 al 10.

Sin embargo, en el siglo 20 apareció una enseñanza equivocada que podemos llamar el "Falso evangelio de la prosperidad", y prometía a los donantes grandes riquezas como recompensa por dar para el Reino de Dios. Con esto, muchos falsos Pastores se hicieron ricos, muchas verdaderas ovejas fueron abusadas y el Reino de Cristo fue desacreditado. Ahora incluso los verdaderos Pastores tienen temor de instruir a los cristianos en este asunto por miedo a que los vean como lobos vestidos de ovejas. Los cristianos debemos contribuir económicamente con un porcentaje de lo que Dios nos da, una buena cantidad es el diez por ciento, pero no hay promesas de enriquecerse en esta vida, sino de recibir mayor gracia y sustento para seguir ayudando al reino y siendo cada vez más bondadoso con los que tienen necesidad. Así que una Iglesia Verdaderamente Bíblica enseña que hay que contribuir para el sostenimiento y avance del Reino de Dios, pero no abusa de eso, antes es generosa en ayudar a los necesitados y en avanzar en las misiones a otros lugares del mundo.

Noveno, una Verdadera Iglesia Bíblica da **Consejería Bíblica** y no sigue corrientes dañinas derivadas de la sicología. También en el siglo 20 surgió el falso evangelio de la alta autoestima y aparecieron los "sicólogos cristianos". Por eso vemos a creyentes pensando que para poder amar a Dios tienen que amarse primero a ellos mismos, interpretando mal Mateo 22: 36 al 40: "*Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas*".

De nuevo, vemos por qué hablamos de Iglesias con poca luz; es obvio en ese pasaje que amarse a sí mismo no es algo que Dios manda, es algo que La Biblia presupone que ya hacemos; nos amamos demasiado a nosotros mismos, esa es nuestra condición natural, es un gran error fomentar la alta autoestima y el amor a sí mismo. Pero vemos muchas Iglesias atrapadas en este engaño, y a otros movimientos como la sanidad interior a partir de regresiones, algo más de la metafísica que de La Biblia, además de otras influencias indeseables de la sicología en la vida de la Iglesia. La Verdadera Iglesia Bíblica reconoce lo contraria que es esta ciencia a La Biblia y se aleja de ella, aunque hay algunas ramas de la sicología que son útiles a la humanidad; pero para nada un sicólogo reemplaza a un consejero bíblico en el asesoramiento espiritual de un verdadero cristiano.

Décima característica, una Iglesia Verdaderamente Bíblica practica un **Evangelismo Confrontacional**. Es muy claro en La Biblia el deber de evangelizar, pero en el siglo 20 apareció en la Iglesia lo que podemos llamar evangelismo lisonjero, o adulador o de prosperidad. Se les dice a las personas: -Dios lo ama y tiene un plan maravilloso para usted-, o -Sonría, Cristo le ama-, o -¿Quiere un milagro? Venga a Cristo-, o -¿Quiere que su vida mejore? Venga a Cristo-, o -Pare de sufrir-. Todas estas supuestas frases evangelísticas son una tremenda desviación del **Evangelismo Bíblico**. Claramente La Escritura muestra que el pecador debe ser confrontado con la Ley Moral de Dios, los Diez Mandamientos, para que él pueda verse como un ser depravado y perdido, que va rumbo al infierno, y se arrepienta y busque a Cristo; pero el evangelista lisonjero omite esto y le presenta a Cristo como un Santa Claus cósmico que quiere hacerlo feliz en esta vida en vez de

librarlo del infierno. Esta es una abominación que no puede ser llamada evangelismo. El problema del hombre es el pecado y Cristo vino para librarlo del infierno, adonde merece ir, muriendo como un sustituto. Pero el pecador es ciego, no puede ver su pecado, él cree que es bueno y no siente necesidad de la obra de Cristo. Solo si le confrontamos con su pecado usando la Ley Moral de Dios, el Espíritu Santo lo convencerá de su perdición y lo llevará a ver a Cristo como un poderoso Salvador, e irá arrepentido y pidiendo perdón. En una Verdadera Iglesia Bíblica se evangeliza mostrándole al hombre su pecado y su condenación delante de Dios por medio del uso correcto de La Ley. Luego se le presenta a Cristo y su buena nueva de salvación, llamando al pecador al arrepentimiento y a la fe en Cristo, no a repetir una oración "para recibir a Cristo" y después seguir viviendo una vida de pecado. Hoy los creyentes se alegran mucho porque los hombres hacen "una oración de fe para recibir a Cristo", y algunos cristianos de poca luz creen que todo el que repite esa oración va al cielo, aunque después de "orar" viva como un demonio. ¿Ven por qué hablamos de Iglesias de poca luz? Una Iglesia Verdaderamente Bíblica practica el Evangelismo Confrontacional.

La característica número once afirma que una Verdadera Iglesia bíblica **nunca permite la entrada de la política a la Iglesia y mantiene su separación con respecto al Estado**. Muchas de estas Iglesias de poca luz se hicieron gigantes, con muchísimos miembros, y de pronto les dio por decir que la mejor manera de avanzar la causa de Cristo era que sus Pastores llegaran a los puestos de gobierno; pero esto es un grave error. Los Pastores debemos estar concentrados en el avance del reino de Dios en los corazones de los seres humanos; el reino de Dios es un reino espiritual y no gubernamental. La Escritura dice "*Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado*" 2 Timoteo 2: 4, y Jesús mismo dijo "*Mi reino no es de este mundo*" Juan 18: 36. De igual manera los Pastores debemos instruir a la Iglesia para que tenga criterios para elegir a los mejores candidatos al gobierno de un país, de un departamento o de una ciudad, pero no debemos decir con nombre propio por quién votar o por quién no votar. En vez de eso, muchos Pastores invitan a políticos a sus Iglesias y les ayudan en sus campañas, pero esto es un grave error. Para retribuir el apoyo, los políticos donan dinero o enseres para la

Iglesia y, en el peor de los casos, envían un dinero al Pastor. ¡Qué horror! Hermanos, nosotros estamos para otra cosa muy distinta; la Iglesia o el Pastor que han caído en esto, realmente están muy extraviados. Es nuestro deber oponernos a la maldad de los que fomentan la homosexualidad, el aborto, la eutanasia, la unión libre, la ideología de género y otras maldades, pero no debemos dejar entrar la política a la Iglesia; cada hermano puede participar en política según su criterio, pero la Iglesia no es un campo para hacer política.

Como doceavo aspecto, una Iglesia Verdaderamente Bíblica **no es una empresa**. El desarrollo de las ciencias de la administración y de la mercadotecnia también han influido en la Iglesia, al punto en que algunos ven a la Iglesia como una empresa y al Pastor como un gerente. Ya no la quieren llamar Iglesia de Cristo sino centro de liderazgo cristiano, y a veces hasta quitan la palabra “cristiano”.

En estas Iglesias de poca luz hablan de líder, y no hay Pastores sino “líderes”, y no se hace Consejería sino Coaching; las predicaciones se parecen mucho a una charla motivacional para una empresa, y se enmascara con un versículo de la Biblia que suene parecido al tema que se quiere tratar: -Échale ganas-, -Descubre el campeón que hay en ti-, son expresiones que se escuchan con frecuencia en estas Iglesias de poca luz. También se habla de la programación neuronal, así como de otras "maravillas de la administración eficaz y la neurociencia". Pero amigos, este no es el evangelio del Señor Jesucristo y está ya no es una de sus Iglesias. Estos hermanos creen que la Verdadera Iglesia es una versión anticuada del cristianismo, y que ellos son el cristianismo de vanguardia, el actualizado. Ya ni siquiera bautizan a sus asistentes, y muy de vez en cuando celebran la Santa Cena, para no parecer religiosos y para no espantar a los super ejecutivos que asisten a sus reuniones. ¡Oh, la Iglesia se ha deformado demasiado! ¡Qué dolor! Oremos para que El Señor nos traiga de nuevo al conocimiento de su verdad, y nos enseñe como debe lucir una Verdadera Iglesia Bíblica, **Columna y Baluarte de la Verdad**.

El aspecto número trece de una Iglesia Verdaderamente Bíblica afirma **Practicar la Separación del Mundo**. Las Iglesias de poca luz entienden poco qué es el mundo y cómo separarse de él, "*No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre*" 1 Juan 2: 15 al 17. Algunas de esas Iglesias de poca luz son muy laxas en su vida de santidad o se van al otro extremo y caen en el legalismo, o en el libertinaje y se visten como el mundo, en especial las damas, que visten ropa sensual, y se parecen mucho al mundo en su aprecio por los deportes y los distintos entretenimientos; son fanáticos de estas cosas como los no cristianos y no usan con moderación los deleites de esta vida. Se ven atrapados en vanidades ilusorias y viven para ser felices aquí, como es el espíritu de los hombres mundanos. Solamente esperan ir al cielo al morir, eso si no pierden la salvación, como les enseñan en su Iglesia. Por lo anterior, no se aprecia ninguna diferencia entre ellos y los no cristianos; lo único que los distingue es que ellos van a una iglesia evangélica mientras los otros no van a ninguna, o van a la católico romana.

Contrario a esto, buscando separarse del mundo, algunas Iglesias de poca luz caen en el legalismo; para ellos quiere decir que las damas no pueden maquillarse, ni usar pantalones o tinturarse el cabello, no pueden ir a cine ni escuchar otra música que no sea para Dios, ni participar de entretenimientos, entre otras cosas. Esto tampoco es separarse del mundo, esto es legalismo. Pero una Iglesia Verdaderamente Bíblica muestra al mundo como un sistema de mentiras, pecados, deleites sin Dios, disfrutados sin moderación, además de un dominio del deseo de ser feliz en esta vida. En ese orden de ideas, instruye a sus miembros a repeler toda mentira, a apartarse de todo pecado, a usar con moderación los deleites lícitos de esta vida y a vencer el deseo de ser feliz en este mundo, que todavía es un enemigo muy fuerte; todo lo anterior sin caer en el legalismo ni en el libertinaje. Las Iglesias de poca luz están en uno o en otro lado, son libertinos o son legalistas, pero nunca están en el punto adecuado de lo que habla Santiago 1: 27: "…*guardarse sin mancha del mundo*", antes, de manera contraria, se ve en ellos inmoralidad y muy poca lucha por la verdadera santidad, o una falsa santidad basada en lo externo.

Por último, la característica número catorce nos dice que la Iglesia Verdadera y Bíblica **no regresa al judaísmo**. Tenemos que decir que algunos hermanos se sienten vacíos por la falta de buena predicación y decepcionados de los muchos errores que ven en sus Iglesias, y han sido atraídos por los judaizantes del tiempo moderno. Hay hermanos que creen en Cristo, pero conducen a la Iglesia de regreso al judaísmo, y han sido llamados "judío mesiánicos"; ellos toman las lenguas bíblicas originales y enseñan que el resto de los cristianos ni siquiera sabemos cuál es el nombre de Dios o de Cristo y que por eso estamos totalmente extraviados. Ellos les dan a las tradiciones judías un atractivo ritualista dentro del culto cristiano, lo cual parece ser la verdad más profunda que el creyente raquítico de la Iglesia de poca luz estaba anhelando, y eso lo hace creer que por fin llegó a la mejor iglesia.

Pero el apóstol Pablo dice claramente en Gálatas 2: 18: "*Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago*". Algunos de estos maestros judío mesiánicos inducen a sus seguidores a la circuncisión, lo cual es un error muy grave, un error que deja sin oficio toda la carta a los Gálatas. Hacer que la iglesia se fusione con el judaísmo es un error que las epístolas a los Gálatas, Colosenses y Hebreos pretenden impedir. Así pues, lucir como judíos tampoco es el camino para llegar a ser una Iglesia Bíblicamente Constituida. Son en realidad muchos errores los que desfiguran la Iglesia de Cristo hoy en día.

Sin embargo, a pesar de todos estos errores, siempre hay Iglesias como Esmirna y Filadelfia, según muestran los tres primeros capítulos de Apocalipsis, y nuestro deber es buscarlas y llegar a pertenecer a ellas o reformar nuestra Iglesia actual, si hemos llegado a la conclusión de que es una Iglesia de poca luz. Que el Señor nos ayude en esto. Aquí dejamos pues, querido lector, catorce rasgos que le permiten a usted identificar una Iglesia Verdaderamente Bíblica en este siglo 21. Que Dios transforme su Iglesia, si ella es de poca luz, o lo guie hacia una Iglesia Verdaderamente Bíblica.

# 10. El Rey Jesús y los pobres en espíritu

*"Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos",* Mateo 5: 1 al 3

El contexto de este pasaje está al final del primer viaje del Señor Jesús por Galilea, el ministerio galileo, donde eligió a los doce apóstoles. Su fama se difundió en este viaje por los milagros que hizo, y a su regreso una gran multitud lo buscaba. Además, a todas las personas que lo escuchaban les hizo la invitación a entrar en su reino: "*Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado*", Mateo 4: 17. También en este contexto está su disputa con los fariseos, en donde se define la plena enemistad del Hijo de la mujer -Cristo- en plena enemistad con los hijos de la serpiente -Satanás, los fariseos-, Génesis 3: 15: "*Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar*".

En ese entorno Jesús sube al monte y da a sus discípulos su principal discurso: El Sermón del Monte. La primera sección se conoce con el nombre de Las Bienaventuranzas y se refiere a las características de los que verdaderamente han entrado a Su Reino. La primera de ellas habla de: "*Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos*", Mateo 5: 3a. Ser pobres en espíritu es la primera característica de los que han entrado en el Reino de los Cielos, junto al Rey Jesús.

Este pasaje nos ubica en el primer siglo después de Cristo y es de aplicación directa a la Iglesia de todos los siglos.

El primer aspecto del que habla nuestro texto es **la identificación de los "pobres en espíritu"** y lo más importante es llegar a entender: ¿Quiénes son? ¿Cuál es la bienaventuranza que ya tienen? Para entender esa expresión debemos saber que ellos tienen ya una felicidad y una posesión, y debemos ubicarnos en las puertas del Reino de Dios. Esa puerta la encontramos en Mateo 4: 17 donde Cristo está invitándolos a todos diciéndoles: "*Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado*", así los llama al arrepentimiento, que es la puerta al Reino de Dios. Pero ¿Cómo

se produce el arrepentimiento en un ser humano que está totalmente depravado y completamente ciego a su condición?

**El arrepentimiento** es una obra exclusiva del poder del Espíritu Santo, según lo dice Jesucristo mismo: "*Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado*", Juan 16: 7 al 11.

Cuando el Espíritu Santo, libre y soberanamente, se posa sobre un pecador depravado y ciego, lo transforma de tal manera que ahora el hombre puede ver adecuadamente sus **Pecados**. Para aquellos hebreos del primer siglo su principal pecado fue no creer en Jesús. El recién convertido puede ver que Jesús es perfectamente **Justo y Santo** y él se ve a sí mismo como un horrible pecador; se compara con Jesús y les sucede lo mismo que a Pedro en la pesca milagrosa, cuando vio la gloria del Hijo de Dios, y le dijo: "*Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador*", Lucas 5: 8. Y lo mismo que le sucedió al profeta Isaías cuando vio la gloria de Jesucristo en su trono y exclamó: *"¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos*", versículo 6: 5.

Cuando un pecador es transformado por el Espíritu Santo puede ver que está en la misma condición de Satanás, una criatura depravada y condenada al fuego eterno de la Ira de Dios. También con su poder el Espíritu Santo ilumina los ojos de su entendimiento para que vea a Dios adecuadamente, y para verse a sí mismo adecuadamente, y esto quebranta su orgullo en mil pedazos, como cuando es quebrada una vasija de barro. Y esto produce unas señales.

Como explica la Confesión de Fe de Londres, de 1689, capítulo 15, párrafo 3, que guía a nuestra Iglesia, las señales de un verdadero arrepentimiento comienzan cuando el Espíritu Santo, mediante la fe en Cristo, hace consciente a una persona de las múltiples maldades de su pecado, lo que la humilla con una tristeza que es según Dios, para arrepentimiento; la hace abominar su transgresión y aborrecerse a sí misma, ora pidiendo el perdón y las fuerzas que proceden de la gracia, con el propósito y el empeño,

mediante la provisión del Espíritu, de andar delante de Dios para agradarle en todo. Eso es lo que hace el Espíritu Santo cuando da arrepentimiento y eso es lo que hace que un ser humano sea pobre en espíritu. La persona se humilla, eso es ser humilde, la tristeza en su corazón es porque lo ve sucio.

Los pobres en espíritu somos unos miserables que solo podemos hacer una cosa: Orar. Nosotros antes de la obra del Espíritu Santo éramos unos miserables, pero no lo sabíamos. Ahora lo sabemos y estamos convencidos de lo que somos, unos mendigos, miserables, no vemos en nosotros ninguna virtud. Y vemos tal diferencia entre Cristo, su santidad y su justicia, y nosotros, que nos aborrecemos, nos humillamos hasta el polvo, y oramos suplicando a Dios el perdón. Lo maravilloso de todo esto es que el perdón nos es concedido, como lo expresa Lucas 18: 14, donde leemos: "*Os digo que éste* -el publicano- *descendió a su casa justificado antes que el otro* -el fariseo-*; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido*"; el publicano regresó a su casa totalmente absuelto, totalmente perdonado, y totalmente transformado.

Así que el arrepentimiento tiene una parte amarga, donde está ese dolor, ese aborrecimiento, ese contraste con la santidad de Cristo, pero tiene esa parte dulce donde experimentamos que verdaderamente fuimos perdonados. Mas, una vez hecho esto, oramos por la provisión de las fuerzas que proceden de la gracia, con el propósito y empeño, mediante la provisión del Espíritu, de seguir a Cristo y de andar delante de Dios para agradarle en todo, porque ahí nos damos cuenta de que por nosotros mismos no somos capaces de seguirlo para obedecerle ni para ser santos. El pobre en espíritu es un miserable, indigno, impotente e incapaz, que solo sabe hacer una cosa: Suplicar la gracia de Cristo para poder seguir viviendo delante de Dios.

Este es el **Arrepentimiento y son el hambre y la sed de Justicia**. Pero, esto que ocurre en el arrepentimiento **Permanece toda la vida**, eso es ser pobre en espíritu. En el párrafo 4 de esta Confesión de Fe encontramos que ser pobre en espíritu es la prolongación de los efectos del arrepentimiento que tuvimos cuando fuimos transformados en la conversión. El pobre en espíritu continúa aborreciéndose toda su vida, porque sabe que el germen del pecado continúa en él y no lo quiere tener más. Por eso el apóstol Pablo dice: *"¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?*" Romanos 7: 24. Ser pobre en espíritu es reconocer profundamente nuestra

indignidad, nuestra suciedad, nuestra impotencia, nuestra incapacidad por el resto de nuestras vidas.

¿Qué no es ser pobre en espíritu? No es pobreza económica, no es ser tímido, no es ser apocado o pusilánime, o ser pasivo; no es falsa humildad, como aquellos que dicen ser humildes, pero ¡Ay de que lo traten mal! Es algo totalmente sobrenatural. Es una comprensión profunda por el resto de la vida de nuestra incapacidad e indignidad, de nuestra dependencia de la gracia de Cristo, a causa del pecado que aún mora en nosotros, y de la débil semejanza que aún tenemos con Cristo.

A la persona que se arrepiente Dios la hace pobre en espíritu. mientras siga caminando en este mundo Dios le sigue mostrando la riqueza de Cristo; y cuando el pecador arrepentido ve la justicia, gloria, misericordia y grandeza de Cristo, vuelve a sentirse pobre como el día en que se arrepintió. Al ver a Cristo otra vez vuelve a surgir esa pobreza y el pecador dice: -No soy nada, no tengo nada, no puedo hacer nada por mí mismo. Ay de mi pobre condición, ¡Necesito a Cristo!-.

Ser pobre en espíritu es reconocerse sin fuerza para hacer la voluntad de Dios, es lo contrario a los fariseos. Ellos son ricos en espíritu, por eso el Señor les dice: "*Mas ¡Ay de vosotros, ricos! Porque ya tenéis vuestro consuelo*", Lucas 6: 24; "*Porque os digo que, si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos*", Mateo 5: 20 en el Sermón del Monte. Ser ricos en espíritu no se refiere a riqueza material sino a quienes se creen buenos, dignos, virtuosos delante de Dios. Los fariseos se creen capaces de hacer la voluntad de Dios, ¡Pero yo no soy capaz de obedecer ni el más pequeño de tus mandatos si no me asistes con tu gracia, Oh Dios! Y el Señor mismo lo confirma cuando dice: "…*porque separados de mí nada podéis hacer*", Juan 15: 5.

En cambio, el fariseo y rico en espíritu dice: -Señor, tu eres muy afortunado de que yo sea tu siervo. Mira, yo hago esto, hago lo otro. Ah, yo soy una joya en tu casa-. Pero el fariseo dice eso porque está totalmente ciego debido a que el Espíritu Santo no ha obrado en él. El fariseo confía en su propia justicia y nunca ha visto la santidad de Cristo.

A diferencia de los grandes hombres de Dios: Abraham, cuando intercedía por Lot, dijo de sí mismo: "…*soy polvo y ceniza*". O Moisés cuando Dios se le aparece desde la zarza ardiente y lo envía a sacar al pueblo de Egipto,

responde: *"¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar"*, Éxodo 4: 13. O del apóstol Pablo, quién afirmó de sí mismo: "…*porque cuando soy débil, entonces soy fuerte*", 2 Corintios 12: 10; "…*ni estimo preciosa mi vida para mí mismo*", Hechos 20: 24. O del mismo rey David, quien dijo de sí mismo: *"¿A quién persigues? ¿A un perro muerto? ¿A una pulga?*" 1 Samuel 24: 14. O del profeta Isaías hablando de Israel, "*No temas, gusano de Jacob*", Isaías 41: 14. Como dice el Pastor Sugel Michelén, de República Dominicana: -Nosotros necesitamos aumentar nuestra conciencia de "gusanía"-, eso es ser pobre en espíritu. Este es el elemento más importante del pasaje, que podamos entender qué es ser pobre en espíritu.

El segundo aspecto que describiremos se refiere a **Las Bienaventuranzas de los pobres en espíritu.** La expresión "*Bienaventurados*…", como leemos en Mateo 5: 3a, se refiere a los felices y dichosos, no porque ven su miseria, que los atormenta, sino porque saben que han sido limpiados, perdonados y salvados de su miseria, y que algún día su penuria va a desaparecer por siempre. Eso es lo que los hace felices, porque Cristo en la Cruz verdaderamente los perdonó, los limpió, los santificó, los justificó, los propició, los reconcilió, los adoptó como hijos. La Cruz de Cristo fue la que hizo todo por ellos y por eso son felices; aunque no totalmente felices porque todavía están bajo el mal, debido a que aún tienen pecado, aún están en este mundo y aún sufren males en esta vida, pero la Cruz hace que estos males obren para bien, y eso aumenta nuestra felicidad.

¿Qué nos hace felices? No ver nuestra miseria, sino ver que nuestro mal obra para bien. Porque en Cristo todo mal obra para bien, como se lee en Romanos 8: 28: "*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados*", porque tendremos un gran final por la obra de la Cruz.

El tercer aspecto en esta Bienaventuranza habla sobre **la posesión y propiedad de los pobres en espíritu**. "…*porque de ellos es el reino de los cielos*", según lo señala Mateo 5: 3b. No dice: "será", dice: "…es"; ya es una realidad presente. El Reino de los Cielos es suyo; ellos lo han tomado, lo han arrebatado, es de ellos, les pertenece. Y ese Reino Espiritual consiste en

estar bajo el dominio y el cuidado de Jesucristo y es una realidad espiritual en la que ya estamos, bajo el dominio de Jesucristo, quien domina nuestros corazones. Esa es la mayor posesión que tenemos en esta vida. Aunque en esta vida no tengamos nada, ni casa, ni riquezas, ni fama, ni buen nombre, si tenemos a Cristo señoreando sobre nuestras vidas y esa es nuestra mayor posesión.

Pero no solamente eso. Cuando Jesucristo regrese por segunda vez y establezca su Reino Eterno sobre la faz de la tierra, todo ese reino de gloria, que la Biblia no encuentra palabras para definir en su grandeza, solo dice que las puertas de la ciudad celestial son de perla gigante, lo que nos está queriendo decir es que no hay palabras para describir qué tan hermosa es esa puerta de tal reino. Cuando La Escritura dice que las calles son de oro, que el mar es de cristal, que el trono del Señor Jesús tiene un arco iris de esmeralda, lo que nos está diciendo es que no hay palabras para describir esa belleza, esa tierra totalmente recreada con toda su hermosura, el macrocosmos, el microcosmos, el hombre hecho perfecto, la mujer hecha perfecta.

Ver a Cristo en su cuerpo humano con nuestros propios ojos, estar con él, ver sus centenares y millares de ángeles, y a todos los salvados alrededor de nosotros, ese es el Reino Eterno del Señor Jesucristo. No habrá ningún mal, el diablo y sus ángeles estarán en un hueco, muy distante de nosotros, siendo atormentados con todos los malvados que no quisieron creer. Pero esa tierra llena de Gloria, llena de esplendor ya es nuestra. Esa es nuestra posesión. Nosotros no la pagamos, no la compramos. Cristo la pagó y la compró por nosotros, pero a Él le plació regalárnosla. Y cada uno de nosotros, pobres en espíritu, será dueño de una parcela en ese lugar.

Y los que no tenemos aquí nada, ni siquiera una parcela de interés social, allá tendremos una mansión, y esa es nuestra posesión.

Como **aplicación** de este mensaje debemos entender que ya tenemos la pobreza espiritual, pero la podemos perder. No podemos perder la salvación, pero si podemos perder la pobreza espiritual cuando pecamos, que es cuando ciertamente nos hemos llenado de vanidad, de orgullo, nos hemos ido hacia nuestra propia inclinación, y hemos dejado de ser pobres en espíritu. Cuando el Señor les dice a sus discípulos: "*Todos vosotros os*

*escandalizaréis de mí esta noche…Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré*", Mateo 26: 31 y 33, ahí Pedro dejó de ser pobre en espíritu, confió en sí mismo y por eso el Señor le permitió una caída tan estrepitosa, para mostrarle que él tiene que velar y orar para permanecer siendo humilde.

La humildad es un regalo de Dios, pero nosotros debemos cultivarla, velar y orar para que nuestro orgullo no tome lugar en nuestros corazones. La pobreza espiritual se puede perder si no velamos, si no oramos, si descuidamos los medios de gracia. Pero, la pobreza espiritual se puede aumentar cuando cada domingo en el culto el predicador nos muestra a Cristo. Y cuando vemos a Cristo en toda su gloria, Dios usando al predicador y el predicador mostrando a Cristo, nos sucede lo mismo que a Pedro y a Isaías; y nuestra pobreza espiritual aumenta porque sabemos que Él es santo, aunque nosotros no todavía. La pobreza espiritual aumenta cuando vemos a Cristo en toda su Gloria en el texto bíblico, en la predicación; cuando inclinados y de rodillas delante de Dios le pedimos al Señor que nos haga más humildes. Y el Señor mismo nos da ejemplo diciéndonos: "**...***aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas*", Mateo 11: 29.

Procuremos aumentar la pobreza espiritual viendo a Cristo y estando en oración como mendigos miserables, siempre suplicantes, porque no podemos obedecer ningún mandamiento. Cualquier mandamiento es más fuerte que cada uno de nosotros, cualquier tentación es más fuerte que cada uno de nosotros, cualquier demonio es más fuerte que cada uno de nosotros. Mas si suplicamos en oración la gracia para vencer, la gracia nos será concedida y en Cristo seremos vencedores.

Pero si creemos que somos más fuertes que nuestros pecados, si creemos que somos más fuertes que las tentaciones, si creemos que somos más fuertes que los mandamientos de Dios, cada uno de nosotros está perdido, cada uno ha perdido su pobreza de espíritu, y seguramente cada uno de nosotros está camino a un descalabro espiritual al pecado. Pero si cada uno de nosotros ora y se mantiene humilde y suplicante, como un mendigo a los pies de Cristo, Él no nos dejará caer; y lo que comenzó en cada uno de nosotros, el arrepentimiento, lo prolongará por el resto de nuestras vidas, y terminaremos nuestra carrera siendo pobres en espíritu hasta el final.

Oremos:

Amado Dios, ahora que hemos estudiamos el Sermón del Monte nuestra oración solo puede ser: Señor, danos el vivir a la altura del Sermón del Monte. Nosotros ya hemos experimentado esta pobreza espiritual en la conversión y en el arrepentimiento, pero como leíamos en nuestra Confesión de Fe, ella debe permanecer durante toda nuestra vida. Ayúdanos a permanecer en arrepentimiento, en humildad, el resto de nuestras vidas; ayúdanos a vivir a la altura del Sermón del Monte, y a llevar esa vivencia de la justicia de esta enseñanza a los 125 municipios de Antioquia, y de ahí a todo el mundo. Llévanos a vivir el Sermón del Monte, a llevar el Sermón del Monte a toda Antioquia y de ahí a todo el mundo. Te lo pedimos en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Estoy apasionado por las Doctrinas de la Gracia, como cuando las conocí por primera vez. Este pequeño poema habla de la pasión por la buena Palabra de Dios, y se llama: **El Arquero:**

*Quisiera ser un arquero que dispare las flechas de Dios,*
*Flechas envenenadas con la grandeza de la Cruz,*
*Flechas que maten el corazón dividido que hay en ti*
*Y lo transformen en un corazón unificado y valiente.*
*Un corazón que aborrezca todo deleite pecaminoso,*
*Que disfrute sobriamente todo placer lícito*
*Y que solo desee el gozo inefable*
*Que brota del dulce manantial de la Cruz.*
*Ese arquero quiero ser yo,*
*El humilde predicador de La Grandeza de la Cruz.* S. R.

BIBLIOGRAFÍA

**Conciencia de carrera**, Video:
https://youtu.be/SXlJ6qSHpQM?si=WqhqytAOJyPEkNnP

**Grandes resoluciones del corazón**, Video:
https://youtu.be/btCF49BB6sQ?feature=shared

**La sabiduría de Dios en el uso el bien y del mal**, Video:
https://youtu.be/C3tEkmn4Hf0?si=EFpwUYTDu8sELAjU

**El Rey Jesús y los pobres en espíritu**, Video:
https://www.youtube.com/live/lja9TgC0So0?si=pGEKcsVLRdl_CJMY

**Los atributos de Dios**, A. W. Pink. Editorial CLC Colombia.